Diálogos mayores de Buda

[Dīgha Nikāya]

Traducción del pāli, introducción y notas de
Carmen Dragonetti y Fernando Tola

TROTTA
PLIEGOS DE ORIENTE

Diálogos mayores de Buda
[*Dīgha Nikāya*]

Diálogos mayores de Buda
[*Dīgha Nikāya*]

Traducción del pāli, introducción y notas
de Carmen Dragonetti y Fernando Tola

E D I T O R I A L T R O T T A

PLIEGOS DE ORIENTE

© Editorial Trotta, S.A., 2010, 2012
Ferraz, 55. 28008 Madrid
teléfono: 91 543 03 61
fax: 91 543 14 88
e-mail: editorial@trotta.es
http: //www.trotta.es

© Carmen Dragonetti y Fernando Tola, 2010

isbn (edición digital pdf): 978-84-9879-325-3

Para David Seyfort Ruegg, excelente investigador en el campo del Budismo, miembro prominente de la Pali Text Society, con nuestro aprecio intelectual y nuestra amistad.

F. T. y C. D.

CONTENIDO

Nota preliminar 11

LIBRO DE LAS REGLAS DE LA DISCIPLINA MORAL

El sūtra de la red de los brahmanes (*Brahmajālasutta*) I, 1 15

Introducción 17
Traducción 23

El sūtra del fruto de la condición de samán (*Sāmaññaphalasutta*) I, 2 73

Introducción 75
Traducción 82

El sūtra de ambaṭṭha (*Ambaṭṭhasutta*) I, 3 123

Introducción 125
Traducción 130

Índice de términos anotados 171
Bibliografía 173
Obras citadas 174

NOTA PRELIMINAR

El *Canon Pāli*, usualmente llamado *Tipiṭaka* (*Tripiṭaka*, en sánscrito) o «Las Tres Canastas», comprende: 1) el *Vinaya Piṭaka* o «Canasta de la disciplina monástica»; 2) el *Sutta Piṭaka* o «Canasta de los Suttas» (en pāli = *sūtras* en sánscrito), es nuestra principal fuente para el conocimiento de la doctrina del Budismo más antiguo e, indudablemente, la más interesante y valiosa; y 3) el *Abhidhamma Piṭaka* o «Canasta de la dogmática»[1], en el cual se clasifican y sistematizan conceptos propios de la doctrina. El *Canon Pāli* pertenece a la secta de los *Theravādins* (en pāli = *Sthaviravādins* en sánscrito) del Budismo Hīnayāna o del Pequeño Vehículo y es el único canon budista que se ha conservado en su integridad y en su lengua india original. Tanto el *Vinaya Piṭaka* como el *Sutta Piṭaka* constituyen los núcleos más antiguos de la literatura budista.

El *Dīgha Nikāya* o «Colección de (sūtras) largos» es un texto del *Sutta Piṭaka* y contiene 34 sūtras, discursos o diálogos, de los más extensos (*dīgha*), divididos en tres Libros llamados: 1) *Sīlakkhandhavagga* («Capítulo o Libro de las reglas de la Disciplina Moral»); 2) *Mahāvagga* («Gran Capítulo o Libro»), y 3) *Pāṭhikavagga* («Capítulo o Libro de Pāṭhika»[2]). El *Sīlakkhandha-vagga* comprende 13 sūtras, el *Mahāvagga* 10 sūtras y el *Pāṭhika-vagga* 11 sūtras.

El *Dīgha Nikāya* es uno de los textos más importantes del *Canon Pāli* por su extensión, riqueza de ideas, amplitud con que expone las doctrinas budistas e incluso las no-budistas contemporáneas de Buda, información que nos proporciona sobre las condiciones sociales, costumbres, creencias, etc., de la época, datos históricos que suministra, tipos humanos que aparecen en sus páginas.

1. El término *Abhidhamma* (= *Abhidharma* en sánscrito) es de difícil traducción; suele ser traducido por «Dogmática», «Escolástica» «Metafísica».
2. Personaje que aparece en el primer sūtra de este tercer Libro.

Damos a continuación, en este volumen, la traducción de los tres primeros sūtras del *Dīgha Nikāya*.

Para la presente traducción del *Dīgha Nikāya* hemos seguido el texto de la edición Nālandā (ver *Bibliografía*), aunque siempre hemos tenido presente la edición de la *Pali Text Society*. Al finalizar la traducción incluimos un *Índice de términos anotados*.

Los títulos y subtítulos que aparecen en la traducción reproducen de un modo general los que se encuentran en la edición Nālandā.

En algunos casos hemos mantenido en nuestra traducción términos pālis (como *bhikkhu*: monje) sin traducir; en otros, hemos sustituido el término pāli por su forma sánscrita correspondiente por ser ésta más conocida (como *nibbāna* en pāli = *nirvāṇa* en sánscrito; *khattiya* en pāli = *kshatriya* en sánscrito; *yakkha* en pāli = *yaksha* en sánscrito).

Mantenemos en esta traducción los criterios usuales de transcripción con las siguientes excepciones:

la palatal sorda no aspirada *c* por *ch*

la sibilante palatal *ś* y la sibilante cerebral *ṣ* por *sh*.

Con respecto a las repeticiones de frases y párrafos, que constituyen una característica esencial del estilo no sólo de estos diálogos, sino del *Canon Pāli* en general, hemos adoptado el criterio de mantenerlas todas, aunque a veces puedan parecer reiterativas. Si bien es cierto que la inclusión de tales repeticiones torna a veces demasiado larga y reiterativa la traducción, hemos mantenido esas repeticiones, pues de este modo no se pierde el especial sabor que tienen estos textos gracias a ellas.

LIBRO DE LAS REGLAS DE LA DISCIPLINA MORAL

EL SŪTRA DE LA RED DE LOS BRAHMANES

(*BRAHMAJĀLASUTTA*)
I, 1

INTRODUCCIÓN

I

El primero de los 34 sūtras que constituyen el *Dīgha Nikāya* se titula *Brahmajālasutta* o «Sūtra de la red de los brahmanes»[1]. Damos a continuación un resumen del mismo.

1. *El episodio del asceta errante Suppiya* (párrafos 1-6)

Buda, acompañado por quinientos *bhikkhus*[2], iba por el camino principal que une las ciudades de Rājagaha y Nālandā, seguido de cerca por el asceta errante Suppiya y por Brahmadatta, joven discípulo de éste. Suppiya y Brahmadatta expresaban puntos de vista opuestos acerca de Buda, de la Doctrina, de la Comunidad. Los *bhikkhus*, enterados de esto, le informan a Buda. Buda les imparte entonces su enseñanza de la moderación y el desapego, alejada por igual de los extremos de la cólera y la alegría, propia de su concepción del Camino del Medio; enseñanza en la cual prima un atenerse a la realidad de los hechos, a la verdad, y un no dejarse llevar por las emociones ni aun por aquellas –aparentemente positivas– que suscita la figura de Buda, su Doctrina o la Comunidad de monjes budistas.

2. *La mera disciplina moral* (párrafos 7-28)

Buda sostiene que el hombre del común lo aprecia y lo alaba teniendo sólo en cuenta su perfección ética, su disciplina moral y no comprende

1. *Brahmán*: sacerdote hindú. Los brahmanes constituyen la primera o más alta de las cuatro castas en que está dividida teóricamente la sociedad hindú.
2. *Bhikkhu*: monje budista.

la profunda filosofía en la cual radica en realidad su verdadera grandeza (párrafo 28). En los párrafos 36-37, 51-52, 59-60, 66, 70, 72-73, 77, 80, 83, 92, 99, 100, 103 y 104 se encuentra la síntesis de esta filosofía.

Esta segunda parte se subdivide en tres secciones que tratan en párrafos pequeños, medianos y grandes acerca de la disciplina moral del *Tathāgata*[3]. Los párrafos 7-10 exponen las normas de la disciplina moral a las cuales Buda subordina su conducta: no-violencia, castidad, veracidad, benevolencia, ascetismo, control de los sentidos, alejamiento de las acciones que vinculan al hombre con el mundo, etc. Los párrafos 11-20 enumeran una serie de ocupaciones, diversiones, juegos, comodidades, ornamentos, tipos de conversación (frívolas, polémicas, etc.) que hacen suyas algunos samanes y brahmanes, a pesar de vivir de la limosna de los fieles, agregando en cada caso que Buda se abstiene de tales actividades, etc. Los párrafos 21-27 señalan las diversas clases de «bajas artes», como predicciones, magia, etc., con las que se ganan la vida samanes y brahmanes que sin embargo se alimentan de las limosnas que reciben, indicando igualmente en cada caso que Buda no recurre a esas «bajas artes».

3. *Doctrinas erróneas*
(párrafos 29-104)

En esta parte el sūtra expone las siguientes doctrinas erróneas: doctrina de la eternidad del *ātman*[4] y del mundo (párrafos 30-35); doctrina de la eternidad parcial del *ātman* y del mundo (párrafos 38-50); doctrina de la finitud o infinitud del mundo (párrafos 53-58); doctrina de la suspensión del juicio (párrafos 61-66); doctrina de la generación espontánea (párrafos 67-71); doctrina de la existencia de un *ātman* después de la muerte: consciente (párrafos 75-77), inconsciente (párrafos 78-80), ni consciente ni inconsciente (párrafos 81-82); doctrinas del aniquilamiento (inexistencia del *ātman* después de la muerte: materialismo) (párrafos 84-92); doctrinas del *nirvāṇa*[5] en este mundo (párrafos 93-99)[6].

3. *Tathāgata*: epíteto frecuente de Gotama Buda, de significado incierto.

4. La palabra sánscrita *ātman* = pāli *attan*, tiene múltiples significados. Básicamente designa al *yo* del individuo, pudiendo ser el *yo* empírico (cuerpo, vida psicológica), el *yo* trascendente (espíritu individual encarnado, alma) en las escuelas que lo admiten, o la unidad formada por ambos. Podría ser traducida por «(el) yo», «(el) uno mismo». En la presente traducción hemos preferido poner *ātman* en todos los casos en lugar de *attan*. Por el contexto se ve claramente por lo general cuándo dicho término se refiere al yo empírico y cuándo al yo trascendente.

5. El *nirvāṇa* es la meta suprema del camino budista. Ver C. Dragonetti, *Udāna*, pp. 24-27. El *nirvāṇa* es la cesación de las reencarnaciones y por consiguiente la extinción total. «*Nirvāṇa* en este mundo» expresa la calma y desapego a que llegó el que hizo suyas las cualidades budistas.

6. Las doctrinas de la eternidad, de la eternidad parcial, de la finitud o infinitud, de la suspensión del juicio, de la generación espontánea son agrupadas en el texto (párra-

En los párrafos 36-37, 51-52, etc., ya mencionados, Buda opone a estas doctrinas erróneas, en forma sintética, su propia Doctrina, la verdadera.

4. *Las doctrinas erróneas no son sino la perturbación de personas dominadas por el deseo* (párrafos 105-117)

Las doctrinas erróneas se producen por la inquietud y perturbación a que da origen el deseo, que encadena a los seres a la existencia y los hace incurrir en el error.

5. *Las doctrinas erróneas están condicionadas por el contacto* (párrafos 118-143)

Las doctrinas erróneas están condicionadas por el contacto de los órganos de los sentidos con sus respectivos objetos (párrafos 118-130). No es posible concebir estas falsas doctrinas si no se da como condición previa determinante dicho contacto (párrafos 131-143).

6. *Ciclo del* saṃsāra *(o reencarnaciones) de los que sostienen doctrinas erróneas* (párrafo 144)

A través del conocimiento sensorial, posibilitado por el contacto, surge el deseo que da lugar a su vez al apego que es la condición determinante de la existencia[7]. El nacimiento está condicionado por la existencia y condiciona a su vez la vejez, la muerte, la pena, el lamento, el sufrimiento, el malestar y la inquietud[8].

fos 29-73) bajo el título de «Doctrinas concernientes al pasado». Las otras doctrinas son agrupadas (párrafos 74-104) bajo el título de «Doctrinas concernientes al futuro». Ambas clasificaciones no son muy adecuadas: por ejemplo, la doctrina de la *suspensión del juicio* no tiene referencia al pasado y la doctrina del *nirvāṇa en este mundo* no tiene referencia al futuro.

7. El término «existencia» es entendido en el sentido de «sucesión de reencarnaciones». La existencia es en sí eterna; existen infinitas existencias anteriores y posteriores a la existencia presente. Ese ciclo infinito, ese devenir incesante puede cortarse siguiendo el camino de salvación que ofrece el Budismo. El objetivo no es, pues, la vida eterna, sino la muerte definitiva, final. El «apego»: el apego a la existencia bajo forma de reencarnaciones.

8. Es en parte el enunciado de una de las doctrinas más importantes del Budismo: el *Pratītyasamutpāda* o «Generación Condicionada» o «Surgimiento en dependencia» que fundamentalmente e inicialmente tiende a explicar el origen y la cesación del sufrimiento. Posteriormente pasó a designar la causalidad que todo lo gobierna. Implica una

7. *La red de las doctrinas erróneas* (párrafos 145-149)

Como un pescador que tuviera que pescar con su red todos los animales existentes en un estanque, así todas las falsas doctrinas han sido «pescadas» en esta enumeración.

II

El *Brahmajālasutta* es un texto sumamente interesante desde diversos y variados puntos de vista. Señalamos a continuación algunos de los temas más importantes tratados en él.

En la primera parte, *El episodio del asceta errante Suppiya* sirve para destacar que más que la adhesión emocional incondicional a su persona, a su Doctrina o a su Comunidad, a Buda le interesa que sus discípulos busquen la verdad, sepan discriminar lo verdadero y lo falso[9].

En la segunda parte: *La mera disciplina moral*, es interesante señalar el papel de la disciplina moral en el cuadro de valores del Budismo: la moralidad, los ideales de carácter ético, no constituyen la meta final de la doctrina enseñada por Buda; son, por decirlo con las palabras propias del sūtra, de «poco valor», «de escaso valor», «mera disciplina moral». La disciplina moral es necesaria como un medio para alcanzar la meta suprema del *nirvāṇa*, pero en sí no basta. El hombre del común que no conoce las «doctrinas profundas...» percibidas y enseñadas por Buda, lo alaba por eso, apreciando sólo sus cualidades morales. Pero la verdadera meta del Budismo está en esas doctrinas, ya que significan la eliminación de las sensaciones, el desapego, la Liberación. La disciplina moral que esta segunda parte describe como propia de Buda, regía para los monjes budistas en general. Los párrafos 45-63 del sūtra siguiente, el *Sāmaññaphalasutta*, reproducen con ligeros cambios esta segunda parte del presente sūtra, pero presentando la disciplina moral descrita en ellos como propia del monje budista en general.

La primera sección (*a*) (párrafos 7-101) de esta segunda parte nos permite formarnos una idea del tipo de vida ascética, aunque sin auto-

visión causalista de la realidad y la concepción de la universal interdependencia de todos los fenómenos. Ver C. Dragonetti, *Udāna*, pp. 19-21.

9. Esta actitud de libre examen está muy bien expresada en el hermoso *Kesamuttisutta* del *Añguttara Nikāya* (I, pp. 188-193 de la edición de la Pali Text Society) en el que Buda aconseja a los Kālāmas discriminar por sí mismos lo bueno y lo malo, prescindiendo incluso de la propia autoridad de las palabras del Maestro. Cf. C. Dragonetti, *Dhammapada*, Nota a *Saddhā*: *fe*, y la traducción al español del texto completo del *Kesamuttisutta* en F. Tola y C. Dragonetti, *Budismo. Unidad y diversidad*, pp. 159-175.

torturas, que llevaba el monje budista, privado de asistir a espectáculos, de llevar adornos, de tener posesiones, de practicar actividades no religiosas.

En la segunda sección (*b*) (párrafos 11-20) de esta segunda parte hay que destacar la referencia a la existencia de samanes y brahmanes que, a pesar de llevar una vida mendicante, realizaban acciones incompatibles con ella y con el ideal budista. Las descripciones que presenta esta sección acerca de los espectáculos, juegos y esparcimientos, lechos, asientos, cubrecamas, tipos de adornos y ornamentos del cuerpo, clases de charlas, etc., ofrecen rico material para el estudio de la historia social y cultural de la India de la época.

La tercera sección (*c*) (párrafos 21-27) de esta segunda parte también aporta material del mismo tipo que el anterior, en especial interesante para el estudio de las diversas prácticas mágicas de la época, a través de sus descripciones de las artes «bajas» y de los «medios de vida equivocados» de algunos samanes y brahmanes. Se enumeran así muchas clases de adivinaciones, presagios, augurios, oblaciones, «ciencias», predicciones, hechizos y prácticas mágicas, ritos, etcétera.

En la tercera parte: *Doctrinas erróneas*, es sumamente valiosa la enumeración de las falsas doctrinas (ya señalada en la primera parte de esta Introducción) sostenidas por contemporáneos de Buda. Estas doctrinas de pensadores no-budistas, contrarios muchos de ellos también a la tradición brahmánica, dan una idea del grado de desarrollo que había alcanzado el pensamiento en la India alrededor del siglo VI antes de Cristo y de la efervescencia intelectual de esa época lejana.

Es interesante señalar que muchos de los argumentos esgrimidos por los sostenedores de algunas de las doctrinas mencionadas se fundan en la experiencia yóguica considerada como un *pramāṇa* o medio para adquirir un correcto conocimiento[10]. En otros casos, en cambio, el texto se refiere a la existencia de argumentos en que la razón y la reflexión son presentadas como los medios que llevan a un conocimiento verdadero. Cabe señalar que, contrariamente a lo que ocurre cuando se trata de la experiencia místico-yóguica, el pasaje que se refiere a la razón y a la reflexión es sumamente escueto y breve y que, además, el texto no proporciona el contenido del razonamiento o de la reflexión que llevaron a determinadas conclusiones. Conviene destacar también en el primer argumento de la doctrina de la eternidad parcial (párrafo 38) la narración del surgimiento de Brahmā[11], que contiene la explicación bu-

10. La experiencia yóguica era usualmente aceptada en la India como un medio para llegar al conocimiento verdadero. Sobre el Yoga ver F. Tola y C. Dragonetti, *The Yogasūtras of Patañjali*.

11. Brahmā es uno de los Dioses supremos del Brahmanismo, con funciones de Creador.

dista de la aparición en el hombre de la idea de un Ser Supremo o Dios. En la segunda, tercera, cuarta y quinta doctrinas del *nirvāṇa* en este mundo (párrafos 95-98) se describen someramente las cuatro primeras etapas de la meditación yóguica, que serán tratadas más ampliamente en otros sūtras[12].

12. Ver en el mismo *Dīgha Nikāya* I, el *Sāmaññaphalasutta*, párrafos 77 ss. y el *Poṭṭhapādasutta* (pp. 182 ss. de la edición de la Pali Text Society); y en el *Añguttara Nikāya*, el *Nibbānasukhasutta* (IV, p. 414 de la edición de la Pali Text Society), etcétera.

TRADUCCIÓN

1. EL EPISODIO DEL ASCETA ERRANTE SUPPIYA

1. He aquí lo que yo he oído decir. Cierta vez el *Bhagavant*[1] iba por el camino principal entre Rājagaha y Nālandā junto con un gran grupo de *bhikkhus*, con quinientos *bhikkhus*. Y también el asceta errante Suppiya iba por el camino principal entre Rājagaha y Nālandā junto con su joven discípulo Brahmadatta. Justo entonces el asceta errante Suppiya de muchas maneras hablaba mal de Buda, hablaba mal de la Doctrina, hablaba mal de la Comunidad[2]. Pero Brahmadatta, el joven discípulo del asceta errante Suppiya, de muchas maneras hablaba bien de Buda, hablaba bien de la Doctrina, hablaba bien de la Comunidad. Así ambos, maestro y discípulo, manifestándose mutuamente su directa oposición, iban siguiendo paso a paso al *Bhagavant* y al grupo de *bhikkhus*.

2. Y el *Bhagavant* llegó a la residencia real Ambalaṭṭhikā junto con su grupo de *bhikkhus* para pasar ahí una noche. Y también el asceta errante Suppiya llegó a la residencia real Ambalaṭṭhikā junto con su joven discípulo Brahmadatta para pasar ahí una noche. Justo entonces, también el asceta errante Suppiya de muchas maneras hablaba mal de Buda, hablaba mal de la Doctrina, hablaba mal de la Comunidad. Pero Brahmadatta, el joven discípulo del asceta errante Suppiya, de muchas maneras hablaba bien de Buda, hablaba bien de la Doctrina, hablaba bien de la Comunidad. Así ambos, maestro y discípulo, vivían manifestándose mutuamente su directa oposición.

3. Entre numerosos *bhikkhus* que se habían levantado en la madrugada de aquella noche y que se encontraban sentados y reunidos

1. Epíteto de Buda que significa «Señor». Es también traducido por «afortunado», «sublime», «ilustre».

2. La Doctrina de Buda: *Dharma* en sánscrito, *Dhamma* en pāli. La Comunidad de los monjes budistas: *Sañgha* en pāli y en sánscrito.

en la sala circular, surgió esta clase de conversación: «¡Es maravilloso, amigos, es extraordinario, amigos, hasta qué punto la diversidad de las disposiciones de los seres ha sido bien conocida por el *Bhagavant*, que sabe, que ve, el *Arhant*[3], el Perfectamente Iluminado! Este asceta errante Suppiya de muchas maneras habla mal de Buda, habla mal de la Doctrina, habla mal de la Comunidad, pero Brahmadatta, el joven discípulo del asceta errante Suppiya, de muchas maneras habla bien de Buda, habla bien de la Doctrina habla bien de la Comunidad; así ambos, manifestándose mutuamente su directa oposición, van siguiendo paso a paso al *Bhagavant* y al grupo de *bhikkhus*».

4. Y el *Bhagavant*, conociendo esta clase de conversación de aquellos *bhikkhus*, se dirigió a la sala circular y, una vez ahí, se sentó en el asiento preparado para él. Y, habiéndose sentado, el *Bhagavant* les dijo a los *bhikkhus*: «¿De qué estáis hablando ahora, oh *bhikkhus*, sentados y reunidos aquí? y ¿cuál es la conversación que habéis dejado inconclusa?». Cuando el *Bhagavant* habló así, aquellos *bhikkhus* dijeron esto al *Bhagavant*: «Señor, entre nosotros, que nos habíamos levantado en la madrugada y que nos encontrábamos sentados y reunidos aquí, en la sala circular, surgió esta clase de conversación: "¡Es maravilloso, amigos, es extraordinario, amigos, hasta qué punto la diversidad de las disposiciones de los seres ha sido bien conocida por el *Bhagavant*, que sabe, que ve, el *Arhant*, el Perfectamente Iluminado! Este asceta errante Suppiya de muchas maneras habla mal de Buda, habla mal de la Doctrina, habla mal de la Comunidad, pero Brahmadatta, el joven discípulo del asceta errante Suppiya, de muchas maneras habla bien de Buda, habla bien de la Doctrina, habla bien de la Comunidad; así ambos, manifestándose mutuamente su directa oposición, van siguiendo paso a paso al *Bhagavant* y al grupo de *bhikkhus*". Ésta era, señor, nuestra conversación que estaba aún inconclusa cuando el *Bhagavant* llegó».

5. «Oh *bhikkhus*, si otros hablan mal de mí, hablan mal de la Doctrina, hablan mal de la Comunidad, con ello vosotros no debéis sentir enojo ni descontento ni cólera. Oh *bhikkhus*, si otros hablan mal de mí, hablan mal de la Doctrina, hablan mal de la Comunidad y si con ello vosotros os enojaseis o estuvierais desagradados, esto constituiría para vosotros un obstáculo. Oh *bhikkhus*, si otros hablan mal de mí, hablan mal de la Doctrina, hablan mal de la Comunidad y si con ello vosotros os enojaseis o estuvierais desagradados, ¿podríais vosotros daros cuenta de qué está bien o qué está mal en lo dicho por los otros?».

«No, señor».

3. Es el que ha alcanzado la meta final preconizada por Buda. Se utiliza como epíteto de Buda, pero también se aplica a los que han llegado a la máxima realización en el camino budista.

«Oh *bhikkhus*, si otros hablan mal de mí, hablan mal de la Doctrina, hablan mal de la Comunidad, entonces vosotros debéis distinguir lo falso como falso, de esta manera: "Esto es falso, esto no es verdadero, esto no existe en nosotros, esto no se da en nosotros"».

6. «Oh *bhikkhus*, si otros hablan bien de mí, hablan bien de la Doctrina, hablan bien de la Comunidad, con ello vosotros no debéis sentir alegría ni agrado ni contento. Oh *bhikkhus*, si otros hablan bien de mí, hablan bien de la Doctrina, hablan bien de la Comunidad y si con ello vosotros os alegraseis o estuvierais agradados, contentos, esto constituiría para vosotros un obstáculo. Oh *bhikkhus*, si otros hablan bien de mí, hablan bien de la Doctrina, hablan bien de la Comunidad, entonces vosotros debéis reconocer lo verdadero como verdadero, de esta manera: "Esto es verdadero, esto no es falso, esto existe en nosotros, esto se da en nosotros"».

2. LA MERA DISCIPLINA MORAL

(*a*) *Exposición pequeña de la disciplina moral*

7. «De poco valor, de escaso valor, mera disciplina moral, oh *bhikkhus*, es aquello acerca de lo cual hablaría un hombre del común que quisiera alabar al *Tathāgata*. ¿Qué es, oh *bhikkhus*, aquello de poco valor, de escaso valor, mera disciplina moral, acerca de lo cual hablaría un hombre del común que quisiera alabar al *Tathāgata*?

8. "Habiendo renunciado a la destrucción de la vida, absteniéndose de la destrucción de la vida, el samán[4] Gotama que ha dejado de lado el garrote, que ha dejado de lado la espada, modesto, bondadoso, vive lleno de compasión y benevolencia para con todos los seres". – Así, oh *bhikkhus*, hablaría un hombre del común que quisiera alabar al *Tathāgata*.

"Habiendo renunciado a tomar lo que no le es dado, absteniéndose de tomar lo que no le es dado, el samán Gotama que toma sólo lo que le es dado, que desea sólo lo que le es dado, vive con su corazón honrado y puro". – Así, oh *bhikkhus*, hablaría un hombre del común que quisiera alabar al *Tathāgata*.

"Habiendo renunciado a la no-castidad, casto, el samán Gotama lleva una vida virtuosa, absteniéndose del acto sexual, de la conducta de

4. Samán: hombre religioso, asceta errante, mencionado muchas veces junto con los brahmanes. Gotama: nombre de Buda. La conducta de Gotama Buda descrita en los párrafos que siguen constituye el ideal de la conducta de monjes y monjas, a quienes el Budismo les impone una moral mucho más severa y exigente que aquella que les impone a los laicos y laicas.

la gente del común". – Así, oh *bhikkhus*, hablaría un hombre del común que quisiera alabar al *Tathāgata*.

9. "Habiendo renunciado a la mentira, absteniéndose de la mentira, el samán Gotama dice la verdad, se ciñe a la verdad, es fiel a sus promesas, es digno de confianza, no engaña al mundo". – Así, oh *bhikkhus*, hablaría un hombre del común que quisiera alabar al *Tathāgata*.

"Habiendo renunciado a los chismes, absteniéndose de los chismes, el samán Gotama, habiendo oído algo aquí, no lo repite allá para no provocar la disensión de los de allá con los de aquí, o bien, habiendo oído algo allá, no lo repite aquí, para no provocar la disensión de los de aquí con los de allá. Así él reconcilia a los que no están de acuerdo, alienta a los que están unidos, se alegra con la armonía, goza con la armonía, se regocija con la armonía, dice palabras que producen la armonía". – Así, oh *bhikkhus*, hablaría un hombre del común que quisiera alabar al *Tathāgata*.

"Habiendo renunciado a las palabras rudas, absteniéndose de las palabras rudas, el samán Gotama dice sólo aquellas palabras que no dañan, que son agradables al oído, amables, que llegan al corazón, corteses, caras a mucha gente, que agradan a mucha gente". – Así, oh *bhikkhus*, hablaría un hombre del común que quisiera alabar al *Tathāgata*.

"Habiendo renunciado a la charla frívola, absteniéndose de la charla frívola, el samán Gotama habla en el momento apropiado, dice lo que es, dice lo que es bueno, habla de la Doctrina, habla de la Disciplina[5], dice en el momento oportuno palabras que constituyen un tesoro, cargadas de razón, con un propósito bien definido, relacionadas con el bien". – Así, oh *bhikkhus*, hablaría un hombre del común que quisiera alabar al *Tathāgata*.

10. "El samán Gotama se abstiene de destruir[6] semillas y plantas". – Así, oh *bhikkhus*, hablaría un hombre del común que quisiera alabar al *Tathāgata*.

"El samán Gotama toma sólo una comida[7] por día, no come de noche, se abstiene de comer fuera de hora". – Así, oh *bhikkhus*, hablaría un hombre del común que quisiera alabar al *Tathāgata*.

"El samán Gotama se abstiene de asistir a espectáculos de danza, canto y música instrumental". – Así, oh *bhikkhus*, hablaría un hombre del común que quisiera alabar al *Tathāgata*.

"El samán Gotama se abstiene del uso de guirnaldas, de perfumes y de ungüentos y de adornos y ornamentos". – Así, oh *bhikkhus*, hablaría un hombre del común que quisiera alabar al *Tathāgata*.

5. Es decir, del *Vinaya*. Ver *Nota Preliminar*.

6. *Samārambha* en el original. Neumann traduce «plantar». El comentador Buddhaghosha lo toma en el sentido de «destrucción».

7. El monje budista sólo debe aceptar comida cocinada.

"El samán Gotama se abstiene de lechos altos y de lechos grandes". – Así, oh *bhikkhus*, hablaría un hombre del común que quisiera alabar al *Tathāgata*.

"El samán Gotama se abstiene de aceptar oro y plata". – Así, oh *bhikkhus*, hablaría un hombre del común que quisiera alabar al *Tathāgata*.

"El samán Gotama se abstiene de aceptar grano crudo". – Así, oh *bhikkhus*, hablaría un hombre, del común que quisiera alabar al *Tathāgata*.

"El samán Gotama se abstiene de aceptar carne cruda". – Así, oh *bhikkhus*, hablaría un hombre del común que quisiera alabar al *Tathāgata*.

"El samán Gotama se abstiene de aceptar mujeres y muchachas". – Así, oh *bhikkhus*, hablaría un hombre del común que quisiera alabar al *Tathāgata*.

"El samán Gotama se abstiene de aceptar esclavas y esclavos". – Así, oh *bhikkhus*, hablaría un hombre del común que quisiera alabar al *Tathāgata*.

"El samán Gotama se abstiene de aceptar cabras y ovejas". – Así, oh *bhikkhus*, hablaría un hombre del común que quisiera alabar al *Tathāgata*.

"El samán Gotama se abstiene de aceptar gallos y cerdos". – Así, oh *bhikkhus*, hablaría un hombre del común que quisiera alabar al *Tathāgata*.

"El samán Gotama se abstiene de aceptar elefantes, vacas, caballos y yeguas". – Así, oh *bhikkhus*, hablaría un hombre del común que quisiera alabar al *Tathāgata*.

"El samán Gotama se abstiene de aceptar la posesión de campos y tierras". – Así, oh *bhikkhus*, hablaría un hombre del común que quisiera alabar al *Tathāgata*.

"El samán Gotama se abstiene de la práctica de llevar y traer mensajes". – Así, oh *bhikkhus*, hablaría un hombre del común que quisiera alabar al *Tathāgata*.

"El samán Gotama se abstiene de comprar y de vender". – Así, oh *bhikkhus*, hablaría un hombre del común que quisiera alabar al *Tathāgata*.

"El samán Gotama se abstiene de engañar en el peso, de engañar con moneda falsa, de engañar en la medida". – Así, oh *bhikkhus*, hablaría un hombre del común que quisiera alabar al *Tathāgata*.

"El samán Gotama se abstiene de los tortuosos procederes del soborno, del engaño y del fraude". – Así, oh *bhikkhus*, hablaría un hombre del común que quisiera alabar al *Tathāgata*.

"El samán Gotama se abstiene de destruir, de matar, de encar-

celar, del bandolerismo, del pillaje, de los actos de violencia". – Así, oh *bhikkhus*, hablaría un hombre del común que quisiera alabar al *Tathāgata*.

(*b*) *Exposición media de la disciplina moral*

11. "Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, viven dedicados a la destrucción de tales semillas y plantas, a saber: plantas que nacen de raíces, plantas que nacen de ramas, plantas que nacen de nudos, plantas que nacen de injertos y en quinto lugar plantas que nacen de semillas – el samán Gotama se abstiene de la destrucción de tales semillas y plantas". – Así, oh *bhikkhus*, hablaría un hombre del común que quisiera alabar al *Tathāgata*.

12. "Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, viven dedicados a tal almacenamiento y uso de lo que almacenan, a saber: almacenamiento de comidas, almacenamiento de bebidas, almacenamiento de ropas, almacenamiento de vehículos, almacenamiento de lechos, almacenamiento de perfumes, almacenamiento de condimentos – el samán Gotama se abstiene de tal almacenamiento y uso de lo que se almacena". – Así, oh *bhikkhus*, hablaría un hombre del común que quisiera alabar al *Tathāgata*.

13. "Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, viven dedicados a la asistencia a tales espectáculos, a saber[8]: danza, canto, música instrumental, dramatizaciones, recitaciones, ritmos con las manos, cantos de bardos, tambores, escenografías, juegos acrobáticos, juegos con bambúes, ceremonia de lavado de huesos, combate de elefantes, combate de caballos, combate de búfalos, combate de toros, combate de machos cabríos, combate de ovejas, combate de gallos, combate de codornices, combate con palos, combate con los puños, lucha, simulacros de combate, presentación de tropas, maniobras, revista de tropas – el samán Gotama se abstiene de la asistencia a tales espectáculos". – Así, oh *bhikkhus*, hablaría un hombre del común que quisiera alabar al *Tathāgata*.

14. "Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, viven dedicados a la práctica de tales juegos y esparcimientos, a saber[9]: tableros de ocho ca-

8. Es difícil precisar el valor exacto de muchos de los términos pālis enumerados en los párrafos 13-20. Sólo damos una traducción aproximada de los mismos. Además las enumeraciones contenidas en esos párrafos comportan por lo general elementos heterogéneos y no siempre de acuerdo con el enunciado introductorio de cada párrafo.

9. El párrafo enumera medios de juego o esparcimiento y además juguetes.

sillas, tableros de diez casillas, ajedrez a ciegas, rayuela, palitos chinos, dados, juego con palillos[10], dáctilo-pintura, bolas, cornetín de hojas, arado de juguete, saltos acrobáticos, molinillos de juguete, medidas hechas con hojas, carritos, arquitos, adivinanzas de letras, adivinanzas de pensamiento, imitación de defectos físicos – el samán Gotama se abstiene de la práctica de tales juegos y esparcimientos". – Así, oh *bhikkhus*, hablaría un hombre del común que quisiera alabar al *Tathāgata*.

15. "Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, viven dedicados al uso de tales lechos altos y grandes lechos, a saber: sillones, divanes, coberturas de pelo de cabra, cobertores de múltiples colores, cubrecamas blancos, colchas bordadas de flores, acolchados de algodón, colchas bordadas con figuras de animales, mantas con piel a ambos lados, mantas con piel de un solo lado, colchas bordadas con piedras preciosas, colchas de seda, grandes tapices, mantas para elefantes, mantas para caballos, mantas para carros, cubrecamas de varias pieles de antílope, excelentes colchas de antílope, lechos con dosel y almohadones rojos de ambos lados – el samán Gotama se abstiene del uso de tales lechos altos y grandes lechos". – Así, oh *bhikkhus*, hablaría un hombre del común que quisiera alabar al *Tathāgata*.

16. "Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, viven dedicados al uso de tales adornos y ornamentos, a saber: aplicación de ungüentos, masajes, baños, fricciones, espejos, colirios, guirnaldas, perfumes y cosméticos, polvos faciales, cremas para la cara, pulseras, cadenillas para el pelo, bastones, pequeños cofres, espadas, parasoles, sandalias de vivos colores, turbantes, joyas, abanicos de crin de búfalo, vestidos blancos de anchas franjas – el samán Gotama se abstiene del uso de tales adornos y ornamentos". – Así, oh *bhikkhus*, hablaría un hombre del común que quisiera alabar al *Tathāgata*.

17. "Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, viven dedicados a tales charlas frívolas, a saber: charlas acerca de reyes, charlas acerca de ladrones, charlas acerca de Grandes Ministros, charlas acerca del ejército, charlas acerca de los peligros, charlas acerca de batallas, charlas acerca de alimentos, charlas acerca de bebidas, charlas acerca de lechos, charlas acerca de guirnaldas, charlas acerca de perfumes, charlas acerca de parientes, charlas acerca de vehículos, charlas acerca de aldeas, charlas acerca de pueblos, charlas acerca de ciudades, charlas acerca del campo, charlas acerca de mujeres, charlas acerca de hombres, charlas acer-

10. Corresponde al juego denominado en inglés *tip-cat*, una especie de *baseball* en el que, en lugar de pelota, se arrojan palillos.

ca de héroes, charlas acerca de caminos, charlas acerca de pozos de agua, charlas acerca de difuntos, charlas acerca de temas inconexos, charlas acerca del mundo, charlas acerca del mar, charlas acerca de lo que es y no es – el samán Gotama se abstiene de tales charlas frívolas". – Así oh *bhikkhus*, hablaría un hombre del común que quisiera alabar al *Tathāgata*.

18. "Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, viven dedicados a tales charlas polémicas, a saber: 'Tú no conoces ni la Disciplina ni la Doctrina', 'Yo conozco la Disciplina y la Doctrina', '¿Cómo conocerás tú la Disciplina y la Doctrina?', 'Tú te has encaminado mal', 'Yo me he encaminado bien', 'Yo no me contradigo', 'Tú te contradices', 'Tú has dicho después lo que había que decir antes', 'Tú has dicho antes lo que había que decir después', 'Lo que elucubraste quedó trastornado', 'Tu doctrina ha sido refutada', 'Tú has sido vencido', 'Retírate para salvar tu doctrina o refútame, si puedes' – el samán Gotama se abstiene de tales charlas polémicas". – Así, oh *bhikkhus* hablaría un hombre del común que quisiera alabar al *Tathāgata*.

19. "Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, viven dedicados a la práctica de llevar y traer tales mensajes, a saber: de reyes, de Grandes Ministros, de *kshatriyas*[11], de brahmanes, de jefes de familia, de jóvenes: 'Ven aquí', 'Anda allá', 'Lleva esto allá', 'Tráelo' – el samán Gotama se abstiene de tal práctica de llevar y traer tales mensajes". – Así, oh *bhikkhus*, hablaría un hombre del común que quisiera alabar al *Tathāgata*.

20. "Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, son embaucadores, charlatanes, adivinos, impostores, ávidos de obtener ganancia tras ganancia – el samán Gotama se abstiene de tales embaucamientos y charlatanerías". – Así, oh *bhikkhus*, hablaría un hombre del común que quisiera alabar al *Tathāgata*.

(*c*) *Exposición grande de la disciplina moral*

21. "Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, se ganan la vida con tales bajas artes, con tales medios de vida equivocados, a saber[12]: miembros

11. Guerreros. Una de las cuatro castas en que teóricamente está dividida la sociedad hindú.

12. El párrafo enumera en forma desordenada cosas con las cuales se creía poder predecir el futuro, como señales en los miembros del cuerpo (especialmente en las manos), roeduras de ratones, etc.; distintos tipos de ofrendas a los Dioses; diversas ciencias referidas a variadas actividades humanas o a ciertos animales.

del cuerpo, presagios, augurios, sueños, signos en el cuerpo, roeduras de ratones; oblación en el fuego, oblaciones con cuchara, oblaciones de cáscara de granos, oblaciones de polvo de cáscara de granos, oblaciones de granos de arroz, oblaciones de manteca, oblaciones de aceite, oblaciones con la boca, oblaciones de sangre; la ciencia de los miembros del cuerpo, la ciencia de las construcciones, la ciencia de los campos, la ciencia de los hechizos auspiciosos, la ciencia de los espíritus, la ciencia de la tierra, la ciencia de las serpientes, la ciencia de los venenos, la ciencia de los escorpiones, la ciencia de los ratones, la ciencia de los pájaros, la ciencia de los cuervos; predicción de la duración de la vida, protección contra las flechas; el reino animal – el samán Gotama se abstiene de tales bajas artes, de tales medios de vida equivocados". – Así, oh *bhikkhus*, hablaría un hombre del común que quisiera alabar al *Tathāgata*.

22. "Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, se ganan la vida con tales bajas artes, con tales medios de vida equivocados, a saber[13]: signos en las joyas, signos en las ropas, signos en los bastones, signos en los cuchillos, signos en las espadas, signos en flechas, signos en los arcos, signos en las armas; signos en las mujeres; signos en los hombres, signos en los muchachos, signos en las muchachas, signos en los esclavos, signos en las esclavas – signos en los elefantes, signos en los caballos, signos en los búfalos, signos en los toros, signos en las vacas, signos en las cabras, signos en los carneros, signos en los gallos, signos en las codornices, signos en las iguanas; signos en los aretes; signos en las tortugas, signos en los animales salvajes – el samán Gotama se abstiene de tales bajas artes, de tales medios de vida equivocados".– Así, oh *bhikkhus*, hablaría un hombre del común que quisiera alabar al *Tathāgata*.

23. "Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, se ganan la vida con tales bajas artes, con tales medios de vida equivocados, a saber[14]: prediciendo 'Se producirá la salida de los reyes', 'No se producirá la salida de los reyes', 'Se producirá un avance de los reyes indígenas', 'Se producirá una retirada de los reyes extranjeros', 'Se producirá un avance de los reyes extranjeros', 'Se producirá una retirada de los reyes indígenas', 'Se producirá la victoria de los reyes indígenas', 'Se producirá la derrota de los reyes extranjeros', 'Se producirá la victoria de los reyes extranjeros', 'Se producirá la derrota de los reyes indígenas', 'Se producirá la

13. El párrafo enumera signos o características de personas, animales y cosas por medio de las cuales se creía que se podía adivinar su futuro o determinar sus cualidades o defectos.

14. Los párrafos 23, 24 y 25 enumeran diversos tipos de predicciones.

victoria de éste', 'Se producirá la derrota de aquél' – el samán Gotama se abstiene de tales bajas artes, de tales medios de vida equivocados". – Así, oh *bhikkhus*, hablaría un hombre del común que quisiera alabar al *Tathāgata*.

24. "Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, se ganan la vida con tales bajas artes, con tales medios de vida equivocados, a saber: prediciendo 'Se producirá un eclipse de luna', 'Se producirá un eclipse de sol', 'Se producirá un eclipse de estrellas', 'La luna y el sol seguirán su curso', 'La luna y el sol se apartarán de su curso', 'Las estrellas seguirán su curso', 'Las estrellas se apartarán de su curso', 'Se producirá la caída de un meteoro', 'Se incendiarán las regiones del espacio', 'Se producirá un temblor de tierra', 'Se producirán truenos', 'Se producirán la salida y la puesta, el oscurecimiento y la limpidez de la luna, el sol y las estrellas'; 'Tal consecuencia producirá el eclipse de luna', 'Tal consecuencia producirá el eclipse de sol', 'Tal consecuencia producirá el eclipse de estrellas', 'Tal consecuencia producirá el hecho de que la luna y el sol sigan su curso', 'Tal consecuencia producirá el hecho de que la luna y el sol se aparten de su curso', 'Tal consecuencia producirá el hecho de que las estrellas sigan su curso', 'Tal consecuencia producirá el hecho de que las estrellas se aparten de su curso', 'Tal consecuencia producirá la caída del meteoro', 'Tal consecuencia producirá el hecho de que las regiones del espacio se incendien', 'Tal consecuencia producirá el temblor de tierra', 'Tal consecuencia producirán los truenos', 'Tal consecuencia producirán la salida y la puesta, el oscurecimiento y la limpidez de la luna, el sol y las estrellas' – el samán Gotama se abstiene de tales bajas artes, de tales medios de vida equivocados". – Así, oh *bhikkhus*, hablaría un hombre del común que quisiera alabar al *Tathāgata*.

25. "Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, se ganan la vida con tales bajas artes, con tales medios de vida equivocados, a saber: prediciendo 'Habrá abundancia de lluvia', 'Habrá escasez de lluvia', 'Habrá abundancia de comida', 'Habrá escasez de comida', 'Habrá paz', 'Habrá peligro', 'Habrá enfermedad', 'Habrá salud'; contar con los dedos, contar mentalmente, cálculo, poesía, sabiduría popular – el samán Gotama se abstiene de tales bajas artes, de tales medios de vida equivocados". – Así, oh *bhikkhus*, hablaría un hombre del común que quisiera alabar al *Tathāgata*.

26. "Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, se ganan la vida con tales bajas artes, con tales medios de vida equivocados, a saber: casar a un hombre, casar a una mujer, procurar armonía, producir discordia, cobro de deudas, entrega de dinero, producir felicidad, producir desdicha,

hacer abortar, paralizar la lengua, trabar las mandíbulas, hechizo contra las manos, hechizo contra las mandíbulas, hechizo contra los oídos; interrogatorio a un espejo, interrogatorio a una niña, interrogatorio a un Dios; veneración del sol, veneración del Grande[15]; exhalar fuego[16]; invocar a Shrī[17] – el samán Gotama se abstiene de tales bajas artes, de tales medios de vida equivocados". – Así, oh *bhikkhus*, hablaría un hombre del común que quisiera alabar al *Tathāgata*.

27. "Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, se ganan la vida con tales bajas artes, con tales medios de vida equivocados, a saber[18]: ritos de apaciguamiento, cumplimiento de votos, ritos para los espíritus, ritos para la tierra, ritos para la virilidad, ritos para la impotencia, ritos para la construcción, ofrendas para la construcción; abluciones, baños, sacrificios; eméticos, purgantes, purgantes para arriba, purgantes para abajo, purgantes para la cabeza; aceite para los oídos, lavajes de los ojos, tratamiento de la nariz, colirios, ungüentos; oftalmología, cirugía, pediatría, administración de raíces y hierbas medicinales, antídotos de plantas medicinales – el samán Gotama se abstiene de tales bajas artes, de tales medios de vida equivocados". – Así, oh *bhikkhus*, hablaría un hombre del común que quisiera alabar al *Tathāgata*.

Esto es, oh *bhikkhus*, aquello de poco valor, de escaso valor, mera disciplina moral, acerca de lo cual hablaría un hombre del común que quisiera alabar al *Tathāgata*.

28. Existen, oh *bhikkhus*, otras doctrinas profundas, difíciles de ver, difíciles de conocer, serenas, excelsas, inaccesibles al razonamiento, sutiles, inteligibles sólo para los *pandits*[19], que el *Tathāgata*, habiendo conocido y percibido por sí mismo, las da a conocer, y refiriéndose a las cuales se podría, hablando correctamente, hacer un elogio verdadero del *Tathāgata*. ¿Cuáles son, oh *bhikkhus*, aquellas doctrinas profundas, difíciles de ver, difíciles de conocer, serenas, excelsas, inaccesibles al razonamiento, sutiles, inteligibles sólo para los *pandits*, que el *Tathāgata*, habiendo conocido y percibido por sí mismo, las da a conocer y refiriéndose a las cuales se podría, hablando correctamente, hacer un elogio verdadero del *Tathāgata*?[20].

15. Referencia a alguna divinidad que podría ser Indra (según Neumann) o Brahmā (según el comentador Buddhaghosha).

16. Mediante un hechizo mágico.

17. La Diosa de la Prosperidad, de la Fortuna.

18. El párrafo enumera al lado de diversos ritos, prácticas y actividades, remedios para determinados males y dolencias.

19. Sabio, erudito.

20. Antes de indicar sucintamente en el párrafo 36 cuáles son las doctrinas profundas que Él enseña, Buda expone las doctrinas erróneas de los otros pensadores. Lo mismo sucede en los párrafos 51, 52, 59, 60, 66 a y 66 b, 70 a y 70 b, 72 y 73, 77, 77 a y 77 b,

3. DOCTRINAS ERRÓNEAS

(*a*) *Doctrinas concernientes al pasado con dieciocho argumentos*

29. Existen, oh *bhikkhus*, algunos samanes y brahmanes, que suponen la existencia del pasado, que teorizan acerca del pasado, los cuales sostienen con referencia al pasado variados dogmas con dieciocho argumentos[21]. ¿Con qué base, con qué fundamento, aquellos venerables samanes y brahmanes, que suponen la existencia del pasado, que teorizan acerca del pasado, sostienen con referencia al pasado variados dogmas con dieciocho argumentos?

DOCTRINA DE LA ETERNIDAD

30. Existen, oh *bhikkhus*, algunos samanes y brahmanes que sostienen la doctrina de la eternidad, los cuales declaran con cuatro argumentos que el *ātman* y el mundo son eternos. ¿Con qué base, con qué fundamento aquellos venerables samanes y brahmanes, que sostienen la doctrina de la eternidad, declaran con cuatro argumentos que el *ātman* y el mundo son eternos?

Primer argumento de la doctrina de la eternidad (1)[22]

31. En este mundo, oh *bhikkhus*, algún samán o brahmán debido a su fervor, debido a su energía, debido a su dedicación, debido a su estado de alerta, debido a su perfecta atención, alcanza tal concentración de la mente que, con su mente concentrada, completamente pura, completamente limpia, sin mancha, libre de impurezas, recuerda sus múltiples existencias anteriores[23] a saber: una existencia, dos existencias, tres

80, 80 a y 80 b, 83, 83 a y 83 b, 92, 92 a y 92 b, 99, 99 a y 99 b, 100, 100 a y 100 b, y 103, 103 a y 103 b.

21. *Vatthu* en el original. Se trata de un término de difícil traducción. Lo hemos traducido por «argumento», palabra ésta que debemos entender como fundamento de una determinada doctrina y como tema o idea básica alrededor de la cual esa doctrina se organiza. Las doctrinas erróneas concernientes al pasado ocupan los párrafos 29-37. A ellos se contraponen las doctrinas concernientes al futuro, que ocupan los párrafos 74-104. En los dos últimos párrafos de cada sección dedicada a las doctrinas erróneas Buda hace una referencia a su propia doctrina que opone a la doctrina errónea que acaba de exponer.

22. Los números sucesivos puestos después de este subtítulo y de los que siguen indican los dieciocho argumentos de las doctrinas concernientes al pasado.

23. La posibilidad de recordar, en el curso de la meditación yóguica y de la concentración de la mente, las existencias o reencarnaciones anteriores a lo largo de eones

existencias, cuatro existencias, cinco existencias, diez existencias, veinte existencias, treinta existencias, cuarenta existencias, cincuenta existencias, cien existencias, mil existencias, cien mil existencias, muchos cientos de existencias, muchos miles de existencias, muchos cientos de miles de existencias: "En aquella existencia yo tenía tal nombre, yo pertenecía a tal familia, yo era de tal casta, yo comía tal alimento, yo experimentaba tales placeres y tales sufrimientos y tal fue la duración de mi vida. Saliendo de esa existencia, yo renací en otra existencia. En esa existencia yo tenía tal nombre, yo pertenecía a tal familia, yo era de tal casta, yo comía tal alimento, yo experimentaba tales placeres y tales sufrimientos y tal fue la duración de mi vida. Saliendo de esa existencia yo renací en este mundo". De este modo él recuerda sus múltiples existencias anteriores, con sus características, con sus detalles.

Así él dice: "El *ātman* y el mundo son eternos, estériles, inmóviles, firmes como pilares, y los seres pasan de un estado a otro, transmigran, salen de una existencia, renacen en otra: existen por siempre jamás. ¿Por qué razón? Porque yo, debido a mi fervor, debido a mi energía, debido a mi dedicación, debido a mi estado de alerta, debido a mi perfecta atención, he alcanzado tal concentración de la mente que, con mi mente concentrada, recuerdo mis múltiples existencias anteriores, a saber: una existencia, dos existencias, tres existencias, cuatro existencias, cinco existencias, diez existencias, veinte existencias, treinta existencias, cuarenta existencias, cincuenta existencias, cien existencias, mil existencias, cien mil existencias, muchos cientos de existencias, muchos miles de existencias, muchos cientos de miles de existencias: 'En aquella existencia yo tenía tal nombre, yo pertenecía a tal familia, yo era de tal casta, yo comía tal alimento, yo experimentaba tales placeres y tales sufrimientos y tal fue la duración de mi vida. Saliendo de esa existencia, yo renací en otra existencia. En esa existencia yo tenía tal nombre, yo pertenecía a tal familia, yo era de tal casta, yo comía tal alimento, yo experimentaba tales placeres y tales sufrimientos, y tal fue la duración de mi vida. Saliendo de esa existencia, yo renací en este mundo'. De este modo yo recuerdo mis múltiples existencias anteriores, con sus características, con sus detalles. Por esta razón yo sé que el *ātman* y el mundo son eternos, estériles, inmóviles, firmes como pilares, y que los seres pasan de un estado a otro, transmigran, salen de una existencia, renacen en otra: existen por siempre jamás".

Éste es, oh *bhikkhus*, el primer argumento, basándose en el cual, fundándose en el cual, algunos samanes y brahmanes, que sostienen la doctrina de la eternidad, declaran que el *ātman* y el mundo son eternos.

en el pasado, ha sido la causa de la errónea creencia en el *ātman* como una realidad verdadera.

Segundo argumento de la doctrina de la eternidad (2)

32. Y en segundo lugar ¿con qué base, con qué fundamento, los venerables samanes y brahmanes, que sostienen la doctrina de la eternidad, declaran que el *ātman* y el mundo son eternos?

En este mundo, oh *bhikkhus*, algún samán o brahmán, debido a su fervor, debido a su energía, debido a su dedicación, debido a su estado de alerta, debido a su perfecta atención, alcanza tal concentración de la mente que, con su mente concentrada, recuerda sus múltiples existencias anteriores, a saber: durante un ciclo cósmico, durante dos ciclos cósmicos, durante tres ciclos cósmicos, durante cuatro ciclos cósmicos, durante cinco ciclos cósmicos, durante diez ciclos cósmicos: "En aquella existencia yo tenía tal nombre, yo pertenecía a tal familia, yo era de tal casta, yo comía tal alimento, yo experimentaba tales placeres y tales sufrimientos y tal fue la duración de mi vida. Saliendo de esa existencia, yo renací en otra existencia. En esa existencia yo tenía tal nombre, yo pertenecía a tal familia, yo era de tal casta, yo comía tal alimento, yo experimentaba tales placeres y tales sufrimientos y tal fue la duración de mi vida. Saliendo de esa existencia, yo renací en este mundo". De este modo él recuerda sus múltiples existencias anteriores, con sus características, con sus detalles.

Así él dice: "El *ātman* y el mundo son eternos, estériles, inmóviles, firmes como pilares, y los seres pasan de un estado a otro, transmigran, salen de una existencia, renacen en otra: existen por siempre jamás. ¿Por qué razón? Porque yo debido a mi fervor, debido a mi energía, debido a mi dedicación, debido a mi estado de alerta, debido a mi perfecta atención, he alcanzado tal concentración de la mente que, con mi mente concentrada, recuerdo mis múltiples existencias anteriores, a saber: durante un ciclo cósmico, durante dos ciclos cósmicos, durante tres ciclos cósmicos, durante cuatro ciclos cósmicos, durante cinco ciclos cósmicos, durante diez ciclos cósmicos: 'En aquella existencia yo tenía tal nombre, yo pertenecía a tal familia, yo era de tal casta, yo comía tal alimento, yo experimentaba tales placeres y tales sufrimientos y tal fue la duración de mi vida. Saliendo de esa existencia, yo renací en otra existencia. En esa existencia yo tenía tal nombre, yo pertenecía a tal familia, yo era de tal casta, yo comía tal alimento, yo experimentaba tales placeres y tales sufrimientos y tal fue la duración de mi vida. Saliendo de esa existencia, yo renací en este mundo'. De este modo yo recuerdo mis múltiples existencias anteriores, con sus características, con sus detalles. Por esta razón yo sé que el *ātman* y el mundo son eternos, estériles, inmóviles, firmes como pilares, y que los seres pasan de un estado a otro, transmigran, salen de una existencia, renacen en otra: existen por siempre jamás".

Éste es, oh *bhikkhus*, el segundo argumento, basándose en el cual, fundándose en el cual, algunos samanes y brahmanes, que sostienen la doctrina de la eternidad, declaran que el *ātman* y el mundo son eternos.

Tercer argumento de la doctrina de la eternidad (3)

33. Y en tercer lugar ¿con qué base, con qué fundamento, los venerables samanes y brahmanes que sostienen la doctrina de la eternidad, declaran que el *ātman* y el mundo son eternos?

En este mundo, oh *bhikkhus*, algún samán o brahmán, debido a su fervor, debido a su energía, debido a su dedicación, debido a su estado de alerta, debido a su perfecta atención, alcanza tal concentración de la mente que, con su mente concentrada, recuerda sus múltiples existencias anteriores, a saber: durante diez ciclos cósmicos, durante veinte ciclos cósmicos, durante treinta ciclos cósmicos, durante cuarenta ciclos cósmicos: "En esa existencia yo tenía tal nombre, yo pertenecía a tal familia, yo era de tal casta, yo comía tal alimento, yo experimentaba tales placeres y tales sufrimientos y tal fue la duración de mi vida. Saliendo de esa existencia, yo renací en otra existencia. En esa existencia yo tenía tal nombre, yo pertenecía a tal familia, yo era de tal casta, yo comía tal alimento, yo experimentaba tales placeres y tales sufrimientos y tal fue la duración de mi vida. Saliendo de esa existencia, yo renací en este mundo". De este modo él recuerda sus múltiples existencias anteriores, con sus características, con sus detalles.

Así él dice: "El *ātman* y el mundo son eternos, estériles, inmóviles, firmes como pilares, y los seres pasan de un estado a otro, transmigran, salen de una existencia, renacen en otra: existen por siempre jamás. ¿Por qué razón? Porque yo debido a mi fervor, debido a mi energía, debido a mi dedicación, debido a mi estado de alerta, debido a mi perfecta atención, he alcanzado tal concentración de la mente que, con mi mente concentrada, recuerdo mis múltiples existencias anteriores, a saber: durante diez ciclos cósmicos, durante veinte ciclos cósmicos, durante treinta ciclos cósmicos, durante cuarenta ciclos cósmicos: 'En esa existencia yo tenía tal nombre, yo pertenecía a tal familia, yo era de tal casta, yo comía tal alimento, yo experimentaba tales placeres y tales sufrimientos y tal fue la duración de vida. Saliendo de esa existencia, yo renací en este mundo'. De este modo yo recuerdo mis múltiples existencias anteriores, con sus características, con sus detalles. Por esta razón yo sé que el *ātman* y el mundo son eternos, estériles, inmóviles, firmes como pilares, y que los seres pasan de un estado al otro, transmigran, salen de una existencia, renacen en otra: existen por siempre jamás".

Éste es, oh *bhikkhus*, el tercer argumento, basándose en el cual, fundándose en el cual, algunos samanes y brahmanes que sostienen la doctrina de la eternidad, declaran que el *ātman* y el mundo son eternos.

Cuarto argumento de la doctrina de la eternidad (4)

34. Y en cuarto lugar ¿con qué base, con qué fundamento, los venerables samanes y brahmanes que sostienen la doctrina de la eternidad, declaran que el *ātman* y el mundo son eternos?

En este mundo, oh *bhikkhus*, algún samán o brahmán es razonador y reflexivo. Así él, como conclusión propia arrancada con el razonamiento, conseguida con la reflexión, se dice: "El *ātman* y el mundo son eternos, estériles, inmóviles, firmes como pilares, y los seres pasan de un estado a otro, transmigran, salen de una existencia, renacen en otra: existen por siempre jamás".

Éste es, oh *bhikkhus*, el cuarto argumento, basándose en el cual, fundándose en el cual, algunos samanes y brahmanes, que sostienen la doctrina de la eternidad, declaran que el *ātman* y el mundo son eternos.

35. Con estos cuatro argumentos, oh *bhikkhus*, aquellos samanes y brahmanes, que sostienen la doctrina de la eternidad, declaran que el *ātman* y el mundo son eternos. Oh *bhikkhus*, todos aquellos samanes y brahmanes, que sostienen la doctrina de la eternidad, los cuales declaran que el *ātman* y el mundo son eternos, todos ellos lo hacen con estos cuatro argumentos o con alguno de ellos. Fuera de éstos no existen otros.

36. Oh *bhikkhus*, el *Tathāgata* sabe esto: "Estos temas de doctrina, así captados, así adquiridos, conducen a tal destino, conducen a tal condición futura". Esto lo sabe el *Tathāgata*, y sabe más que esto, pero no se ocupa de este saber; y así, no ocupándose de él, él conoce la paz por sí mismo. Conociendo según la verdad el surgimiento y la desaparición de las sensaciones, su sabor, su peligro y cómo salir de ellas, el *Tathāgata*, oh *bhikkhus* está liberado, sin ningún apego.

37. Éstas son realmente, oh *bhikkhus*, las doctrinas profundas, difíciles de ver, difíciles de conocer, serenas, excelsas, inaccesibles al razonamiento, sutiles, inteligibles sólo para los *pandits*, que el *Tathāgata*, habiendo conocido y percibido por sí mismo, las da a conocer, y refiriéndose a las cuales se podría, hablando correctamente, hacer un elogio verdadero del *Tathāgata*.

DOCTRINA DE LA ETERNIDAD PARCIAL

38. Existen, oh *bhikkhus*, algunos samanes y brahmanes, que sostienen la eternidad parcial, que sostienen la no-eternidad parcial, los cuales declaran con cuatro argumentos que el *ātman* y el mundo son en parte eternos, en parte no-eternos. ¿Con qué base, con qué fundamento, aquellos venerables samanes y brahmanes, que sostienen la eternidad parcial, que sostienen la no-eternidad parcial, declaran con cuatro argumentos que el *ātman* y el mundo son en parte eternos, en parte no-eternos?

Primer argumento de la doctrina de la eternidad parcial (5)

39. Existe un momento, oh *bhikkhus*, en un tiempo u otro, al fin de un largo período, en que este mundo llega a su fin[24]. Y cuando el mundo llega a su fin, los seres en su mayor parte renacen en el Mundo Radiante[25]. Ahí ellos se convierten en seres hechos de mente, que se alimentan de alegría, luminosos por sí mismos, que se trasladan a través del espacio, moran en la gloria y duran mucho tiempo, por un largo período.

40. Existe un momento, oh *bhikkhus*, en un tiempo u otro, al fin de un largo período, en que este mundo resurge. Y cuando el mundo resurge, el palacio de Brahmā aparece vacío. Entonces un ser, apartándose del grupo de las Divinidades Radiantes[26], ya sea porque su vida terminó, ya sea porque sus méritos[27] se agotaron, renace en el palacio vacío de Brahmā. Ahí él se convierte en un ser hecho de mente, que se alimenta de alegría, luminoso por sí mismo, que se traslada a través del espacio, mora en la gloria y dura mucho tiempo, por un largo período.

41. Ahí surgen en él, al encontrarse solo por largo tiempo, desazón, descontento, temor: "¡Ojalá otros seres pudieran llegar a este estado!". Entonces, algunos seres apartándose del grupo de las Divinidades Radiantes, ya sea porque sus vidas terminaron, ya sea porque sus méritos se agotaron, renacen en el palacio de Brahmā, para compañía de aquel ser. Ahí ellos también se convierten en seres hechos de mente, que se

24. En los párrafos 39 y 40 se hace referencia a las creaciones y destrucciones periódicas del mundo.

25. Uno de los mundos que forman parte del sistema cosmológico budista.

26. Divinidades que habitan en el Mundo Radiante. El Budismo admite la existencia de diversas clases de Dioses. Ver párrafos 45 y 47 en que se mencionan otras clases de Dioses.

27. Los méritos adquiridos en sus existencias anteriores, en virtud de los cuales renacieron entre las Divinidades Radiantes; una vez que esos méritos se agotan retornan a la existencia humana. El palacio de Brahmā se encuentra en la realidad empírica en la cual transcurre la existencia humana.

alimentan de alegría, luminosos por sí mismos, que se trasladan a través del espacio, moran en la gloria y duran mucho tiempo, por un largo período.

42. Entonces, oh *bhikkhus*, aquel ser que había renacido el primero pensó así: "Yo soy Brahmā, el Gran Brahmā, el vencedor, el jamás vencido, el que todo lo ve, el todopoderoso, el Señor, el hacedor, el creador, el supremo artífice, el amo, el padre de lo que ha sido y de lo que será. Estos seres han sido creados por mí. ¿Por qué razón? Porque antes yo pensé esto: '¡Ojalá otros seres pudieran llegar a este estado!'. Así fue la aspiración de mi mente y aquellos seres llegaron a este estado".

Y también aquellos seres que renacieron después pensaron así: "Éste es el venerable Brahmā, el Gran Brahmā, el vencedor, el jamás vencido, el que todo lo ve, el todopoderoso, el Señor, el hacedor, el creador, el supremo artífice, el amo, el padre de lo que ha sido y de lo que será. Nosotros hemos sido creados por aquel venerable Brahmā. ¿Por qué razón? Porque nosotros lo vimos a él renacido aquí el primero; nosotros renacimos después".

43. Entonces, oh *bhikkhus*, aquel ser que había renacido el primero estaba dotado de más larga vida, era más hermoso y más poderoso. Y aquellos seres que renacieron después estaban dotados de menos larga vida, eran menos hermosos y menos poderosos.

44. Ahora bien, oh *bhikkhus*, se da el caso de que algún ser, apartándose de aquel grupo, llega a esta condición humana. Y, habiendo llegado a esta condición humana, parte de su hogar para llevar una vida errante y mendicante. Y, habiendo partido de su hogar para llevar una vida errante y mendicante, debido a su fervor, debido a su energía, debido a su dedicación, debido a su estado de alerta, debido a su perfecta atención, alcanza tal concentración de la mente que, con su mente concentrada, recuerda su existencia anterior, pero no recuerda más allá de ésta.

Él dice así: "Aquel venerable Brahmā, el Gran Brahmā, el vencedor, el jamás vencido, el que todo lo ve, el todopoderoso, el Señor, el hacedor, el creador, el supremo artífice, el amo, el padre de lo que ha sido y de lo que será, aquel venerable Brahmā por el cual nosotros hemos sido creados, es permanente, estable, eterno, no sujeto al cambio. Él permanecerá así por siempre jamás. Pero nosotros, que hemos sido creados por aquel venerable Brahmā, hemos llegado a esta condición humana, impermanentes, inestables, de corta vida, destinados a morir".

Segundo argumento de la doctrina de la eternidad parcial (6)

45. Y en segundo lugar, ¿con qué base, con qué fundamento, los venerables samanes y brahmanes, que sostienen la eternidad parcial, que

sostienen la no-eternidad parcial, declaran que el *ātman* y el mundo son en parte eternos, en parte no-eternos?

Existen, oh *bhikkhus*, Dioses llamados 'Corrompidos por el placer'[28]. Ellos viven muy largo tiempo dedicados a la risa, al placer, a la voluptuosidad; al vivir muy largo tiempo dedicados a la risa, al placer, a la voluptuosidad, su memoria se corrompe; en virtud de la corrupción de su memoria, aquellos Dioses se apartan de aquel grupo.

46. Ahora bien, oh *bhikkhus*, se da el caso de que algún ser, apartándose de aquel grupo, llega a esta condición humana. Y, habiendo llegado a esta condición humana, parte de su hogar para llevar una vida errante y mendicante. Y, habiendo partido de su hogar para llevar una vida errante y mendicante, debido a su fervor, debido a su energía, debido a su dedicación, debido a su estado de alerta, debido a su perfecta atención, alcanza tal concentración de la mente que, con su mente concentrada, recuerda su existencia anterior, pero no recuerda más allá de ésta.

Él dice así: "Aquellos Dioses, señores, que no son 'Corrompidos por el placer' no viven muy largo tiempo dedicados a la risa, al placer, a la voluptuosidad; al no vivir muy largo tiempo dedicados a la risa, al placer, a la voluptuosidad, su memoria no se corrompe; en virtud de la no-corrupción de su memoria, aquellos Dioses no se apartan de aquel grupo; permanentes, estables, eternos, no sujetos al cambio, ellos permanecerán así por siempre jamás. Pero nosotros, que éramos 'Corrompidos por el placer', hemos vivido muy largo tiempo dedicados a la risa, al placer, a la voluptuosidad; al vivir nosotros muy largo tiempo dedicados a la risa, al placer, a la voluptuosidad, nuestra memoria se corrompió; en virtud de tal corrupción de nuestra memoria, nosotros nos hemos apartado de aquel grupo; nosotros hemos llegado a esta condición humana, impermanentes, inestables, de corta vida, destinados a morir".

Éste es, oh *bhikkhus*, el segundo argumento, basándose en el cual, fundándose en el cual, algunos samanes y brahmanes que sostienen la eternidad parcial, que sostienen la no-eternidad parcial, declaran que el *ātman* y el mundo son en parte eternos, en parte no-eternos.

Tercer argumento de la doctrina de la eternidad parcial (7)

47. Y en tercer lugar, ¿con qué base, con qué fundamento, los venerables samanes y brahmanes, que sostienen la eternidad parcial,

28. Estos Dioses y los 'Corrompidos por la mente', mencionados en el párrafo 47, habitan en otro de los mundos que constituyen el sistema cósmico budista.

que sostienen la no-eternidad parcial, declaran que el *ātman* y el mundo son en parte eternos, en parte no-eternos?

Existen, oh *bhikkhus*, Dioses llamados 'Corrompidos por la mente'. Ellos se observan unos a otros muy largo tiempo; al observarse unos a otros muy largo tiempo, ellos se corrompen la mente mutuamente; ellos, en virtud de sus mentes mutuamente corrompidas, tienen el cuerpo cansado, tienen la mente cansada; estos Dioses se apartan de aquel grupo.

48. Ahora bien, oh *bhikkhus*, se da el caso de que algún ser, apartándose de aquel grupo, llega a esta condición humana. Y, habiendo llegado a esta condición humana, parte de su hogar para llevar una vida errante y mendicante. Y, habiendo partido de su hogar para llevar una vida errante y mendicante, debido a su fervor, debido a su energía, debido a su dedicación, debido a su estado de alerta, debido a su perfecta atención, alcanza tal concentración de la mente que, con su mente concentrada, recuerda su existencia anterior, pero no recuerda más allá de ésta.

Él dice así: "Aquellos Dioses, señores, que no son 'Corrompidos por la mente' no se observan unos a otros muy largo tiempo; al no observarse unos a otros muy largo tiempo, ellos no se corrompen la mente mutuamente; ellos, en virtud de sus mentes no mutuamente corrompidas, no tienen el cuerpo cansado, no tienen la mente cansada; estos Dioses no se apartan de aquel grupo; permanentes, estables, eternos, no sujetos al cambio, ellos permanecerán así por siempre jamás. Pero nosotros, que éramos 'Corrompidos por la mente', nos hemos observado unos a otros muy largo tiempo; nosotros, al observarnos unos a otros muy largo tiempo, nos hemos corrompido la mente mutuamente; en virtud de nuestras mentes mutuamente corrompidas, nosotros teníamos el cuerpo cansado, teníamos la mente cansada; así nosotros nos hemos apartado de aquel grupo; nosotros hemos llegado a esta condición humana, impermanentes, inestables, de corta vida, destinados a morir".

Éste es, oh *bhikkhus*, el tercer argumento basándose en el cual, fundándose en el cual, algunos samanes y brahmanes que sostienen la eternidad parcial, que sostienen la no-eternidad parcial, declaran que el *ātman* y el mundo son en parte eternos, en parte no-eternos.

Cuarto argumento de la doctrina de la eternidad parcial (8)

49. Y en cuarto lugar, ¿con qué base, con qué fundamento, los venerables samanes y brahmanes, que sostienen la eternidad parcial, que sostienen la no-eternidad parcial, declaran que el *ātman* y el mundo son en parte eternos, en parte no-eternos?

En este mundo, oh *bhikkhus*, algún samán o brahmán es razonador y reflexivo. Así él, como conclusión propia arrancada con el razonamiento, conseguida con la reflexión, se dice: "Aquello que se llama ojo, oído, nariz, lengua o cuerpo, es el *ātman* impermanente, inestable, no-eterno, sujeto al cambio. Y aquello que se llama mente, pensamiento o conciencia es el *ātman* permanente, estable, eterno, no sujeto al cambio, él permanecerá así por siempre jamás".

Éste es, oh *bhikkhus*, el cuarto argumento, basándose en el cual, fundándose en el cual, algunos samanes y brahmanes, que sostienen la eternidad parcial, que sostienen la no-eternidad parcial, declaran que el *ātman* y el mundo son en parte eternos, en parte no-eternos.

50. Con estos cuatro argumentos, oh *bhikkhus*, aquellos samanes y brahmanes, que sostienen la eternidad parcial, que sostienen la no-eternidad parcial, declaran que el *ātman* y el mundo son en parte eternos, en parte no-eternos. Oh *bhikkhus*, todos aquellos samanes y brahmanes, que sostienen la eternidad parcial, que sostienen la no-eternidad parcial, los cuales declaran que el *ātman* y el mundo son en parte eternos, en parte no-eternos, todos ellos lo hacen con estos cuatro argumentos o con alguno de ellos. Fuera de éstos no existen otros.

51. Oh *bhikkhus*, el *Tathāgata* sabe esto: "Estos temas de doctrina, así captados, así adquiridos, conducen a tal destino, conducen a tal condición futura". Esto lo sabe el *Tathāgata*, y sabe más que esto, pero no se ocupa de este saber; y así, no ocupándose de él, él conoce la paz por sí mismo. Conociendo según la verdad el surgimiento y la desaparición de las sensaciones, su sabor, su peligro y cómo salir de ellas, el *Tathāgata*, oh *bhikkhus* está liberado, sin ningún apego.

52. Éstas son realmente, oh *bhikkhus*, las doctrinas profundas, difíciles de ver, difíciles de conocer, serenas, excelsas, inaccesibles al razonamiento, sutiles, inteligibles sólo para los *pandits* que el *Tathāgata*, habiendo conocido y percibido por sí mismo, las da a conocer, y refiriéndose a las cuales se podría, hablando correctamente, hacer un elogio verdadero del *Tathāgata*.

DOCTRINA DE LA FINITUD O INFINITUD

53. Existen, oh *bhikkhus*, algunos samanes y brahmanes, que sostienen la finitud o infinitud, los cuales declaran con cuatro argumentos la finitud o infinitud del mundo. ¿Con qué base, con qué fundamento aquellos venerables samanes y brahmanes que sostienen la finitud o infinitud declaran con cuatro argumentos la finitud o infinitud del mundo?

Primer argumento de la doctrina de la finitud o infinitud (9)

54. En este mundo, oh *bhikkhus*, algún samán o brahmán debido a su fervor, debido a su energía, debido a su dedicación, debido a su estado de alerta, debido a su perfecta atención, alcanza tal concentración de la mente que, con su mente concentrada, vive con la conciencia de que el mundo es finito.

Él dice así: "Este mundo es finito, redondo. ¿Por qué razón? Porque yo, debido a mi fervor debido a mi energía, debido a mi dedicación, debido a mi estado de alerta, debido a mi perfecta atención, alcanzo tal concentración de la mente que, con mi mente concentrada, vivo con la conciencia de que el mundo es finito. Por esta razón yo sé que este mundo es finito, redondo".

Éste es, oh *bhikkhus*, el primer argumento, basándose en el cual, fundándose en el cual, algunos samanes y brahmanes que sostienen la finitud o infinitud, declaran la finitud o infinitud del mundo.

Segundo argumento de la doctrina de la finitud o infinitud (10)

55. Y en segundo lugar, ¿con qué base, con qué fundamento, los venerables samanes y brahmanes, que sostienen la finitud o infinitud, declaran la finitud o infinitud del mundo?

En este mundo, oh *bhikkhus*, algún samán o brahmán, debido a su fervor, debido a su energía, debido a su dedicación, debido a su estado de alerta, debido a su perfecta atención, alcanza tal concentración de la mente que, con su mente concentrada, vive con la conciencia de que el mundo es infinito.

Él dice así: "Este mundo es infinito, ilimitado. Aquellos samanes y brahmanes que dicen así: 'Este mundo es finito, redondo', sostienen una doctrina falsa. Este mundo es infinito, ilimitado. ¿Por qué razón? Porque yo, debido a mi fervor, debido a mi energía, debido a mi dedicación, debido a mi estado de alerta, debido a mi perfecta atención, alcanzo tal concentración de la mente que, con mi mente concentrada, vivo con la conciencia de que el mundo es infinito. Por esta razón yo sé que este mundo es infinito, ilimitado".

Éste es, oh *bhikkhus*, el segundo argumento, basándose en el cual, fundándose en el cual, algunos samanes y brahmanes, que sostienen la finitud o infinitud, declaran la finitud o infinitud del mundo.

Tercer argumento de la doctrina de la finitud o infinitud (11)

56. Y en tercer lugar, ¿con qué base, con qué fundamento, los venerables samanes y brahmanes, que sostienen la finitud o infinitud, declaran la finitud o infinitud del mundo?

En este mundo, oh *bhikkhus*, algún samán o brahmán, debido a su fervor, debido a su energía, debido a su dedicación, debido a su estado de alerta, debido a su perfecta atención, alcanza tal concentración de la mente que, con su mente concentrada, vive con la conciencia de que el mundo es finito por arriba y por abajo, con la conciencia de que es infinito horizontalmente.

Él dice así: "Este mundo es finito e infinito. Aquellos samanes y brahmanes que dicen así: 'Este mundo es finito, redondo', sostienen una doctrina falsa: también aquellos samanes y brahmanes que dicen así: 'Este mundo es infinito, ilimitado', sostienen una doctrina falsa. Este mundo es finito e infinito. ¿Por qué razón? Porque yo, debido a mi fervor, debido a mi energía, debido a mi dedicación, debido a mi estado de alerta, debido a mi perfecta atención, alcanzo tal concentración de la mente que, con mi mente concentrada, vivo con la conciencia de que el mundo es finito por arriba y por abajo, con la conciencia de que es infinito horizontalmente. Por esta razón yo sé que el mundo es finito e infinito".

Éste es, oh *bhikkhus*, el tercer argumento, basándose en el cual, fundándose en el cual, algunos samanes y brahmanes, que sostienen la finitud o infinitud, declaran la finitud o infinitud del mundo.

Cuarto argumento de la doctrina de la finitud o infinitud (12)

57. Y en cuarto lugar, ¿con qué base, con qué fundamento, los venerables samanes y brahmanes que sostienen la finitud o infinitud, declaran la finitud o infinitud del mundo?

En este mundo, oh *bhikkhus*, algún samán o brahmán es razonador y reflexivo. Así él, como conclusión propia arrancada con el razonamiento, conseguida con la reflexión, se dice: "Este mundo no es ni finito ni infinito. Aquellos samanes y brahmanes que dicen así: 'Este mundo es finito, redondo', sostienen una doctrina falsa; también aquellos samanes y brahmanes que dicen así: 'Este mundo es infinito, ilimitado', sostienen una doctrina falsa; y también aquellos samanes y brahmanes que dicen así: 'Este mundo es finito e infinito', sostienen una doctrina falsa. Este mundo no es ni finito ni infinito".

Éste es, oh *bhikkhus*, el cuarto argumento, basándose en el cual,

fundándose en el cual, algunos samanes y brahmanes, que sostienen la finitud o infinitud, declaran la finitud o infinitud del mundo.

58. Con estos cuatro argumentos, oh *bhikkhus*, aquellos samanes y brahmanes, que sostienen la finitud o infinitud, declaran la finitud o infinitud del mundo. Oh *bhikkhus*, todos aquellos samanes y brahmanes, que sostienen la finitud o infinitud, los cuales declaran la finitud o infinitud del mundo, todos ellos lo hacen con estos cuatro argumentos o con alguno de ellos. Fuera de éstos no existen otros.

59. Oh *bhikkhus*, el *Tathāgata* sabe esto: "Estos temas de doctrina, así captados, así adquiridos, conducen a tal destino, conducen a tal condición futura". Esto lo sabe el *Tathāgata*, y sabe más que esto, pero no se ocupa de este saber; y así, no ocupándose de él, él conoce la paz por sí mismo. Conociendo según la verdad el surgimiento y la desaparición de las sensaciones, su sabor, su peligro y cómo salir de ellas, el *Tathāgata*, oh *bhikkhus* está liberado, sin ningún apego.

60. Éstas son realmente, oh *bhikkhus*, las doctrinas profundas, difíciles de ver, difíciles de conocer, serenas, excelsas, inaccesibles al razonamiento, sutiles, inteligibles sólo para los *pandits* que el *Tathāgata*, habiendo conocido y percibido por sí mismo, las da a conocer, y refiriéndose a las cuales se podría, hablando correctamente, hacer un elogio verdadero del *Tathāgata*.

DOCTRINA DE LOS QUE SE ESCABULLEN COMO ANGUILAS[29]

61. Existen, oh *bhikkhus*, algunos samanes y brahmanes que se escabullen como anguilas. Cuando se les hace una pregunta sobre esto o aquello, la eluden con sus palabras, se escabullen como anguilas con cuatro argumentos. ¿Con qué base, con qué fundamento, aquellos venerables samanes y brahmanes que se escabullen como anguilas, cuando se les hace una pregunta sobre esto o aquello, la eluden con sus palabras, se escabullen como anguilas con cuatro argumentos?

Primer argumento de la doctrina de los que se escabullen como anguilas (13)

62. En este mundo, oh *bhikkhus*, algún samán o brahmán no conoce según la verdad: "Esto es bueno"; no conoce según la verdad: "Esto es malo". Él piensa así: "Yo no conozco según la verdad: 'Esto es bueno'; yo no conozco según la verdad: 'Esto es malo'. Si, no conociendo

29. Así son llamados los escépticos, que suspenden el juicio. Ver C. Dragonetti, «Los seis maestros del error», en F. Tola y C. Dragonetti, *Yoga y mística de la India*, pp. 129-153.

según la verdad: 'Esto es bueno', no conociendo según la verdad: 'Esto es malo', yo declarase: 'Esto es bueno' o declarase: 'Esto es malo', podría ser un error de mi parte. Y lo que pudiera ser un error de mi parte, sería una perturbación para mí. Y lo que fuera una perturbación para mí, sería para mí un obstáculo". Por tal razón él, por temor a la equivocación, por un profundo desagrado por la equivocación, no declara: "Esto es bueno" ni declara: "Esto es malo". Cuando se le hace una pregunta sobre esto o aquello, la elude con sus palabras, se escabulle como una anguila diciendo: "Yo no pienso: 'Es así', yo no pienso: 'Es de otro modo', yo no pienso: 'No es así', yo no pienso: 'No no es así'".

Éste es, oh *bhikkhus*, el primer argumento, basándose en el cual, fundándose en el cual, algunos samanes y brahmanes que se escabullen como anguilas, cuando se les hace una pregunta sobre esto o aquello, la eluden con sus palabras, se escabullen como anguilas.

Segundo argumento de la doctrina de los que se escabullen como anguilas (14)

63. Y en segundo lugar, ¿con qué base, con qué fundamento, los venerables samanes y brahmanes que se escabullen como anguilas, cuando se les hace una pregunta sobre esto o aquello, la eluden con sus palabras, se escabullen como anguilas?

En este mundo, oh *bhikkhus*, algún samán o brahmán no conoce según la verdad: "Esto es bueno"; no conoce según la verdad: "Esto es malo". Él piensa así: "Yo no conozco según la verdad: 'Esto es bueno'; yo no conozco según la verdad: 'Esto es malo'. Si, no conociendo según la verdad: 'Esto es bueno', no conociendo según la verdad: 'Esto es malo', yo declarase: 'Esto es bueno' o declarase: 'Esto es malo', yo podría sentir hacia ello atracción o deseo o aversión o repulsión. Y aquello hacia lo cual yo pudiera sentir atracción o deseo o aversión o repulsión, eso sería una atadura para mí. Y lo que fuera una atadura para mí, sería una perturbación para mí. Y lo que fuera una perturbación para mí, sería para mí un obstáculo". Por tal razón, él por temor a la atadura, por un profundo desagrado por la atadura, no declara: "Esto es bueno" ni declara: "Esto es malo". Cuando se le hace una pregunta sobre esto o aquello, la elude con sus palabras, se escabulle como una anguila diciendo: "Yo no pienso: 'Es así', yo no pienso: 'Es de este modo', yo no pienso: 'Es de otro modo', yo no pienso: 'No es así', yo no pienso: 'No no es así'".

Éste es, oh *bhikkhus*, el segundo argumento, basándose en el cual, fundándose en el cual, algunos samanes y brahmanes que se escabullen como anguilas, cuando se les hace una pregunta sobre esto o aquello, la eluden con sus palabras, se escabullen como anguilas.

Tercer argumento de la doctrina de los que se escabullen como anguilas (15)

64. Y en tercer lugar ¿con qué base, con qué fundamento, los venerables samanes y brahmanes que se escabullen como anguilas, cuando se les hace una pregunta sobre esto o aquello, la eluden con sus palabras, se escabullen como anguilas?

En este mundo, oh *bhikkhus*, algún samán o brahmán no conoce según la verdad: "Esto es bueno"; no conoce según la verdad: "Esto es malo". Él piensa así: "Yo no conozco según la verdad: 'Esto es bueno'; yo no conozco según la verdad: 'Esto es malo'. Si, no conociendo según la verdad: 'Esto es bueno', no conociendo según la verdad: 'Esto es malo', yo declarase: 'Esto es bueno' o declarase: 'Esto es malo' –existen algunos samanes y brahmanes, sabios, inteligentes, experimentados en las discusiones con otros, que pueden hacer blanco en un pelo, los cuales parece que van cortando con su sabiduría las teorías–, ellos me interrogarían sobre esto, me pedirían razones, discutirían conmigo. A aquellos que me interrogaran sobre esto, me pidieran razones y discutieran conmigo, yo no podría darles una explicación. El hecho de que yo no pudiera darles una explicación, sería una perturbación para mí. Y lo que fuera una perturbación para mí, sería para mí un obstáculo". Por tal razón él, por temor al examen, por un profundo desagrado por el examen, no declara: "Esto es bueno" ni declara: "Esto es malo". Cuando se le hace una pregunta sobre esto o aquello, la elude con sus palabras, se escabulle como una anguila diciendo: "Yo no pienso: 'Es así', yo no pienso: 'Es de este modo', yo no pienso: 'Es de otro modo', yo no pienso: 'No es así', yo no pienso: 'No no es así'".

Éste es, oh *bhikkhus*, el tercer argumento, basándose en el cual, fundándose en el cual, algunos samanes y brahmanes que se escabullen como anguilas, cuando se les hace una pregunta sobre esto o aquello, la eluden con sus palabras, se escabullen como anguilas.

Cuarto argumento de la doctrina de los que se escabullen como anguilas (16)

65. Y en cuarto lugar ¿con qué base, con qué fundamento, los venerables samanes y brahmanes que se escabullen como anguilas, cuando se les hace una pregunta sobre esto o aquello, la eluden con sus palabras, se escabullen como anguilas?

En este mundo, oh *bhikkhus*, algún samán o brahmán es de escasa inteligencia, estúpido. Él, debido a su escasez de inteligencia, debido a su estupidez, cuando se le hace una pregunta sobre esto o aquello, la elude con sus palabras, se escabulle como una anguila diciendo: "Si tú

me preguntas: '¿Existe otro mundo?' y si yo pensase: 'Existe otro mundo', yo te contestaría: 'Existe otro mundo'. Pero yo no pienso: 'Es así'. Yo no pienso: 'Es de este modo'. Yo no pienso: 'Es de otro modo'. Yo no pienso: 'No es así'. Yo no pienso: 'No no es así'.

Si tú me preguntas: '¿No existe otro mundo?' y si yo pensase: 'No existe otro mundo', yo te contestaría: 'No existe otro mundo'. Pero yo no pienso: 'Es así'. Yo no pienso: 'Es de este modo'. Yo no pienso: 'Es de otro modo'. Yo no pienso: 'No es así'. Yo no pienso: 'No no es así'.

Si tú me preguntas: '¿Existe y no existe otro mundo?' y si yo pensase: 'Existe y no existe otro mundo', yo te contestaría: 'Existe y no existe otro mundo'. Pero yo no pienso: 'Es así'. Yo no pienso: 'Es de este modo'. Yo no pienso: 'Es de otro modo'. Yo no pienso: 'No es así'. Yo no pienso: 'No no es así'.

Si tú me preguntas: '¿No existe y no no existe otro mundo?' y si yo pensase: 'No existe y no no existe otro mundo', yo te contestaría: 'No existe y no no existe otro mundo'. Pero yo no pienso: 'Es así'. Yo no pienso: 'Es de este modo'. Yo no pienso: 'Es de otro modo'. Yo no pienso: 'No es así'. Yo no pienso: 'No no es así'.

Si tú me preguntas: '¿Existen seres espontáneos?' y si yo pensase: 'Existen seres espontáneos', yo te contestaría: 'Existen seres espontáneos'. Pero yo no pienso: 'Es así'. Yo no pienso: 'Es de este modo'. Yo no pienso: 'Es de otro modo'. Yo no pienso: 'No es así'. Yo no pienso: 'No no es así'.

Si tú me preguntas: '¿No existen seres espontáneos?', y si yo pensase: 'No existen seres espontáneos', yo te contestaría: 'No existen seres espontáneos'. Pero yo no pienso: 'Es así'. Yo no pienso: 'Es de este modo'. Yo no pienso: 'Es de otro modo'. Yo no pienso: 'No es así'. Yo no pienso: 'No no es así'.

Si tú me preguntas: '¿Existen y no existen seres espontáneos?' y si yo pensase: 'Existen y no existen seres espontáneos', yo te contestaría: 'Existen y no existen seres espontáneos'. Pero yo no pienso: 'Es así'. Yo no pienso: 'Es de este modo'. Yo no pienso: 'Es de otro modo'. Yo no pienso: 'No es así'. Yo no pienso: 'No no es así'.

Si tú me preguntas: 'No existen y no no existen seres espontáneos?' y si yo pensase: 'No existen y no no existen seres espontáneos', yo te contestaría: 'No existen y no no existen seres espontáneos'. Pero yo no pienso: 'Es así'. Yo no pienso: 'Es de este modo'. Yo no pienso: 'Es de otro modo'. Yo no pienso: 'No es así'. Yo no pienso: 'No no es así'.

Si tú me preguntas: '¿Existe fruto, maduración de las acciones buenas o malas?'[30] y si yo pensase: 'Existe fruto, maduración de las accio-

30. Referencia a la doctrina del *karman* o retribución de los actos mediante el mecanismo de las reencarnaciones buenas o malas.

nes buenas o malas', yo te contestaría: 'Existe fruto, maduración de las acciones buenas o malas'. Pero yo no pienso: 'Es así'. Yo no pienso: 'Es de este modo'. Yo no pienso: 'Es de otro modo'. Yo no pienso: 'No es así'. Yo no pienso: 'No no es así'.

Si tú me preguntas: '¿No existe fruto, maduración de las acciones buenas o malas?' y si yo pensase: 'No existe fruto, maduración de las acciones buenas o malas', yo te contestaría: 'No existe fruto, maduración de las acciones buenas o malas'. Pero yo no pienso: 'Es así'. Yo no pienso: 'Es de este modo'. Yo no pienso: 'Es de otro modo'. Yo no pienso: 'No es así'. Yo no pienso: 'No no es así'.

Si tú me preguntas: '¿Existe y no existe fruto, maduración de las acciones buenas o malas?' y si yo pensase: 'Existe y no existe fruto, maduración de las acciones buenas o malas', yo te contestaría: 'Existe y no existe fruto, maduración de las acciones buenas o malas'. Pero yo no pienso: 'Es así'. Yo no pienso: 'Es de este modo'. Yo no pienso: 'Es de otro modo'. Yo no pienso: 'No es así'. Yo no pienso: 'No no es así'.

Si tú me preguntas: '¿No existe y no no existe fruto, maduración de las acciones buenas o malas?' y si yo pensase: 'No existe y no no existe fruto, maduración de las acciones buenas o malas', yo te contestaría: 'No existe y no no existe fruto, maduración de las acciones buenas o malas'. Pero yo no pienso: 'Es así'. Yo no pienso: 'Es de este modo'. Yo no pienso: 'Es de otro modo'. Yo no pienso: 'No es así'. Yo no pienso: 'No no es así'.

Si tú me preguntas: '¿Existe el *Tathāgata* más allá de la muerte?' y si yo pensase: 'Existe el *Tathāgata* más allá de la muerte', yo te contestaría: 'Existe el *Tathāgata* más allá de la muerte'. Pero yo no pienso: 'Es así'. Yo no pienso: 'Es de este modo'. Yo no pienso: 'Es de otro modo'. Yo no pienso: 'No es así'. Yo no pienso: 'No no es así'.

Si tú me preguntas: '¿No existe el *Tathāgata* más allá de la muerte?' y si yo pensase: 'No existe el *Tathāgata* más allá de la muerte', yo te contestaría: 'No existe el *Tathāgata* más allá de la muerte'. Pero yo no pienso: 'Es así'. Yo no pienso: 'Es de este modo'. Yo no pienso: 'Es de otro modo'. Yo no pienso: 'No es así'. Yo no pienso: 'No no es así'.

Si tú me preguntas: '¿Existe y no existe el *Tathāgata* más allá de la muerte?' y si yo pensase: 'Existe y no existe el *Tathāgata* más allá de la muerte?' yo te contestaría: 'Existe y no existe el *Tathāgata* más allá de la muerte'. Pero yo no pienso: 'Es así'. Yo no pienso: 'Es de este modo'. Yo no pienso: 'Es de otro modo'. Yo no pienso: 'No es así'. Yo no pienso: 'No no es así'.

Si tú me preguntas: '¿No existe y no no existe el *Tathāgata* más allá de la muerte?' y si yo pensase: 'No existe y no no existe el *Tathāgata* más allá de la muerte', yo te contestaría: 'No existe y no no existe el *Tathāgata* más allá de la muerte'. Pero yo no pienso: 'Es así'. Yo no pien-

so: 'Es de este modo'. Yo no pienso: 'Es de otro modo'. Yo no pienso: 'No es así'. Yo no pienso: 'No no es así'".

Éste es, oh *bhikkhus*, el cuarto argumento, basándose en el cual, fundándose en el cual, algunos samanes y brahmanes que se escabullen como anguilas, cuando se les hace una pregunta sobre esto o aquello, la eluden con sus palabras, se escabullen como anguilas.

66. Con estos cuatro argumentos, oh *bhikkhus*, aquellos samanes y brahmanes, que se escabullen como anguilas, cuando se les hace una pregunta sobre esto o aquello, la eluden con sus palabras, se escabullen como anguilas. Oh, *bhikkhus*, todos aquellos samanes y brahmanes, que se escabullen como anguilas, los cuales cuando se les hace una pregunta sobre esto o aquello, la eluden con sus palabras, se escabullen como anguilas, todos ellos lo hacen con estos cuatro argumentos o con alguno de ellos. Fuera de éstos no existen otros.

[66 a] Oh *bhikkhus*, el *Tathāgata* sabe esto: "Estos temas de doctrina, así captados, así adquiridos, conducen a tal destino, conducen a tal condición futura". Esto lo sabe el *Tathāgata*, y sabe más que esto, pero no se ocupa de este saber; y así, no ocupándose de él, él conoce la paz por sí mismo. Conociendo según la verdad el surgimiento y la desaparición de las sensaciones, su sabor, su peligro y cómo salir de ellas, el *Tathāgata*, oh *bhikkhus* está liberado, sin ningún apego.

[66 b] Éstas son realmente, oh *bhikkhus*, las doctrinas profundas, difíciles de ver, difíciles de conocer, serenas, excelsas, inaccesibles al razonamiento, sutiles, inteligibles sólo para los *pandits* que el *Tathāgata*, habiendo conocido y percibido por sí mismo, las da a conocer, y refiriéndose a las cuales se podría, hablando correctamente, hacer un elogio verdadero del *Tathāgata*.

DOCTRINA DE LA GENERACIÓN ESPONTÁNEA

67. Existen, oh *bhikkhus*, algunos samanes y brahmanes, que sostienen la generación espontánea, los cuales declaran con dos argumentos que el *ātman* y el mundo son generados espontáneamente. ¿Con qué base, con qué fundamento, aquellos venerables samanes y brahmanes, que sostienen la generación espontánea, declaran con dos argumentos que el *ātman* y el mundo son generados espontáneamente?

Primer argumento de la doctrina de la generación espontánea (17)

68. Existen, oh *bhikkhus*, Dioses llamados "Seres sin conciencia"; cuando surge en ellos la conciencia, aquellos Dioses se apartan de aquel grupo. Ahora bien, oh *bhikkhus*, se da el caso de que algún ser, apartán-

dose de aquel grupo, llega a esta condición humana. Y, habiendo llegado a esta condición humana, parte de su hogar para llevar una vida errante y mendicante. Y, habiendo partido de su hogar para llevar una vida errante y mendicante debido a su fervor, debido a su energía, debido a su dedicación, debido a su estado de alerta, debido a su perfecta atención, alcanza tal concentración de la mente que, con su mente concentrada, recuerda el surgimiento en él de la conciencia, pero no recuerda más allá de esto.

Así él dice: "El *ātman* y el mundo son generados espontáneamente. ¿Por qué razón? Antes yo no existía, yo existo ahora no habiendo existido, habiendo evolucionado hacia la existencia".

Éste es, oh *bhikkhus*, el primer argumento, basándose en el cual, fundándose en el cual, algunos samanes y brahmanes, que sostienen la generación espontánea, declaran que el *ātman* y el mundo son generados espontáneamente.

Segundo argumento de la doctrina de la generación espontánea (18)

69. Y en segundo lugar ¿con qué base, con qué fundamento, los venerables samanes y brahmanes, que sostienen la generación espontánea, declaran que el *ātman* y el mundo son generados espontáneamente?

En este mundo, oh *bhikkhus*, algún samán o brahmán es razonador y reflexivo. Así él, como conclusión propia arrancada con el razonamiento, conseguida con la reflexión, se dice: "El *ātman* y el mundo son generados espontáneamente".

Éste es, oh *bhikkhus*, el segundo argumento, basándose en el cual, fundándose en el cual, algunos samanes y brahmanes, que sostienen la generación espontánea, declaran que el *ātman* y el mundo son generados espontáneamente.

70. Con estos dos argumentos, oh *bhikkhus*, aquellos samanes y brahmanes, que sostienen la generación espontánea, declaran que el *ātman* y el mundo son generados espontáneamente. Oh *bhikkhus*, todos aquellos samanes y brahmanes, que sostienen la generación espontánea, los cuales declaran que el *ātman* y el mundo son generados espontáneamente, todos ellos lo hacen con estos dos argumentos o con alguno de ellos. Fuera de éstos no existen otros.

[70 a] Oh *bhikkhus*, el *Tathāgata* sabe esto: "Estos temas de doctrina, así captados, así adquiridos, conducen a tal destino, conducen a tal condición futura". Esto lo sabe el *Tathāgata*, y sabe más que esto, pero no se ocupa de este saber; y así, no ocupándose de él, él conoce la paz por sí mismo. Conociendo según la verdad el surgimiento y la desaparición de las sensaciones, su sabor, su peligro y cómo salir de ellas, el *Tathāgata*, oh *bhikkhus* está liberado, sin ningún apego.

[70 b] Éstas son realmente, oh *bhikkhus*, las doctrinas profundas, difíciles de ver, difíciles de conocer, serenas, excelsas, inaccesibles al razonamiento, sutiles, inteligibles sólo para los *pandits* que el *Tathāgata*, habiendo conocido y percibido por sí mismo, las da a conocer, y refiriéndose a las cuales se podría, hablando correctamente, hacer un elogio verdadero del *Tathāgata*.

71. Con estos dieciocho argumentos, oh *bhikkhus*, aquellos samanes y brahmanes, que suponen la existencia del pasado, que teorizan acerca del pasado, sostienen con referencia al pasado variados dogmas. Oh *bhikkhus*, todos aquellos samanes y brahmanes, que suponen la existencia del pasado, que teorizan acerca del pasado, los cuales sostienen con referencia al pasado variados dogmas, todos ellos lo hacen con estos dieciocho argumentos o con alguno de ellos. Fuera de éstos no existen otros.

72. Oh *bhikkhus*, el *Tathāgata* sabe esto: "Estos temas de doctrina, así captados, así adquiridos, conducen a tal destino, conducen a tal condición futura". Esto lo sabe el *Tathāgata*, y sabe más que esto, pero no se ocupa de este saber; y así, no ocupándose de él, él conoce la paz por sí mismo. Conociendo según la verdad el surgimiento y la desaparición de las sensaciones, su sabor, su peligro y cómo salir de ellas, el *Tathāgata*, oh *bhikkhus* está liberado, sin ningún apego.

73. Éstas son realmente, oh *bhikkhus*, las doctrinas profundas, difíciles de ver, difíciles de conocer, serenas, excelsas, inaccesibles al razonamiento, sutiles, inteligibles sólo para los *pandits* que el *Tathāgata*, habiendo conocido y percibido por sí mismo, las da a conocer, y refiriéndose a las cuales se podría, hablando correctamente, hacer un elogio verdadero del *Tathāgata*.

(*b*) *Doctrinas concernientes al futuro con cuarenta y cuatro argumentos*[31]

74. Existen, oh *bhikkhus*, algunos samanes y brahmanes, que suponen la existencia del futuro, que teorizan acerca del futuro, los cuales sostienen con referencia al futuro variados dogmas con cuarenta y cuatro argumentos. ¿Con qué base, con qué fundamento, señores, aquellos venerables samanes y brahmanes, que suponen la existencia del futuro, que teorizan acerca del futuro, sostienen con referencia al futuro variados dogmas con cuarenta y cuatro argumentos?

31. Las doctrinas concernientes al pasado han sido tratadas en los párrafos 29-73. Las doctrinas concernientes al futuro ocupan los párrafos 74-104.

Los que sostienen la existencia del ātman *después de la muerte, los que sostienen la doctrina de la existencia consciente después de la muerte* (1-16)

75. Existen, oh *bhikkhus*, algunos samanes y brahmanes que sostienen la existencia del *ātman* después de la muerte, que sostienen la doctrina de la existencia consciente después de la muerte, los cuales declaran con dieciséis argumentos que existe un *ātman* consciente después de la muerte. ¿Con qué base, con qué fundamento, aquellos venerables samanes y brahmanes, que sostienen la existencia del *ātman* después de la muerte, que sostienen la doctrina de la existencia consciente después de la muerte, declaran con dieciséis argumentos que existe un *ātman* consciente después de la muerte?

76. Ellos declaran esto: "Después de la muerte existe un *ātman* material, carente de enfermedad, consciente".

Ellos declaran esto: "Después de la muerte existe un *ātman* inmaterial, carente de enfermedad, consciente".

Ellos declaran esto: "Después de la muerte existe un *ātman* material e inmaterial, carente de enfermedad, consciente".

Ellos declaran esto: "Después de la muerte existe un *ātman* ni material ni inmaterial, carente de enfermedad, consciente".

Ellos declaran esto: "Después de la muerte existe un *ātman* finito, carente de enfermedad, consciente".

Ellos declaran esto: "Después de la muerte existe un *ātman* infinito, carente de enfermedad, consciente".

Ellos declaran esto: "Después de la muerte existe un *ātman* finito e infinito, carente de enfermedad consciente".

Ellos declaran esto: "Después de la muerte existe un *ātman* ni finito ni infinito, carente de enfermedad, consciente".

Ellos declaran esto: "Después de la muerte existe un *ātman* consciente de la unidad, carente de enfermedad, consciente".

Ellos declaran esto: "Después de la muerte existe un *ātman* consciente de la diversidad, carente de enfermedad, consciente".

Ellos declaran esto: "Después de la muerte existe un *ātman* consciente de lo limitado, carente de enfermedad, consciente".

Ellos declaran esto: "Después de la muerte existe un *ātman* consciente de lo infinito, carente de enfermedad, consciente".

Ellos declaran esto: "Después de la muerte existe un *ātman* absolutamente feliz, carente de enfermedad, consciente".

Ellos declaran esto: "Después de la muerte existe un *ātman* absolutamente desdichado, carente de enfermedad, consciente".

Ellos declaran esto: "Después de la muerte existe un *ātman* feliz y desdichado, carente de enfermedad, consciente".

Ellos declaran esto: "Después de la muerte existe un *ātman* ni feliz ni desdichado, carente de enfermedad, consciente".

77. Con estos dieciséis argumentos, oh *bhikkhus*, aquellos samanes y brahmanes, que sostienen la existencia del *ātman* después de la muerte, que sostienen la doctrina de la existencia consciente después de la muerte, declaran que existe un *ātman* consciente después de la muerte. Oh *bhikkhus*, todos aquellos samanes y brahmanes, que sostienen la existencia del *ātman* después de la muerte, que sostienen la doctrina de la existencia consciente después de la muerte, los cuales declaran que existe un *ātman* consciente después de la muerte, todos ellos lo hacen con estos dieciséis argumentos o con alguno de ellos. Fuera de éstos no existen otros.

[77 a] Oh *bhikkhus*, el *Tathāgata* sabe esto: "Estos temas de doctrina, así captados, así adquiridos, conducen a tal destino, conducen a tal condición futura". Esto lo sabe el *Tathāgata*, y sabe más que esto, pero no se ocupa de este saber; y así, no ocupándose de él, él conoce la paz por sí mismo. Conociendo según la verdad el surgimiento y la desaparición de las sensaciones, su sabor, su peligro y cómo salir de ellas, el *Tathāgata*, oh *bhikkhus* está liberado, sin ningún apego.

[77 b] Éstas son realmente, oh *bhikkhus*, las doctrinas profundas, difíciles de ver, difíciles de conocer, serenas, excelsas, inaccesibles al razonamiento, sutiles, inteligibles sólo para los *pandits* que el *Tathāgata*, habiendo conocido y percibido por sí mismo, las da a conocer, y refiriéndose a las cuales se podría, hablando correctamente, hacer un elogio verdadero del *Tathāgata*.

Los que sostienen la existencia del ātman *después de la muerte, los que sostienen la doctrina de la existencia inconsciente después de la muerte* (17-24)

78. Existen, oh *bhikkhus*, algunos samanes y brahmanes, que sostienen la existencia del *ātman* después de la muerte, que sostienen la doctrina de la existencia inconsciente después de la muerte, los cuales declaran con ocho argumentos que existe un *ātman* inconsciente después de la muerte. ¿Con qué base, con qué fundamento, aquellos venerables samanes y brahmanes, que sostienen la existencia del *ātman* después de la muerte, que sostienen la doctrina de la existencia inconsciente después de la muerte, declaran con ocho argumentos que existe un *ātman* inconsciente después de la muerte?

79. Ellos declaran esto: "Después de la muerte existe un *ātman* material, carente de enfermedad, inconsciente".

Ellos declaran esto: "Después de la muerte existe un *ātman* inmaterial, carente de enfermedad, inconsciente".

Ellos declaran esto: "Después de la muerte existe un *ātman* material e inmaterial, carente de enfermedad, inconsciente".

Ellos declaran esto: "Después de la muerte existe un *ātman* ni material ni inmaterial, carente de enfermedad, inconsciente".

Ellos declaran esto: "Después de la muerte existe un *ātman* finito, carente de enfermedad, inconsciente".

Ellos declaran esto: "Después de la muerte existe un *ātman* infinito, carente de enfermedad, inconsciente".

Ellos declaran esto: "Después de la muerte existe un *ātman* finito e infinito, carente de enfermedad, inconsciente".

Ellos declaran esto: "Después de la muerte existe un *ātman* ni finito ni infinito, carente de enfermedad, inconsciente".

80. Con estos ocho argumentos, oh *bhikkhus*, aquellos samanes y brahmanes, que sostienen la existencia del *ātman* después de la muerte, que sostienen la doctrina de la existencia inconsciente después de la muerte, declaran que existe un *ātman* inconsciente después de la muerte. Oh *bhikkhus*, todos aquellos samanes y brahmanes, que sostienen la existencia del *ātman* después de la muerte, que sostienen la doctrina de la existencia inconsciente después de la muerte, los cuales declaran que existe un *ātman* inconsciente después de la muerte, todos ellos lo hacen con estos ocho argumentos o con alguno de ellos. Fuera de éstos no existen otros.

[80 a] Oh *bhikkhus*, el *Tathāgata* sabe esto: "Estos temas de doctrina, así captados, así adquiridos, conducen a tal destino, conducen a tal condición futura". Esto lo sabe el *Tathāgata*, y sabe más que esto, pero no se ocupa de este saber; y así, no ocupándose de él, él conoce la paz por sí mismo. Conociendo según la verdad el surgimiento y la desaparición de las sensaciones, su sabor, su peligro y cómo salir de ellas, el *Tathāgata*, oh *bhikkhus*, está liberado, sin ningún apego.

[80 b] Éstas son realmente, oh *bhikkhus*, las doctrinas profundas, difíciles de ver, difíciles de conocer, serenas, excelsas, inaccesibles al razonamiento, sutiles, inteligibles sólo para los *pandits* que el *Tathāgata*, habiendo conocido y percibido por sí mismo, las da a conocer, y refiriéndose a las cuales se podría, hablando correctamente, hacer un elogio verdadero del *Tathāgata*.

Los que sostienen la existencia del ātman *después de la muerte, los que sostienen la doctrina de la existencia ni consciente ni inconsciente después de la muerte* (25-32)

81. Existen, oh *bhikkhus*, algunos samanes y brahmanes, que sostienen la existencia del *ātman* después de la muerte, que sostienen la doctrina de la existencia ni consciente ni inconsciente después de la muerte,

los cuales declaran con ocho argumentos que existe un *ātman* ni consciente ni inconsciente después de la muerte. ¿Con qué base, con qué fundamento, aquellos venerables samanes y brahmanes, que sostienen la existencia del *ātman* después de la muerte, que sostienen la doctrina de la existencia ni consciente ni inconsciente después de la muerte, declaran con ocho argumentos que existe un *ātman* ni consciente ni inconsciente después de la muerte?

82. Ellos declaran esto: "Después de la muerte existe un *ātman* material, carente de enfermedad, ni consciente ni inconsciente".

Ellos declaran esto: "Después de la muerte existe un *ātman* inmaterial, carente de enfermedad, ni consciente ni inconsciente".

Ellos declaran esto: "Después de la muerte existe un *ātman* material e inmaterial, carente de enfermedad, ni consciente ni inconsciente".

Ellos declaran esto: "Después de la muerte existe un *ātman* ni material ni inmaterial, carente de enfermedad, ni consciente ni inconsciente".

Ellos declaran esto: "Después de la muerte existe un *ātman* finito, carente de enfermedad, ni consciente ni inconsciente".

Ellos declaran esto: "Después de la muerte existe un *ātman* infinito, carente de enfermedad, ni consciente ni inconsciente".

Ellos declaran esto: "Después de la muerte existe un *ātman* finito e infinito, carente de enfermedad, ni consciente ni inconsciente".

Ellos declaran esto: "Después de la muerte existe un *ātman* ni finito ni infinito, carente de enfermedad, ni consciente ni inconsciente".

83. Con estos ocho argumentos, oh *bhikkhus*, aquellos samanes y brahmanes, que sostienen la existencia del *ātman* después de la muerte, que sostienen la doctrina de la existencia ni consciente ni inconsciente después de la muerte, declaran que existe un *ātman* ni consciente ni inconsciente después de la muerte. Oh *bhikkhus*, todos aquellos samanes y brahmanes, que sostienen la existencia del *ātman* después de la muerte, que sostienen la doctrina de la existencia ni consciente ni inconsciente después de la muerte, los cuales declaran que existe un *ātman* ni consciente ni inconsciente después de la muerte, todos ellos lo hacen con estos ocho argumentos o con alguno de ellos. Fuera de éstos no existen otros.

[83 a] Oh *bhikkhus*, el *Tathāgata* sabe esto: "Estos temas de doctrina, así captados, así adquiridos, conducen a tal destino, conducen a tal condición futura". Esto lo sabe el *Tathāgata*, y sabe más que esto, pero no se ocupa de este saber; y así, no ocupándose de él, él conoce la paz por sí mismo. Conociendo según la verdad el surgimiento y la desaparición de las sensaciones, su sabor, su peligro y cómo salir de ellas, el *Tathāgata*, oh *bhikkhus* está liberado, sin ningún apego.

[83 b] Éstas son realmente, oh *bhikkhus*, las doctrinas profundas, difíciles de ver, difíciles de conocer, serenas, excelsas, inaccesibles al ra-

zonamiento, sutiles, inteligibles sólo para los *pandits* que el *Tathāgata*, habiendo conocido y percibido por sí mismo, las da a conocer, y refiriéndose a las cuales se podría, hablando correctamente, hacer un elogio verdadero del *Tathāgata*.

DOCTRINAS DEL ANIQUILAMIENTO[32]

84. Existen, oh *bhikkhus*, algunos samanes y brahmanes, que sostienen la doctrina del aniquilamiento, los cuales declaran con siete argumentos el aniquilamiento, la destrucción, la no-existencia[33] del ser existente[34]. ¿Con qué base, con qué fundamento, aquellos venerables samanes y brahmanes, que sostienen la doctrina del aniquilamiento, declaran con siete argumentos el aniquilamiento, la destrucción, la no-existencia del ser existente?

Primera doctrina del aniquilamiento (33)

85. En este mundo, oh *bhikkhus*, algún samán o brahmán dice así, opina así: "Cuando el *ātman* material, hecho de los cuatro grandes elementos, surgido de padre y madre, con la destrucción del cuerpo, es aniquilado, es destruido, deja de existir después de la muerte, entonces, por esto, el *ātman* queda perfectamente aniquilado en su totalidad". Así algunos declaran el aniquilamiento, la destrucción, la no-existencia del ser existente.

Segunda doctrina del aniquilamiento (34)

86. Otro dice así: "Existe, en verdad, señor, aquel *ātman* del que tú hablas, yo no digo: 'Aquél no existe'; pero no es por eso por lo que tú dices que el *ātman* queda perfectamente aniquilado en su totalidad, pues existe otro *ātman*, divino, material, que pertenece al dominio del

32. Las doctrinas del aniquilamiento no son fáciles de comprender. La idea que les sirve de base parece ser el supuesto de que existe una serie de *ātmans*, de componentes del yo, de aspectos del yo. Éstos son concebidos con determinadas características (material, divino), a veces incluso con forma humana (miembros, sentidos, etc.), y tienen la diversa experiencia de la concentración yóguica (ver párrafos 89-91). Parecería aun que son concebidos como seres independientes. Las siete doctrinas del aniquilamiento se diferencian en que cada una agrega al *ātman* señalado por la doctrina que le antecede, otro *ātman* con diversas características, y supone que, con la destrucción de este *ātman*, el *ātman*, el yo en su integridad, es destruido, no aceptando que tal cosa ocurra con la destrucción del *ātman* elegido por la doctrina anterior.

33. «No-existencia» (*vibhava*) en el sentido de que «deja de existir», se destruye, se aniquila.

34. «Ser existente»: el individuo en su unidad psico-física.

placer sensual, que se nutre con alimentos materiales. Tú no lo conoces, no lo ves; yo lo conozco, lo veo. Cuando este *ātman* con la destrucción del cuerpo es aniquilado, es destruido, deja de existir después de la muerte, entonces, por esto, el *ātman* queda perfectamente aniquilado en su totalidad". Así algunos declaran el aniquilamiento, la destrucción, la no-existencia del ser existente.

Tercera doctrina del aniquilamiento (35)

87. Otro dice así: "Existe, en verdad, señor, aquel *ātman* del que tú hablas, yo no digo: 'Aquél no existe'; pero no es por eso por lo que tú dices que el *ātman* queda perfectamente aniquilado en su totalidad, pues existe otro *ātman*, divino, material, hecho de mente, con todos sus miembros, con sus sentidos perfectos. Tú no lo conoces, no lo ves; yo lo conozco, lo veo. Cuando este *ātman* con la destrucción del cuerpo es aniquilado, es destruido, deja de existir después de la muerte, entonces, por esto, el *ātman* queda perfectamente aniquilado en su totalidad". Así algunos declaran el aniquilamiento, la destrucción, la no-existencia del ser existente.

Cuarta doctrina del aniquilamiento (36)

88. Otro dice así: "Existe, en verdad, señor, aquel *ātman* del que tú hablas, yo no digo: 'Aquél no existe'; pero no es por eso por lo que tú dices que el *ātman* queda perfectamente aniquilado en su totalidad, pues existe otro *ātman* que, a causa de haber trascendido completamente las percepciones de la forma, a causa de la cesación de las percepciones de las reacciones sensoriales, a causa de la no-captación de las percepciones de la diversidad, ha alcanzado el dominio de la infinitud del espacio, experimentando: 'El espacio es infinito'. Tú no lo conoces, no lo ves; yo lo conozco, lo veo. Cuando este *ātman* con la destrucción del cuerpo es aniquilado, es destruido, deja de existir después de la muerte, entonces, por esto, el *ātman* queda perfectamente aniquilado en su totalidad". Así algunos declaran el aniquilamiento, la destrucción, la no-existencia del ser existente.

Quinta doctrina del aniquilamiento (37)

89. Otro dice así: "Existe, en verdad, señor, aquel *ātman* del que tú hablas, yo no digo: 'Aquél no existe'; pero no es por eso por lo que tú dices que el *ātman* queda perfectamente aniquilado en su totalidad, pues existe otro *ātman* que, a causa de haber trascendido completamente el dominio de la infinitud del espacio, ha alcanzado el dominio de la

infinitud de la conciencia, experimentando: 'La conciencia es infinita'. Tú no lo conoces, no lo ves; yo lo conozco, lo veo. Cuando este *ātman* con la destrucción del cuerpo es aniquilado, es destruido, deja de existir después de la muerte, entonces, por esto, el *ātman* queda perfectamente aniquilado en su totalidad". Así algunos declaran el aniquilamiento, la destrucción, la no-existencia del ser existente.

Sexta doctrina del aniquilamiento (38)

90. Otro dice así: "Existe, en verdad, señor, aquel *ātman* del que tú hablas, yo no digo: 'Aquél no existe'; pero no es por eso por lo que tú dices que el *ātman* queda perfectamente aniquilado en su totalidad, pues existe otro *ātman* que, a causa de haber trascendido completamente el dominio de la infinitud de la conciencia, ha alcanzado el dominio de la nada, experimentando: 'No existe nada'. Tú no lo conoces, no lo ves; yo lo conozco, lo veo. Cuando este *ātman* con la destrucción del cuerpo es aniquilado, es destruido, deja de existir después de la muerte, entonces, por esto, el *ātman* queda perfectamente aniquilado en su totalidad". Así algunos declaran el aniquilamiento, la destrucción, la no-existencia del ser existente.

Séptima doctrina del aniquilamiento (39)

91. Otro dice así: "Existe, en verdad, señor, aquel *ātman* del que tú hablas, yo no digo: 'Aquél no existe'; pero no por esto que tú dices el *ātman* queda perfectamente aniquilado en su totalidad, pues existe otro *ātman* que, a causa de haber trascendido completamente el dominio de la nada, ha alcanzado el dominio de la no-conciencia y de la no-inconsciencia, experimentando: 'Esto es sereno, esto es excelso'. Tú no lo conoces, no lo ves; yo lo conozco, lo veo. Cuando este *ātman* con la destrucción del cuerpo es aniquilado, es destruido, deja de existir después de la muerte, entonces, por esto, el *ātman* queda perfectamente aniquilado en su totalidad". Así algunos declaran el aniquilamiento, la destrucción, la no-existencia del ser existente.

92. Con estos siete argumentos, oh *bhikkhus*, aquellos samanes y brahmanes, que sostienen la doctrina del aniquilamiento, declaran el aniquilamiento, la destrucción, la no-existencia del ser existente. Oh *bhikkhus*, todos aquellos samanes y brahmanes, que sostienen la doctrina del aniquilamiento, los cuales declaran el aniquilamiento, la destrucción, la no-existencia del ser existente, todos ellos lo hacen con estos siete argumentos o con alguno de ellos. Fuera de éstos no existen otros.

[92 a] Oh *bhikkhus*, el *Tathāgata* sabe esto: "Estos temas de doctrina, así captados, así adquiridos, conducen a tal destino, conducen a tal

condición futura". Esto lo sabe el *Tathāgata*, y sabe más que esto, pero no se ocupa de este saber; y así, no ocupándose de él, él conoce la paz por sí mismo. Conociendo según la verdad el surgimiento y la desaparición de las sensaciones, su sabor, su peligro y cómo salir de ellas, el *Tathāgata*, oh *bhikkhus* está liberado, sin ningún apego.

[92 b] Éstas son realmente, oh *bhikkhus*, las doctrinas profundas, difíciles de ver, difíciles de conocer, serenas, excelsas, inaccesibles al razonamiento, sutiles, inteligibles sólo para los *pandits*, que el *Tathāgata*, habiendo conocido y percibido por sí mismo, las da a conocer, y refiriéndose a las cuales se podría, hablando correctamente, hacer un elogio verdadero del *Tathāgata*.

DOCTRINAS DEL *NIRVĀṆA* EN ESTE MUNDO[35]

93. Existen, oh *bhikkhus*, algunos samanes y brahmanes, que sostienen la doctrina del *nirvāṇa* en este mundo, los cuales declaran con cinco argumentos que el supremo *nirvāṇa* en este mundo es del ser existente. ¿Con qué base, con qué fundamento, aquellos venerables samanes y brahmanes, que sostienen la doctrina del *nirvāṇa* en este mundo, declaran con cinco argumentos que el supremo *nirvāṇa* en este mundo es del ser existente?

Primera doctrina del nirvāṇa *en este mundo* (40)

94. En este mundo, oh *bhikkhus*, algún samán o brahmán dice así, opina así: "Cuando, señor, el *ātman* goza al estar dotado, provisto de los cinco placeres sensuales, entonces, por esto, el *ātman* ha alcanzado el supremo *nirvāṇa* en este mundo". Así algunos declaran que el supremo *nirvāṇa* en este mundo es del ser existente.

Segunda doctrina del nirvāṇa *en este mundo* (41)

95. Otro dice así: "Existe, en verdad, señor, aquel *ātman* del que tú hablas, yo no digo: 'Aquél no existe'; pero no es por eso por lo que tú dices que el *ātman* ha alcanzado el supremo *nirvāṇa* en este mundo. ¿Por qué razón? Porque los placeres sensuales son transitorios, dolo-

35. La primera doctrina considera como *nirvāṇa* en este mundo al goce sensual; cada una de las cuatro restantes, a una etapa del proceso de la meditación yóguica. Estas doctrinas son erróneas, no budistas, porque consideran como *nirvāṇa* al goce sensual o a las etapas del proceso que conduce a lo que realmente es el *nirvāṇa*: la cesación de las reencarnaciones. Además el supremo *nirvāṇa*, que implica el aniquilamiento de la realidad empírica y la entrada en lo trascendente inefable e indescriptible, no es algo que se produce «en este mundo».

rosos, sujetos al cambio, y de su alteración y cambio surgen la pena y el lamento, el sufrimiento, el malestar y la inquietud. Pero, cuando el *ātman*, apartándose de los placeres sensuales, apartándose de las malas cualidades, vive habiendo alcanzado la primera meditación, alegría y felicidad surgidas del desapego, con análisis de objetos toscos[36], con análisis de objetos sutiles, entonces, por esto, el *ātman* ha alcanzado el supremo *nirvāṇa* en este mundo". Así algunos declaran que el supremo *nirvāṇa* en este mundo es del ser existente.

Tercera doctrina del nirvāṇa *en este mundo* (42)

96. Otro dice así: "Existe, en verdad, señor, aquel *ātman* del que tú hablas, yo no digo: 'Aquél no existe'; pero no es por eso por lo que tú dices que el *ātman* ha alcanzado el supremo *nirvāṇa* en este mundo. ¿Por qué razón? Porque ahí se da análisis de objetos toscos y análisis de objetos sutiles, por esta razón aquella meditación se considera material. Pero, cuando el *ātman*, a raíz de la cesación del análisis de objetos toscos y del análisis de objetos sutiles, vive habiendo alcanzado la segunda meditación, alegría y felicidad surgidas de la concentración, sin análisis de objetos toscos, sin análisis de objetos sutiles, serenidad interior, unificación de la mente, entonces, por esto, el *ātman* ha alcanzado el supremo *nirvāṇa* en este mundo". Así algunos declaran que el supremo *nirvāṇa* en este mundo es del ser existente.

Cuarta doctrina del nirvāṇa *en este mundo* (43)

97. Otro dice así: "Existe, en verdad, señor, aquel *ātman* del que tú hablas, yo no digo: 'Aquél no existe'; pero no es por eso por lo que tú dices que el *ātman* ha alcanzado el supremo *nirvāṇa* en este mundo. ¿Por qué razón? Porque ahí se da una excitación de la mente hecha de alegría, por esta razón aquella meditación se considera material. Pero, cuando el *ātman* con la desaparición de la alegría vive indiferente, atento y autoconsciente, y experimenta con su cuerpo aquella felicidad que los Nobles[37] describen así: 'Indiferente, lleno de atención, vive feliz' – cuando el *ātman* vive habiendo alcanzado la tercera meditación, en-

36. *Vitakka* en el original. Es el proceso en el cual la mente y la mirada, fijándose en un objeto material y concreto, van tomando conciencia de todos los rasgos característicos y detalles del mismo analizándolo en sus componentes. El *vichāra*, «análisis de objetos sutiles», citado en el párrafo que sigue, es un proceso similar pero aplicado a un objeto sutil (imagen, idea, sentimiento). Cf. F. Tola y C. Dragonetti, *The Yogasūtras of Patañjali*, comentario *ad* 1, 17.

37. Los budistas que han alcanzado un alto grado de desarrollo espiritual como los *Arhants*. *Ariya*, en el original (= *ārya*, en sánscrito).

tonces, por esto, el *ātman* ha alcanzado el supremo *nirvāṇa* en este mundo". Así algunos declaran que el supremo *nirvāṇa* en este mundo es del ser existente.

Quinta doctrina del nirvāṇa *en este mundo* (44)

98. Otro dice así: "Existe, en verdad, señor, aquel *ātman* del que tú hablas, yo no digo: 'Aquél no existe'; pero no es por eso por lo que tú dices que el *ātman* ha alcanzado el supremo *nirvāṇa* en este mundo. ¿Por qué razón? Porque ahí se da una experiencia de felicidad de la mente, por esta razón aquella meditación se considera material. Pero, cuando el *ātman*, con el abandono de la felicidad y con el abandono del sufrimiento, con la cesación previa del bienestar y del malestar, vive habiendo alcanzado la cuarta meditación, pureza proveniente de la indiferencia y de la atención, sin sufrimiento, sin felicidad, entonces, por esto, el *ātman* ha alcanzado el supremo *nirvāṇa* en este mundo". Así algunos declaran que el supremo *nirvāṇa* en este mundo es del ser existente.

99. Con estos cinco argumentos, oh *bhikkhus*, aquellos samanes y brahmanes, que sostienen la doctrina del *nirvāṇa* en este mundo, declaran que el supremo *nirvāṇa* en este mundo es del ser existente. Oh *bhikkhus*, todos aquellos samanes y brahmanes, que sostienen la doctrina del *nirvāṇa* en este mundo, los cuales declaran que el supremo *nirvāṇa* en este mundo es del ser existente, todos ellos lo hacen con estos cinco argumentos o con alguno de ellos. Fuera de éstos no existen otros.

[99 a] Oh *bhikkhus*, el *Tathāgata* sabe esto: "Estos temas de doctrina, así captados, así adquiridos, conducen a tal destino, conducen a tal condición futura". Esto lo sabe el *Tathāgata*, y sabe más que esto, pero no se ocupa de este saber; y así, no ocupándose de él, él conoce la paz por sí mismo. Conociendo según la verdad el surgimiento y la desaparición de las sensaciones, su sabor, su peligro y cómo salir de ellas, el *Tathāgata*, oh *bhikkhus* está liberado, sin ningún apego.

[99 b] Éstas son realmente, oh *bhikkhus*, las doctrinas profundas, difíciles de ver, difíciles de conocer, serenas, excelsas, inaccesibles al razonamiento, sutiles, inteligibles sólo para los *pandits*, que el *Tathāgata*, habiendo conocido y percibido por sí mismo, las da a conocer, y refiriéndose a las cuales se podría, hablando correctamente, hacer un elogio verdadero del *Tathāgata*.

100. Con estos cuarenta y cuatro argumentos, oh *bhikkhus*, aquellos samanes y brahmanes, que suponen la existencia del futuro, que teorizan acerca del futuro, sostienen con referencia al futuro variados dogmas. Oh *bhikkhus*, todos aquellos samanes y brahmanes, que suponen la existencia del futuro, que teorizan acerca del futuro, los cuales sostienen con referencia al futuro variados dogmas, todos ellos lo hacen

con estos cuarenta y cuatro argumentos o con alguno de ellos. Fuera de éstos no existen otros.

[100 a] Oh *bhikkhus*, el *Tathāgata* sabe esto: "Estos temas de doctrina, así captados, así adquiridos, conducen a tal destino, conducen a tal condición futura". Esto lo sabe el *Tathāgata*, y sabe más que esto, pero no se ocupa de este saber; y así, no ocupándose de él, él conoce la paz por sí mismo. Conociendo según la verdad el surgimiento y la desaparición de las sensaciones, su sabor, su peligro y cómo salir de ellas, el *Tathāgata*, oh *bhikkhus* está liberado, sin ningún apego.

[100 b] Éstas son realmente, oh *bhikkhus*, las doctrinas profundas, difíciles de ver, difíciles de conocer, serenas, excelsas, inaccesibles al razonamiento, sutiles, inteligibles sólo para los *pandits*, que el *Tathāgata*, habiendo conocido y percibido por sí mismo, las da a conocer, y refiriéndose a las cuales se podría, hablando correctamente, hacer un elogio verdadero del *Tathāgata*.

101. Con estos sesenta y dos[38] argumentos, oh *bhikkhus*, aquellos samanes y brahmanes que suponen la existencia del pasado, que suponen la existencia del futuro, que suponen la existencia del pasado y del futuro, que teorizan acerca del pasado y del futuro, sostienen con referencia al pasado y al futuro variados dogmas.

102. Oh *bhikkhus*, todos aquellos samanes y brahmanes que suponen la existencia del pasado, que suponen la existencia del futuro, que suponen la existencia del pasado y del futuro, que teorizan acerca del pasado y del futuro, que sostienen con referencia al pasado y al futuro variados dogmas, todos ellos lo hacen con estos sesenta y dos argumentos o con alguno de ellos. Fuera de éstos no existen otros.

103. Oh *bhikkhus*, el *Tathāgata* sabe esto: "Estos temas de doctrina, así captados, así adquiridos, conducen a tal destino, conducen a tal condición futura". Esto lo sabe el *Tathāgata*, y sabe más que esto, pero no se ocupa de este saber; y así, no ocupándose de él, él conoce la paz por sí mismo. Conociendo según la verdad el surgimiento y la desaparición de las sensaciones, su sabor, su peligro, y cómo salir de ellas, el *Tathāgata*, oh *bhikkhus*, está liberado, sin ningún apego.

104. Éstas son realmente, oh *bhikkhus*, las doctrinas profundas, difíciles de ver, difíciles de conocer, serenas, excelsas, inaccesibles al razonamiento, sutiles, inteligibles sólo para los *pandits*, que el *Tathāgata*, habiendo conocido y percibido por sí mismo, las da a conocer, y refiriéndose a las cuales se podría, hablando correctamente, hacer un elogio verdadero del *Tathāgata*.

38. Dieciocho, de las doctrinas concernientes al pasado, y cuarenta y cuatro, de las doctrinas concernientes al futuro.

4. LAS DOCTRINAS ERRÓNEAS NO SON SINO LA PERTURBACIÓN DE PERSONAS DOMINADAS POR EL DESEO

105. Oh *bhikkhus*, aquellos samanes y brahmanes, que sostienen la doctrina de la eternidad, los cuales declaran con cuatro argumentos que el *ātman* y el mundo son eternos – esta posición de aquellos venerables samanes y brahmanes que no saben, que no ven, no es sino la opinión, la inquietud, la perturbación de personas dominadas por el deseo.

106. Oh *bhikkhus*, aquellos samanes y brahmanes, que sostienen la eternidad parcial, que sostienen la no-eternidad parcial, los cuales declaran con cuatro argumentos que el *ātman* y el mundo son en parte eternos, en parte no-eternos – esta posición de aquellos venerables samanes y brahmanes que no saben, que no ven, no es sino la opinión, la inquietud, la perturbación de personas dominadas por el deseo.

107. Oh *bhikkhus*, aquellos samanes y brahmanes, que sostienen la doctrina de la finitud o infinitud, los cuales declaran con cuatro argumentos la finitud o infinitud del mundo – esta posición de aquellos venerables samanes y brahmanes que no saben, que no ven, no es sino la opinión, la inquietud, la perturbación de personas dominadas por el deseo.

108. Oh *bhikkhus*, aquellos samanes y brahmanes, que se escabullen como anguilas, los cuales, cuando se les hace una pregunta sobre esto o aquello, la eluden con sus palabras, se escabullen como anguilas con cuatro argumentos – esta posición de aquellos venerables samanes y brahmanes que no saben, que no ven, no es sino la opinión, la inquietud, la perturbación de personas dominadas por el deseo.

109. Oh *bhikkhus*, aquellos samanes y brahmanes, que sostienen la generación espontánea, los cuales declaran con dos argumentos que el *ātman* y el mundo son generados espontáneamente – esta posición de aquellos venerables samanes y brahmanes que no saben, que no ven, no es sino la opinión, la inquietud, la perturbación de personas dominadas por el deseo.

110. Oh *bhikkhus*, aquellos samanes y brahmanes, que suponen la existencia del pasado, que teorizan acerca del pasado, que sostienen con referencia al pasado variados dogmas con dieciocho argumentos – esta posición de aquellos venerables samanes y brahmanes que no saben, que no ven, no es sino la opinión, la inquietud, la perturbación de personas dominadas por el deseo.

111. Oh *bhikkhus*, aquellos samanes y brahmanes, que sostienen la existencia del *ātman* después de la muerte, que sostienen la doctrina de la existencia consciente después de la muerte, los cuales declaran con dieciséis argumentos que existe un *ātman* consciente después de la muerte – esta posición de aquellos venerables samanes y brahmanes que

no saben, que no ven, no es sino la opinión, la inquietud, la perturbación de personas dominadas por el deseo.

112. Oh *bhikkhus*, aquellos samanes y brahmanes que sostienen la existencia del *ātman* después de la muerte, que sostienen la doctrina de la existencia inconsciente después de la muerte, los cuales declaran con ocho argumentos que existe un *ātman* inconsciente después de la muerte – esta posición de aquellos venerables samanes y brahmanes que no saben, que no ven, no es sino la opinión, la inquietud, la perturbación de personas dominadas por el deseo.

113. Oh *bhikkhus*, aquellos samanes y brahmanes, que sostienen la existencia del *ātman* después de la muerte, que sostienen la doctrina de la existencia ni consciente ni inconsciente después de la muerte, los cuales declaran con ocho argumentos que existe un *ātman* ni consciente ni inconsciente después de la muerte – esta posición de aquellos venerables samanes y brahmanes que no saben, que no ven, no es sino la opinión, la inquietud, la perturbación de personas dominadas por el deseo.

114. Oh *bhikkhus*, aquellos samanes y brahmanes, que sostienen la doctrina del aniquilamiento, los cuales declaran con siete argumentos el aniquilamiento, la destrucción, la no-existencia del ser inexistente – esta posición de aquellos samanes y brahmanes que no saben, que no ven, no es sino la opinión, la inquietud, la perturbación de personas dominadas por el deseo.

115. Oh *bhikkhus*, aquellos samanes y brahmanes, que sostienen la doctrina del *nirvāṇa* en este mundo, los cuales declaran con cinco argumentos que el supremo *nirvāṇa* en este mundo es del ser existente – esta posición de aquellos venerables samanes y brahmanes que no saben, que no ven, no es sino la opinión, la inquietud, la perturbación de personas dominadas por el deseo.

116. Oh *bhikkhus*, aquellos samanes y brahmanes, que suponen la existencia del futuro, que teorizan acerca del futuro, los cuales sostienen con referencia al futuro variados dogmas con cuarenta y cuatro argumentos – esta posición de aquellos venerables samanes y brahmanes que no saben, que no ven, no es sino la opinión, la inquietud, la perturbación de personas dominadas por el deseo.

117. Oh *bhikkhus*, aquellos samanes y brahmanes, que suponen la existencia del pasado, que suponen la existencia del futuro, que suponen la existencia del pasado y del futuro, que teorizan acerca del pasado y del futuro, los cuales sostienen con referencia al pasado y al futuro variados dogmas con sesenta y dos argumentos – esta posición de aquellos venerables samanes y brahmanes que no saben, que no ven, no es sino la opinión, la inquietud, la perturbación de personas dominadas por el deseo.

5. LAS DOCTRINAS ERRÓNEAS ESTÁN CONDICIONADAS POR EL CONTACTO[39]

118. Oh *bhikkhus*, aquellos samanes y brahmanes, que sostienen la doctrina de la eternidad, los cuales declaran con cuatro argumentos que el *ātman* y el mundo son eternos – esta posición está condicionada por el contacto.

119. Oh *bhikkhus*, aquellos samanes y brahmanes, que sostienen la eternidad parcial, que sostienen la no-eternidad parcial, los cuales declaran con cuatro argumentos que el *ātman* y el mundo son en parte eternos, en parte no-eternos – esta posición está condicionada por el contacto.

120. Oh *bhikkhus*, aquellos samanes y brahmanes, que sostienen la doctrina de la finitud o infinitud, que declaran con cuatro argumentos la finitud o infinitud del mundo – esta posición está condicionada por el contacto.

121. Oh *bhikkhus*, aquellos samanes y brahmanes, que se escabullen como anguilas, los cuales, cuando se les hace una pregunta sobre esto o aquello, la eluden con sus palabras, se escabullen como anguilas con cuatro argumentos – esta posición está condicionada por el contacto.

122. Oh *bhikkhus*, aquellos samanes y brahmanes, que sostienen la generación espontánea, los cuales declaran con dos argumentos que el *ātman* y el mundo son generados espontáneamente – esta posición está condicionada por el contacto.

123. Oh *bhikkhus*, aquellos samanes y brahmanes, que suponen la existencia del pasado, que teorizan acerca del pasado, que sostienen con referencia al pasado variados dogmas con dieciocho argumentos – esta posición está condicionada por el contacto.

124. Oh *bhikkhus*, aquellos samanes y brahmanes, que sostienen la existencia del *ātman* después de la muerte, que sostienen la doctrina de la existencia consciente después de la muerte, los cuales declaran con dieciséis argumentos que existe un *ātman* consciente después de la muerte – esta posición está condicionada por el contacto.

125. Oh *bhikkhus*, aquellos samanes y brahmanes, que sostienen la existencia del *ātman* después de la muerte, que sostienen la doctrina de la existencia inconsciente después de la muerte, los cuales declaran con ocho argumentos que existe un *ātman* inconsciente después de la muerte – esta posición está condicionada por el contacto.

126. Oh *bhikkhus*, aquellos samanes y brahmanes, que sostienen la existencia del *ātman* después de la muerte, que sostienen la doctrina

39. De los sentidos con sus objetos. Ver la Introducción de este sūtra I, 5. En esta sección se señala otro factor del surgimiento de las doctrinas erróneas.

de la existencia ni consciente ni inconsciente después de la muerte, los cuales declaran con ocho argumentos que existe un *ātman* ni consciente ni inconsciente después de la muerte – esta posición está condicionada por el contacto.

127. Oh *bhikkhus*, aquellos samanes y brahmanes, que sostienen la doctrina del aniquilamiento, los cuales declaran con siete argumentos el aniquilamiento, la destrucción, la no-existencia del ser existente – esta posición está condicionada por el contacto.

128. Oh *bhikkhus*, aquellos samanes y brahmanes, que sostienen la doctrina del *nirvāṇa* en este mundo, los cuales declaran con cinco argumentos que el supremo *nirvāṇa* en este mundo es del ser existente – esta posición está condicionada por el contacto.

129. Oh *bhikkhus*, aquellos samanes y brahmanes, que suponen la existencia del futuro, que teorizan acerca del futuro, los cuales sostienen con referencia al futuro variados dogmas con cuarenta y cuatro argumentos – esta posición está condicionada por el contacto.

130. Oh *bhikkhus*, aquellos samanes y brahmanes, que suponen la existencia del pasado, que suponen la existencia del futuro, que suponen la existencia del pasado y del futuro, que teorizan acerca del pasado y del futuro, los cuales sostienen con referencia al pasado y al futuro variados dogmas con sesenta y dos argumentos – esta posición está condicionada por el contacto.

Esto no es posible...

131. Oh *bhikkhus*, aquellos samanes y brahmanes, que sostienen la doctrina de la eternidad, los cuales declaran con cuatro argumentos que el *ātman* y el mundo son eternos – que ellos tengan esta opinión sin el contacto, esto no es posible.

132. Oh *bhikkhus*, aquellos samanes y brahmanes, que sostienen la eternidad parcial, que sostienen la no-eternidad parcial, los cuales declaran con cuatro argumentos que el *ātman* y el mundo son en parte eternos, en parte no-eternos – que ellos tengan esta opinión sin el contacto, esto no es posible.

133. Oh *bhikkhus*, aquellos samanes y brahmanes, que sostienen la doctrina de la finitud o infinitud, los cuales declaran con cuatro argumentos la finitud o infinitud del mundo – que ellos tengan esta opinión sin el contacto, esto no es posible.

134. Oh *bhikkhus*, aquellos samanes y brahmanes, que se escabullen como anguilas, los cuales, cuando se les hace una pregunta sobre esto o aquello, la eluden con sus palabras, se escabullen como anguilas con cuatro argumentos – que ellos tengan esta opinión sin el contacto, esto no es posible.

135. Oh *bhikkhus*, aquellos samanes y brahmanes, que sostienen la generación espontánea, los cuales declaran con dos argumentos que el *ātman* y el mundo son generados espontáneamente – que ellos tengan esta opinión sin el contacto, esto no es posible.

136. Oh *bhikkhus*, aquellos samanes y brahmanes, que suponen la existencia del pasado, que teorizan acerca del pasado, los cuales sostienen con referencia al pasado variados dogmas con dieciocho argumentos – que ellos tengan esta opinión sin el contacto, esto no es posible.

137. Oh *bhikkhus*, aquellos samanes y brahmanes que sostienen la existencia del *ātman* después de la muerte, que sostienen la doctrina de la existencia consciente después de la muerte, los cuales declaran con dieciséis argumentos que existe un *ātman* consciente después de la muerte – que ellos tengan esta opinión sin el contacto, esto no es posible.

138. Oh *bhikkhus*, aquellos samanes y brahmanes, que sostienen la existencia del *ātman* después de la muerte, que sostienen la doctrina de la existencia inconsciente después de la muerte, los cuales declaran con ocho argumentos que existe un *ātman* inconsciente después de la muerte – que ellos tengan esta opinión sin el contacto, esto no es posible.

139. Oh *bhikkhus*, aquellos samanes y brahmanes, que sostienen la existencia del *ātman* después de la muerte, que sostienen la doctrina de la existencia ni consciente ni inconsciente después de la muerte, los cuales declaran con ocho argumentos que existe un *ātman* ni consciente ni inconsciente después de la muerte – que ellos tengan esta opinión sin el contacto, esto no es posible.

140. Oh *bhikkhus*, aquellos samanes y brahmanes, que sostienen la doctrina del aniquilamiento, los cuales declaran con siete argumentos el aniquilamiento, la destrucción, la no-existencia del ser existente – que ellos tengan esta opinión sin el contacto, esto no es posible.

141. Oh *bhikkhus*, aquellos samanes y brahmanes, que sostienen la doctrina del *nirvāṇa* en este mundo, los cuales declaran con cinco argumentos que el supremo *nirvāṇa* en este mundo es del ser existente – que ellos tengan esta opinión sin el contacto, esto no es posible.

142. Oh *bhikkhus*, aquellos samanes y brahmanes, que suponen la existencia del futuro, que teorizan acerca del futuro, los cuales sostienen con referencia al futuro variados dogmas con cuarenta y cuatro argumentos – que ellos tengan esta opinión sin el contacto, esto no es posible.

143. Oh *bhikkhus*, aquellos samanes y brahmanes, que suponen la existencia del pasado, que suponen la existencia del futuro, que suponen la existencia del pasado y del futuro, que teorizan acerca del pasado y del futuro, los cuales sostienen con referencia al pasado y al futuro variados dogmas con sesenta y dos argumentos – que ellos tengan esta opinión sin el contacto, esto no es posible.

6. CICLO DEL *SAṂSĀRA*[40]
DE LOS QUE SOSTIENEN DOCTRINAS ERRÓNEAS

144. Oh *bhikkhus*, aquellos samanes y brahmanes, que sostienen la doctrina de la eternidad, los cuales declaran con cuatro argumentos que el *ātman* y el mundo son eternos; aquellos samanes y brahmanes, que sostienen la eternidad parcial, que sostienen la no-eternidad parcial, los cuales declaran con cuatro argumentos que el *ātman* y el mundo son en parte eternos, en parte no-eternos; aquellos samanes y brahmanes, que sostienen la doctrina de la finitud o infinitud, los cuales declaran con cuatro argumentos la finitud o infinitud del mundo; aquellos samanes y brahmanes, que se escabullen como anguilas, los cuales, cuando se les hace una pregunta sobre esto o aquello, la eluden con sus palabras, se escabullen como anguilas con cuatro argumentos; aquellos samanes y brahmanes, que sostienen la generación espontánea, los cuales declaran con dos argumentos que el *ātman* y el mundo son generados espontáneamente; aquellos samanes y brahmanes, que suponen la existencia del pasado, que teorizan acerca del pasado, que sostienen con referencia al pasado variados dogmas con dieciocho argumentos; aquellos samanes y brahmanes, que sostienen la existencia del *ātman* después de la muerte, que sostienen la doctrina de la existencia consciente después de la muerte, los cuales declaran con dieciséis argumentos que existe un *ātman* consciente después de la muerte; aquellos samanes y brahmanes, que sostienen la existencia del *ātman* después de la muerte, que sostienen la doctrina de la existencia inconsciente después de la muerte, los cuales declaran con ocho argumentos que existe un *ātman* inconsciente después de la muerte; aquellos samanes y brahmanes que sostienen la existencia del *ātman* después de la muerte, que sostienen la doctrina de la existencia ni consciente ni inconsciente después de la muerte, los cuales declaran con ocho argumentos que existe un *ātman* ni consciente ni inconsciente después de la muerte; aquellos samanes y brahmanes, que sostienen la doctrina del aniquilamiento, los cuales declaran con siete argumentos el aniquilamiento, la destrucción, la no-existencia del ser existente; aquellos samanes y brahmanes, que sostienen la doctrina del *nirvāṇa* en este mundo, los cuales declaran con cinco argumentos que el supremo *nirvāṇa* en este mundo es del ser existente; aquellos samanes y brahmanes que suponen la existencia del futuro, que teorizan acerca del futuro, los cuales sostienen con referencia al futuro variados dogmas con cuarenta y cuatro argumentos; aquellos samanes y brahmanes, que suponen la existencia del pasado, que suponen la existencia del futuro, que suponen la existencia del pasado y del futuro, que teorizan acerca

40. La existencia que se manifiesta en el ciclo de las reencarnaciones.

del pasado y del futuro, los cuales sostienen con referencia al pasado y al futuro variados dogmas con sesenta y dos argumentos – todos ellos opinan así conociendo una y otra vez a través de los seis dominios del contacto[41]. En ellos el deseo está condicionado por la sensación, el apego está condicionado por el deseo, la existencia está condicionada por el apego, el nacimiento está condicionado por la existencia, la vejez y la muerte, la pena y el lamento, el sufrimiento, el malestar y la inquietud están condicionados por el nacimiento.

7. LA RED DE LAS DOCTRINAS ERRÓNEAS

145. Pero, oh *bhikkhus*, cuando el *bhikkhu* conoce de acuerdo con la verdad el surgimiento y la desaparición de los seis dominios del contacto, su sabor, su peligro, y cómo salir de ellos, entonces él conoce mucho más allá de todas estas cosas.

146. Oh *bhikkhus*, todos aquellos samanes y brahmanes, que suponen la existencia del pasado, que suponen la existencia del futuro, que suponen la existencia del pasado y del futuro, que teorizan acerca del pasado y del futuro, los cuales sostienen con referencia al pasado y al futuro variados dogmas – todos ellos, atrapados en la red mediante estos sesenta y dos argumentos, emergen, emergiendo siempre aprisionados ahí; emergen, emergiendo siempre metidos ahí, atrapados en la red.

Así como, oh *bhikkhus*, un pescador hábil o un aprendiz de pescador cubriría un pequeño estanque con una red de fina malla y se dijese así: "Todos aquellos animales de cierto tamaño que hay en este estanque, todos ellos han quedado atrapados en la red; ellos emergen, emergiendo siempre aprisionados allí; emergen, emergiendo siempre metidos ahí, atrapados en la red", de la misma manera, oh *bhikkhus*, todos aquellos samanes y brahmanes, que suponen la existencia del pasado, que suponen la existencia del futuro, que suponen la existencia del pasado y del futuro, que teorizan acerca del pasado y del futuro, los cuales sostienen con referencia al pasado y al futuro variados dogmas – todos ellos, atrapados en la red mediante estos sesenta y dos argumentos, emergen, emergiendo siempre aprisionados ahí; emergen, emergiendo siempre metidos ahí, atrapados en la red.

41. Los seis dominios del contacto están constituidos por los seis sentidos conjuntamente con las seis categorías de objetos de los sentidos. La mente es considerada un sexto sentido que tiene por objeto a las representaciones, ideas. Los pensadores que sostienen las mencionadas doctrinas erróneas se guían por el testimonio de los sentidos y no por el razonamiento y la reflexión que es lo que puede llevarlos a la verdad, siendo esto último el caso de Buda. Por esa razón todos esos pensadores no pueden liberarse del error, como peces aprisionados en la red del pescador.

147. Oh *bhikkhus*, el cuerpo del *Tathāgata* está ahí, cortadas las raíces de la existencia; mientras dure su cuerpo, lo verán los Dioses y los hombres. Con la destrucción del cuerpo, después del fin de su vida, los Dioses y los hombres no lo verán[42].

Así como, oh *bhikkhus*, los mangos adheridos a la rama de un manojo de mangos que ha sido arrancado del árbol dependen, todos ellos, de aquella rama, de la misma manera, oh *bhikkhus*, está ahí el cuerpo del *Tathāgata*, cortadas las raíces de la existencia; mientras dure su cuerpo, lo verán los Dioses y los hombres. Con la destrucción del cuerpo, después del fin de su vida, los Dioses y los hombres no lo verán».

148. Cuando el *Bhagavant* habló así, el venerable Ānanda[43] le dijo esto al *Bhagavant*: «¡Maravilloso, señor! ¡Extraordinario, señor! ¿Cuál es el nombre, señor, de esta exposición de la Doctrina?».

«Pues bien, Ānanda, a esta exposición de la Doctrina, llámala la Red del Bien, llámala la Red de la Doctrina, llámala la Red de los Brahmanes, llámala la Red de las Falsas Doctrinas, llámala la Suprema Victoria en el Combate».

149. El *Bhagavant* dijo esto. Los *bhikkhus* contentos, alabaron las palabras del *Bhagavant*. Y, mientras él hacía esta exposición, el sistema de los diez mil mundos tembló.

42. Habrá entrado en el *nirvāṇa* supremo y sin retorno que significa el aniquilamiento de todo lo empírico detectable por los sentidos o la razón.

43. Discípulo predilecto de Buda.

EL SŪTRA DEL FRUTO DE LA CONDICIÓN DE SAMÁN

(*SĀMAÑÑAPHALASUTTA*)
I, 2

INTRODUCCIÓN

I

El segundo de los 34 sūtras que constituyen el *Dīgha Nikāya* se titula *Sāmaññaphalasutta* o «Sūtra del fruto de la condición de samán». Damos a continuación un resumen del mismo.

1. *Los seis (maestros) de otras sectas* (párrafos 1-7)

El rey de Magadha, Ajātasattu, expresa su deseo de rendir homenaje a un hombre santo con el objeto de lograr la serenidad de su mente. Sus ministros le aconsejan que visite a los maestros Pūraṇa Kassapa, Makkhali Gosāla, Ajita Kesakambala, Pakudha Kachchāyana, Sañjaya Belaṭṭhaputta, el *Nigaṇṭha* Nāṭaputta, todos ellos personalidades famosas que eran seguidas por numerosos discípulos. Ante cada una de las sugerencias de sus ministros, el rey permanecía en silencio.

2. *El rey visitó al* Bhagavant *en el bosque de mangos de Jīvaka* (párrafos 8-13)

Un servidor del rey, Jīvaka Komārabhachcha, le habla acerca de Buda y de sus cualidades. El rey decide partir inmediatamente hacia el lugar en donde se encontraba Buda. Al acercarse a Buda, que se encontraba rodeado de mil doscientos cincuenta monjes, sintió temor, pensando que era traicionado, a causa del silencio que reinaba en aquel lugar a pesar del gran número de personas reunidas. Tranquilizado por Jīvaka el rey se acercó a Buda y, contemplando a aquel grupo silencioso de monjes y observando su serenidad, expresó su deseo de que su hijo gozase de esa misma serenidad. Por fin el rey se sentó junto a Buda y le pidió permiso para formularle una pregunta. Buda accedió.

3. *La pregunta por el fruto de la condición de samán* (párrafo 14)

El rey, después de señalar que los diversos y numerosos oficios tienen todos un beneficio, un fruto visible en este mundo, pregunta cuál sería el fruto, visible en este mundo, de la condición de samán, de asceta errante y mendicante.

4. *Las seis doctrinas heréticas* (párrafos 15-32)

Buda le pregunta al rey si ya antes ha planteado esa misma pregunta a otros maestros. El rey Ajātasattu asiente y Buda desea entonces saber cuál fue la respuesta de aquellos otros maestros.

A continuación se exponen las doctrinas de los seis maestros ya mencionados anteriormente: el amoralismo de Pūraṇa Kassapa, el determinismo de Makkhali Gosāla, el materialismo de Ajita Kesakambala, el atomismo de Pakudha Kachchāyana, el escepticismo de Sañjaya Belaṭṭhaputta y la doctrina del *Nigaṇṭha* (es decir, el jaina[1] Nāṭaputta), que corresponden a las seis respuestas que le dieran esos maestros y que el rey ni aprobara ni rechazara, pero que lo habían dejado insatisfecho.

5. *La doctrina de Buda* (párrafos 33-100)

Esta parte del texto comprende la doctrina de Buda como respuesta a la pregunta del rey Ajātasattu. Se subdivide en varias secciones.

(1) *El primer fruto visible de la condición de samán*. Buda comienza interrogando al rey sobre el siguiente hecho: ¿Si el rey tuviera un esclavo y éste decidiera abandonar todo y dedicarse a la vida religiosa, errante y mendicante, él lo obligaría a regresar para ponerse nuevamente a su servicio? El rey contesta que él no sólo no lo forzaría a volver como esclavo, sino que, en su nueva condición de hombre religioso, le brindaría todo tipo de ayuda y protección. Entonces Buda mismo replantea al rey su propia pregunta y el rey comprende que éste es el primer fruto, visible en este mundo, de la condición de samán (33-36).

(2) *El segundo fruto visible de la condición de samán*. El mismo planteamiento anterior le hace Buda al rey Ajātasattu pero ahora con respecto a un campesino de su reino que, al abandonar todo con los mismos fines que el esclavo antes mencionado, deja así de incrementar las

1. El Jainismo es una religión que se constituyó en la misma época que el Budismo (siglo VI a. C.); posee una vasta e interesante literatura.

riquezas del reino. El rey responde de la misma manera: él ayudaría y protegería al campesino en su nueva condición de hombre religioso. Éste es otro fruto, visible en este mundo, de la condición de samán (37-39).

(3) *El fruto más eximio de la condición de samán*. El rey pregunta a Buda si existe aún un fruto más eximio de la condición de samán que los anteriores. Buda entonces manifiesta que cuando nace un Buda dotado de las cualidades que le son propias y predica su doctrina, los hijos de familia que la oyen, adquieren fe en ella y esta fe los impulsa a abandonar sus hogares para llevar una vida errante y mendicante, dedicada al cumplimiento de las normas morales propias de su doctrina (40-44).

Exposición pequeña de la disciplina moral. Exposición media de la disciplina moral. Exposición grande de la disciplina moral. A continuación Buda expone en párrafos cortos, de mediana extensión y extensos (que reproducen con ligeros cambios los párrafos 7-27 del sūtra anterior, el *Brahmajālasutta*) las principales normas de la disciplina moral budista: no-violencia, etc. (45-46), las ocupaciones, etc., de las que debe abstenerse el monje budista (47-55) y las «bajas artes» a las que no debe recurrir el monje budista (56-62).

Cuando un hombre está dotado de tal disciplina moral ya no teme y experimenta una enorme felicidad (63).

El control de los sentidos. Buda se refiere enseguida a la forma como el monje budista controla sus sentidos para impedir que sean presa del deseo y de la inquietud (64).

La autoconciencia surgida de la atención. Describe a continuación como el monje budista en toda situación actúa con plena conciencia de lo que hace (65).

La satisfacción. La satisfacción del monje budista consiste, según Buda, en un contentarse con poco, con un manto para el cuerpo, con una limosna de comida (66).

El abandono de los obstáculos. Ya disciplinado moralmente, controlado en sus sentidos, con plena conciencia de sus actos por la atención profunda que pone en todo, satisfecho con poco, el monje se retira a un lugar solitario para meditar (67).

Buda señala entonces que el monje budista considera a los obstáculos (el deseo por el mundo, la malevolencia y la maldad, la desidia y la pereza, el desasosiego y la inquietud, la duda, las vacilaciones), que aún no ha abandonado, como «una deuda», «una enfermedad», «la prisión», «la esclavitud», «un camino peligroso»; y, cuando los abandona, los ve entonces como «la cancelación de una deuda», «la curación de una enfermedad», «la liberación de la prisión», «la emancipación de un esclavo», como «una región de paz» (68-75). Cuando el monje budista supera esos obstáculos, surge en él un sentimiento de satisfacción, alegría, calma, felicidad y así por fin su mente se concentra (76).

La primera meditación; la segunda meditación; la tercera meditación; la cuarta meditación. Buda describe enseguida las cuatro etapas meditativas que atraviesa el monje budista que ha logrado la concentración. Conforme el monje pasa de una de estas etapas a la siguiente, su mente va dejando de funcionar, sus sentimientos se van aquietando, cada vez más profundamente, hasta que se sume en un estado de indiferencia total (77-84). Buda le dice al rey que cada una de estas etapas es un fruto visible de la condición de samán más eximio que los anteriores frutos mencionados (77-84).

El conocimiento intuitivo. Cuando el monje budista ha llegado al último y cuarto estadio de la meditación aplica primero su mente al conocimiento intuitivo de la materialidad, impermanencia y destructibilidad de su cuerpo y de la conciencia que depende de él (85-86).

El conocimiento de los poderes mentales. El conocimiento de las clases de poderes extraordinarios. El conocimiento del oído divino. El conocimiento de los pensamientos de los otros. El conocimiento de las existencias anteriores. El conocimiento del ojo divino. El conocimiento de la destrucción de las impurezas. Enseguida el monje aplica su mente a la creación de un cuerpo mental (87-88); obtiene los poderes mágicos (89-90); adquiere el oído divino (91-92); puede captar con su mente la mente de otros (93-94); llega a conocer sus múltiples existencias anteriores (95-96); adquiere el ojo divino (97-98)[2]; conoce la destrucción de sus impurezas (el deseo, la existencia, la ignorancia) y es consciente de que ha alcanzado la Liberación, ha destruido el renacer. Éste es un fruto visible de la condición de samán más eximio que los anteriores (99-100).

Alcanzada la meta final de destrucción del renacer, de liberación del sufrimiento, Buda declara que ya no existe, más allá de esto, otro fruto visible de la condición de samán superior a estos últimos mencionados.

Termina así la exposición que hace Buda de su doctrina, ejemplificada en un hombre que abandona su hogar por fe en ella y de todas las etapas que atraviesa hasta llegar a la Liberación, la meta final.

6. *Ajātasattu se declara* upāsaka (párrafos 101-104)

Entonces el rey Ajātasattu se muestra maravillado por la forma tan amplia y clara en que Buda ha explicado su doctrina y le pide a Buda que lo reciba como devoto laico dentro de la comunidad budista, y para ello,

2. De acuerdo con el *Sūtra de Mahāli* del mismo *Dīgha Nikāya* (I, 6) la adquisición de poderes extraordinarios no constituye una meta del esfuerzo del monje budista. Hay otros *dharmas* más altos.

cumpliendo con un requisito previo propio de la doctrina, confiesa una falta grave cometida en otro tiempo: para apoderarse del trono mató a su padre, un rey legítimo y justo[3].

Buda acepta su confesión y considera un avance en la disciplina reconocer una falta como tal, confesarla de acuerdo con las normas establecidas, y luego controlarse en el futuro para no volver a cometer algo semejante.

El rey se despide respetuosamente de Buda. Cuando el rey se retira, Buda manifiesta a los monjes que lo rodean –contentos de oír su palabra– que si no fuera por esa falta tan grave, que el rey ha cometido, habría surgido inmediatamente en él la intuición de la Doctrina.

II

El *Sāmaññaphalasutta* es quizás el sūtra más importante del *Dīgha Nikāya* y sin duda uno de los más valiosos de todo el Canon Pāli.

En la primera parte: *Los seis maestros de otras sectas*, nos parece oportuno hacer notar el sentimiento religioso que se atribuye al rey de Magadha que lo impulsa a partir en busca de un hombre santo para poder así lograr la serenidad de su mente (1). Y en los párrafos que siguen la mención expresa de los nombres de seis maestros, ya mencionados en el apartado I de esta Introducción, fundadores de sectas no budistas, jefes de comunidades numerosas, hombres de avanzada edad que practicaban una vida ascética, religiosa, y que gozaban de gran renombre y prestigio. Estos personajes fueron sin lugar a duda figuras históricas conocidas, contemporáneas de Buda (24). Este pasaje así como la cuarta parte de este mismo sūtra (16-31) constituyen una de las pocas fuentes que existen para el estudio de estos maestros heréticos y de sus doctrinas.

En la segunda parte: *El rey visitó al* Bhagavant *en el bosque de mangos de Jīvaka*, destaquemos la descripción que Jīvaka hace de Buda (8), descripción que aparece reiteradamente en los textos del Canon Pāli, así como la pompa del rey de Magadha dirigiéndose en elefante a visitar a Buda con sus quinientas mujeres, montada también cada una en un elefante (9-10), y primero el temor y luego el asombro y por último la admiración del rey, cuando al acercarse a Buda, que estaba rodeado de mil doscientos cincuenta monjes, observa el silencio que rodea el lugar (10-12). Los textos budistas de un modo general hacen resal-

3. Se puede aceptar como un hecho histórico que Ajātasattu asesinó a su padre para ocupar el trono de Magadha. Cf. *The Cambridge History of India*. Es más incierto determinar si Ajātasattu realmente ingresó en la Comunidad budista como *upāsaka*, devoto laico. La Comunidad estaba dividida en cuatro «Asambleas»: monjes, monjas, devotos laicos y devotas laicas.

tar con frecuencia cómo apreciaba Buda el silencio, el noble silencio (*ariyatuṇhībhava*).

En la tercera parte: *La pregunta por el fruto de la condición de samán*, señalemos la mención de los tipos de oficios de la época y el interés del rey por conocer los resultados precisos y concretos que pueda ofrecer (así como ofrecen los oficios) la doctrina de Buda (14).

En la cuarta parte: *Las seis doctrinas heréticas*, se encuentran párrafos que son del mayor interés para el estudio de los seis maestros ya mencionados, pues en ellos se desarrollan sus doctrinas, siendo este texto la fuente más importante y extensa para el conocimiento de las mismas (15-31)[4].

Ya hemos destacado anteriormente el sentimiento religioso atribuido al rey Ajātasattu. En esta cuarta parte es notable también el profundo respeto del rey por los samanes, pues a pesar de no haber quedado satisfecho con sus doctrinas e incluso, en el caso de Sañjaya, sintiéndose profundamente disgustado con su respuesta, no considera adecuado criticar a un samán que habite en sus dominios y, sin mostrar su descontento, se limita a retirarse del lugar (32).

En la quinta parte: *La doctrina de Buda*, todo el contenido del texto es sumamente valioso desde el punto de vista doctrinario del Budismo.

En la primera y segunda secciones que constituyen esta parte debemos destacar cómo Buda adecua su respuesta a las expectativas del rey: no contesta una cosa por otra, no elude la pregunta, no comienza hablando de su doctrina, sino que de un modo práctico, que tiende a hacer comprender al rey los beneficios que aporta llevar la vida de un samán dentro de los valores con que se mueve el rey, señala dos frutos, dos resultados concretos: el esclavo deja de serlo, el campesino de un reino feudal deja de pertenecer a su señor: en ambos casos el hombre ha dejado de pertenecer a otro, se ha liberado de un yugo social para dedicarse sólo a su propia salvación (33-39).

En la tercera sección radica la mayor importancia de este sūtra, ya que en ella se encuentran expuestos en forma concisa y clara los principales elementos de la doctrina budista: la fe, la práctica de la vida errante y mendicante, el autocontrol, la elevada disciplina moral, ampliamente desarrollada en tres grandes subsecciones (45-63), el control de los sentidos, la autoconciencia producto de la profunda atención, la satisfacción, el abandono de los obstáculos (40-76). Paso a paso, gradualmente, el monje budista se va acercando a la meta final. Dentro de este camino de salvación, es importante la descripción de las cuatro etapas de concentración yóguica que atraviesa el budista en su medita-

4. C. Dragonetti, «Los seis maestros del error», en F. Tola y C. Dragonetti, *Yoga y mística de la India*, pp. 129-153.

ción (77-84) y de los resultados de la misma: el conocimiento intuitivo, los poderes mágicos, las facultades extraordinarias, la telepatía, el conocimiento de las vidas anteriores (todos éstos, también de carácter yóguico), la conciencia de haber destruido toda impureza con la consiguiente certeza de haber destruido el renacer, de haber alcanzado la Liberación (85-100)[5].

En la sexta parte: *Ajātasattu se declara* upāsaka, señalemos la conversión del rey al Budismo, ingresando en la Comunidad como *upāsaka*, devoto laico, con la fórmula: «*Tomo refugio en Buda, tomo refugio en la Doctrina, tomo refugio en la Comunidad*» y la confesión del rey como requisito previo para el ingreso, de acuerdo con las normas que regulan la vida de la Comunidad budista.

5. El *Sūtra de Mahāli* del mismo *Dīgha Nikāya* (I, 6) expone, como dijimos, la posición de Buda frente a estos poderes y experiencias extraordinarias dentro del contexto general de su doctrina.

TRADUCCIÓN

1. LOS SEIS DE OTRAS SECTAS

1. He aquí lo que yo he oído decir. Cierta vez el *Bhagavant* se encontraba en Rājagaha, en el Bosque de Mangos de Jīvaka Komārabhachcha, junto con un gran grupo de *bhikkhus*, con mil doscientos cincuenta *bhikkhus*. En aquella misma época el rey de Magadha, Ajātasattu, hijo de la Vedehi, en un día *uposatha*[1], en el decimoquinto, en el día de luna llena del mes *Kattikā*[2], cuarto mes del año, en la noche de luna llena, estaba sentado rodeado por los ministros reales en la mejor terraza del palacio. Y el rey de Magadha, Ajātasattu, hijo de la Vedehi, en aquel día *uposatha* pronunció estas palabras cargadas de emoción: «¡Encantadora en verdad, señores, es la noche de luna llena! ¡Hermosa en verdad, señores, es la noche de luna llena! ¡Bella en verdad, señores, es la noche de luna llena! ¡Agradable en verdad, señores, es la noche de luna llena! ¡Auspiciosa en verdad, señores, es la noche de luna llena! ¿A qué samán o brahmán podríamos rendir homenaje hoy día, para que al rendirle homenaje nuestra mente se torne serena?».

2. Cuando él habló así, un ministro real le dijo esto al rey de Magadha, Ajātasattu, hijo de la Vedehi: «Señor, Pūraṇa Kassapa es el jefe de una comunidad, tiene muchos seguidores, es maestro de numerosos discípulos, es conocido, renombrado, fundador de una secta, bien considerado por mucha gente, reconocido desde hace tiempo, errante y mendicante desde mucho tiempo atrás, ha recorrido un largo camino, hombre de avanzada edad. Que el señor rinda homenaje a Pūraṇa Kas-

1. Los días *uposatha* son los días que preceden a cada una de las fases de la luna. En uno de esos días se recitaba el *Pātimokkha* en las comunidades budistas y los monjes confesaban sus faltas, y se exponía la doctrina. Se da el nombre de *uposatha* también a las ceremonias que se realizaban en esos días. Sobre *Pātimokkha* ver el párrafo 44 de este mismo sūtra.

2. Octubre a noviembre.

sapa. Quizás al rendir homenaje a Pūraṇa Kassapa, la mente del señor se torne serena». Cuando él habló así, el rey de Magadha, Ajātasattu, hijo de la Vedehi, guardó silencio.

3. Otro ministro real le dijo esto al rey de Magadha, Ajātasattu, hijo de la Vedehi: «Señor, Makkhali Gosāla es el jefe de una comunidad, tiene muchos seguidores, es maestro de numerosos discípulos, es conocido, renombrado, fundador de una secta, bien considerado por mucha gente, reconocido desde hace tiempo, errante y mendicante desde mucho tiempo atrás, ha recorrido un largo camino, hombre de avanzada edad. Que el señor rinda homenaje a Makkhali Gosāla. Quizás al rendir homenaje a Makkhali Gosāla, la mente del señor se torne serena». Cuando él habló así, el rey de Magadha, Ajātasattu, hijo de la Vedehi, guardó silencio.

4. Otro ministro real le dijo esto al rey de Magadha, Ajātasattu, hijo de la Vedehi: «Señor, Ajita Kesakambala es el jefe de una comunidad, tiene muchos seguidores, es maestro de numerosos discípulos, es conocido, renombrado, fundador de una secta, bien considerado por mucha gente, reconocido desde hace tiempo, errante y mendicante desde mucho tiempo atrás, ha recorrido un largo camino, hombre de avanzada edad. Que el señor rinda homenaje a Ajita Kesakambala. Quizás al rendir homenaje a Ajita Kesakambala la mente del señor se torne serena». Cuando él habló así, el rey de Magadha, Ajātasattu, hijo de la Vedehi, guardó silencio.

5. Otro ministro real le dijo esto al rey de Magadha, Ajātasattu, hijo de la Vedehi: «Señor, Pakudha Kachchāyana es el jefe de una comunidad, tiene muchos seguidores, es maestro de numerosos discípulos, es conocido, renombrado, fundador de una secta, bien considerado por mucha gente, reconocido desde hace tiempo, errante y mendicante desde mucho tiempo atrás, ha recorrido un largo camino, hombre de avanzada edad. Que el señor rinda homenaje a Pakudha Kachchāyana. Quizás al rendir homenaje a Pakudha Kachchāyana la mente del señor se torne serena». Cuando él habló así, el rey de Magadha, Ajātasattu, hijo de la Vedehi, guardó silencio.

6. Otro ministro real le dijo esto al rey de Magadha, Ajātasattu, hijo de la Vedehi: «Señor, Sañjaya Belaṭṭhaputta es el jefe de una comunidad, tiene muchos seguidores, es maestro de numerosos discípulos, es conocido, renombrado, fundador de una secta, bien considerado por mucha gente, reconocido desde hace tiempo, errante y mendicante desde mucho tiempo atrás, ha recorrido un largo camino, hombre de avanzada edad. Que el señor rinda homenaje a Sañjaya Belaṭṭhaputta. Quizás al rendir homenaje a Sañjaya Belaṭṭhaputta la mente del señor se torne serena». Cuando él habló así, el rey de Magadha, Ajātasattu, hijo de la Vedehi, guardó silencio.

7. Otro ministro real le dijo esto al rey de Magadha, Ajātasattu, hijo de la Vedehi: «Señor, el *Nigaṇṭha* Nāṭaputta es el jefe de una comunidad, tiene muchos seguidores, es maestro de numerosos discípulos, es conocido, renombrado, fundador de una secta, bien considerado por mucha gente, reconocido desde hace tiempo, errante y mendicante desde mucho tiempo atrás, ha recorrido un largo camino, hombre de avanzada edad. Que el señor rinda homenaje al *Nigaṇṭha* Nāṭaputta. Quizás al rendir homenaje al *Nigaṇṭha* Nāṭaputta la mente del señor se torne serena». Cuando él habló así, el rey de Magadha, Ajātasattu, hijo de la Vedehi, guardó silencio.

2. EL REY VISITÓ AL *BHAGAVANT* EN EL BOSQUE DE MANGOS DE JĪVAKA

8. En aquella ocasión Jīvaka Komārabhachcha estaba sentado en silencio no lejos del rey de Magadha, Ajātasattu, hijo de la Vedehi. Entonces el rey de Magadha, Ajātasattu, hijo de la Vedehi, le dijo esto a Jīvaka Komārabhachcha: «Buen Jīvaka, tú, ¿por qué guardas silencio?».

«Señor, el *Bhagavant*, el *Arhant*, el Perfectamente Iluminado se encuentra en nuestro bosque de mangos, junto con un gran grupo de *bhikkhus*, con mil doscientos cincuenta *bhikkhus*. Se ha difundido con respecto al *Bhagavant* este rumor de buena fama: "El *Bhagavant* es un *Arhant*, Perfectamente Iluminado, dotado de saber y buena conducta, bien encaminado, conocedor del mundo, insuperable conductor de los hombres que deben ser controlados, maestro de Dioses y de hombres, el Iluminado, el afortunado. Que el señor rinda homenaje al *Bhagavant*". Quizás al rendir homenaje al *Bhagavant* la mente del señor se torna serena».

9. «Pues entonces, buen Jīvaka, haz preparar los elefantes y los carruajes». Y diciendo: 'Sí, señor», Jīvaka Komārabhachcha, obedeciendo al rey de Magadha, Ajātasattu, hijo de la Vedehi, haciendo preparar quinientos elefantes hembras y para el rey un elefante conveniente para montar, le informó al rey de Magadha, Ajātasattu, hijo de la Vedehi: «Señor, los elefantes y los carruajes están preparados. Haz ahora lo que te parezca conveniente».

10. Entonces, el rey de Magadha, Ajātasattu, hijo de la Vedehi, haciendo subir a cada una de sus mujeres en los quinientos elefantes hembras, subiéndose él al elefante conveniente para montar, en medio de antorchas levantadas, salió de Rājagaha con gran pompa real y se dirigió al Bosque de Mangos de Jīvaka Komārabhachcha.

Entonces, el rey de Magadha, Ajātasattu, hijo de la Vedehi, cerca del bosque de mangos, sintió miedo, la inquietud se apoderó de él, su

cuerpo se erizó de temor. Y el rey de Magadha, Ajātasattu, hijo de la Vedehi, asustado, inquieto, con el cuerpo erizado de temor, le dijo esto a Jīvaka Komārabhachcha: «Buen Jīvaka, ¿no me estarás engañando? Buen Jīvaka, ¿no me estarás traicionando? Buen Jīvaka, ¿no me estarás entregando a mis enemigos? Pues ¿cómo tratándose de un grupo tan grande de *bhikkhus*, de mil doscientos cincuenta *bhikkhus* no se oye ni el ruido de un estornudo, ni el ruido de una tos, ningún sonido?».

«No temas, oh gran rey; no temas, oh gran rey. No te estoy engañando, señor. No te estoy traicionando, señor. No te estoy entregando a tus enemigos, señor. Acércate, oh gran rey; acércate, oh gran rey. Las lámparas están encendidas en aquel pabellón circular».

11. Y el rey de Magadha, Ajātasattu, hijo de la Vedehi, habiendo ido en elefante hasta donde había camino para elefante, bajándose del elefante, se acercó a pie a la puerta del pabellón circular y, habiéndose acercado, le dijo esto a Jīvaka Komārabhachcha: «Buen Jīvaka, ¿en dónde está el *Bhagavant*?».

«Aquél, oh gran rey, es el *Bhagavant*; aquél, oh gran rey, es el *Bhagavant*, apoyado en el pilar del medio, sentado mirando hacia el este, honrado por la comunidad de *bhikkhus*».

12. Y el rey de Magadha, Ajātasattu, hijo de la Vedehi, se acercó a donde se encontraba el *Bhagavant* y, habiéndose acercado, se quedó de pie a un lado. De pie a un lado entonces el rey de Magadha, Ajātasattu, hijo de la Vedehi, observando al silencioso grupo de *bhikkhus*, sereno como un lago cristalino, pronunció estas palabras cargadas de emoción: «¡Ojalá que mi hijo Udayabhadda estuviese dotado de la misma serenidad con que está dotado ahora este grupo de *bhikkhus*!».

«Oh gran rey, tú te has expresado de acuerdo con tu cariño».

«Señor, yo quiero a mi hijo Udayabhadda. Señor, ¡ojalá que mi hijo Udayabhadda estuviese dotado de la misma serenidad con que está dotado ahora este grupo de *bhikkhus*!».

13. Y el rey de Magadha, Ajātasattu, hijo de la Vedehi, saludando al *Bhagavant*, haciendo el *añjali*[3] en dirección al grupo de los *bhikkhus*, se sentó a un lado. Sentado a un lado entonces el rey de Magadha, Ajātasattu, hijo de la Vedehi, le dijo esto al *Bhagavant*: «Señor, me gustaría preguntarle al *Bhagavant* sobre un determinado punto, si el *Bhagavant* me da permiso para exponer mi pregunta».

«Pregunta, oh gran rey, lo que desees».

3. Gesto que consiste en juntar las palmas de las manos en señal de respeto.

3. LA PREGUNTA POR EL FRUTO DE LA CONDICIÓN DE SAMÁN

14. «Señor, así como existen estos variados oficios, a saber: cornacs, jinetes, cocheros, arqueros, portaestandartes, jefes de campamento, distribuidores de raciones, nobles, príncipes, exploradores militares, guerreros de grandes elefantes, soldados con coraza, hijos de esclavos, cocineros, barberos, asistentes de baño, ayudantes de cocinero, floristas que confeccionan guirnaldas, teñidores, tejedores, canasteros, ceramistas, calculadores, contadores, u otros variados oficios del mismo género; y los hombres viven del fruto, visible en este mundo, de estos oficios, y con ellos se hacen felices a sí mismos, se alegran a sí mismos, hacen felices, alegran a su padre y a su madre, hacen felices, alegran a su mujer y a sus hijos, hacen felices, alegran a sus compañeros y amigos, entregan a samanes y brahmanes presentes con fines elevados, relacionados con el cielo, que resultan en felicidad, que conducen al cielo – de la misma manera, señor, ¿es posible señalar un fruto, visible en este mundo, de la condición de samán?».

4. LAS SEIS DOCTRINAS HERÉTICAS

15. «Oh gran rey, ¿tú recuerdas si has planteado esta pregunta a otros samanes y brahmanes?».

«Señor, yo recuerdo que he planteado esta pregunta a otros samanes y brahmanes».

«Oh gran rey, entonces, di, si no te molesta, en qué forma te contestaron ellos».

«No me molesta, señor, cuando el *Bhagavant* está presente o alguien como el *Bhagavant*».

«Entonces, oh gran rey, habla».

(1) *La doctrina de Pūraṇa Kassapa*

16. «Señor, en cierta ocasión yo me acerqué a donde se encontraba Pūraṇa Kassapa y, habiéndome acercado, me saludé con Pūraṇa Kassapa y, habiendo intercambiado palabras amables y corteses, me senté a un lado y, sentado a un lado, yo, señor, le dije esto a Pūraṇa Kassapa: "Señor Kassapa, así como existen estos variados oficios, a saber: cornacs, jinetes, cocheros, arqueros, portaestandartes, jefes de campamento, distribuidores de raciones, nobles, príncipes, exploradores militares, guerreros de grandes elefantes, soldados con coraza, hijos de esclavos, cocineros, barberos, asistentes de baño, ayudantes de cocinero, floris-

tas que confeccionan guirnaldas, teñidores, tejedores, canasteros, ceramistas, calculadores, contadores, u otros variados oficios del mismo género; y los hombres viven del fruto, visible en este mundo, de estos oficios, y con ellos se hacen felices a sí mismos, se alegran a sí mismos, hacen felices, alegran a su padre y a su madre, hacen felices, alegran a su mujer y a sus hijos, hacen felices, alegran a sus compañeros y amigos, entregan a samanes y brahmanes presentes con fines elevados, relacionados con el cielo, que resultan en felicidad, que conducen al cielo – de la misma manera, señor Kassapa, ¿es posible señalar un fruto, visible en este mundo, de la condición de samán?".

17. Señor, cuando yo hablé así, Pūraṇa Kassapa me dijo esto: "El que actúa, oh gran rey, o hace actuar, el que destruye o hace destruir, el que atormenta o hace atormentar, el que mortifica o hace mortificar, el que tortura o hace torturar, el que tiembla o hace temblar, el que destruye la vida, el que toma lo que no le es dado, el que abre un hueco en la pared[4], el que saquea, el que asalta una casa solitaria, el que tiende emboscadas, el que tiene relaciones con la mujer de otro, el que miente – aunque actúe así no hace nada malo. Y aun si uno con un disco tan filoso como una navaja, redujera a todos los seres vivos de esta tierra a un solo montón de carne, a una sola masa de carne, de ello no resultaría ninguna falta, no produciría como consecuencia ninguna falta. Y aun si uno fuera por la orilla sur del Ganges matando y haciendo matar, destruyendo y haciendo destruir, atormentando y haciendo atormentar, de ello no resultaría ninguna falta, no se produciría como consecuencia ninguna falta. Y aun si uno fuera por la orilla norte del Ganges, dando y haciendo dar, sacrificando y haciendo sacrificar, de ello no resultaría ningún mérito, no se produciría como consecuencia ningún mérito. De la donación, el autocontrol, el autodominio y la veracidad no resulta ningún mérito, no se produce como consecuencia ningún mérito".

De esta manera, señor, interrogado por mí acerca del fruto visible de la condición de samán, Pūraṇa Kassapa me contestó con la doctrina de la 'no-acción'[5]. Así como, señor, alguien interrogado acerca del fruto del árbol del mango, respondiera acerca del fruto del árbol del pan o interrogado acerca del fruto del árbol del pan, respondiera acerca del fruto del árbol del mango, de la misma manera, señor, Pūraṇa Kassapa interrogado por mí acerca del fruto visible de la condición de samán, me contestó con la doctrina de la 'no-acción'. Entonces, señor, yo pensé esto: "¿De qué manera alguien como yo pensaría en criticar a un samán o brahmán que habita en su dominio?". Entonces, señor, yo no aprobé ni critiqué

4. Para introducirse en una casa y robar.

5. Con esta expresión se designa a una doctrina que niega el valor de la acción desde el punto de vista ético.

lo dicho por Pūraṇa Kassapa. Y, no habiendo aprobado ni criticado, insatisfecho, sin pronunciar una palabra de descontento, no aceptando ni rechazando aquellas palabras, levantándome de mi asiento, me fui».

(2) *La doctrina de Makkhali Gosāla*

18. «Señor, en cierta ocasión yo me acerqué a donde se encontraba Makkhali Gosāla y, habiéndome acercado, me saludé con Makkhali Gosāla y, habiendo intercambiado palabras amables y corteses, me senté a un lado y, sentado a un lado, yo, señor, le dije esto a Makkhali Gosāla: "Señor Gosāla, así como existen estos variados oficios, a saber: cornacs, jinetes, cocheros, arqueros, portaestandartes, jefes de campamento, distribuidores de raciones, nobles, príncipes, exploradores militares, guerreros de grandes elefantes, soldados con coraza, hijos de esclavos, cocineros, barberos, asistentes de baño, ayudantes de cocinero, floristas que confeccionan guirnaldas, teñidores, tejedores, canasteros, ceramistas, calculadores, contadores, u otros variados oficios del mismo género; y los hombres viven del fruto, visible en este mundo, de estos oficios, y con ellos se hacen felices a sí mismos, se alegran a sí mismos, hacen felices, alegran a su padre y a su madre, hacen felices, alegran a su mujer y a sus hijos, hacen felices, alegran a sus compañeros y amigos, entregan a samanes y brahmanes presentes con fines elevados, relacionados con el cielo, que resultan en felicidad, que conducen al cielo – de la misma manera, señor Gosāla, ¿es posible señalar un fruto, visible en este mundo, de la condición de samán?".

19. Señor, cuando yo hablé así, Makkhali Gosāla me dijo esto: "Oh gran rey, no existe causa, no existe razón para la corrupción de los seres. Los seres se corrompen sin causa, sin razón. No existe causa, no existe razón para la purificación de los seres. Los seres se purifican sin causa, sin razón. No existe acto de uno mismo, no existe acto de otro, no existe acto humano; no existe la fuerza, no existe la energía, no existe la firmeza humana, no existe el esfuerzo humano. Todos los seres, todo lo que respira, todo lo que existe, todo lo que vive carece de voluntad, de fuerza, de energía; evolucionando por obra del destino, de la asociación de circunstancias, de su propia naturaleza, experimentan la felicidad y el sufrimiento en las seis categorías[6].

Existen, oh gran rey, 1.406.600 nacimientos principales: 509 actos y medio; 62 caminos; 62 sub-períodos cósmicos; 6 categorías; 8 etapas humanas; 4.900 ocupaciones; 4.900 monjes errantes; 4.900 regiones de

6. Son las seis categorías en que se encuentran distribuidos los hombres. Cf. *Añguttara Nikāya* III, pp. 93-96 (*Cha\abhijātisutta*) (edición Nālandā) donde esta distribución en seis categorías es descrita, pero atribuida a Pūraṇa Kassapa.

nāgas (serpientes); 2.000 facultades; 3.000 infiernos; 36 elementos de impureza; 7 matrices animadas; 7 matrices inanimadas; 7 matrices nudo; 7 Dioses; 7 hombres; 7 demonios; 7 lagos; 707 *pavutas* (?); 707 precipicios; 707 sueños; 8.400.000 grandes períodos cósmicos[7], circulando y, transmigrando a través de los cuales, el sabio y el ignorante pondrán fin al sufrimiento[8]. Aquí no cabe: 'Con esta disciplina moral o con este deber o con este ascetismo o con esta vida religiosa, poco a poco, yo haré madurar el acto no plenamente madurado o yo pondré fin al acto madurado'[9]. Así no es. La felicidad y el sufrimiento están medidos, el *saṃsāra* está delimitado, no existe en él disminución ni crecimiento, no existe ni más ni menos. Así como un ovillo de hilo, cuando es arrojado, corre desenredándose, del mismo modo el sabio y el ignorante, circulando y transmigrando, pondrán fin al sufrimiento".

20. De esta manera, señor, interrogado por mí acerca del fruto visible de la condición de samán, Makkhali Gosāla me contestó con la doctrina de la 'purificación mediante la transmigración'. Así como, señor, alguien interrogado acerca del fruto del árbol del mango, respondiera acerca del fruto del árbol del pan o interrogado acerca del fruto del árbol del pan, respondiera acerca del fruto del árbol del mango, de la misma manera, señor, Makkhali Gosāla, interrogado por mí acerca del fruto visible de la condición de samán, me contestó con la doctrina de la 'purificación mediante la transmigración'. Entonces, señor, yo pensé esto: "¿De qué manera alguien como yo pensaría en criticar a un samán

7. El «inventario» que Makkhali Gosāla hace de la realidad contiene muchas oscuridades. La idea que sirve de base a la doctrina expresada en estas líneas es que todo lo que constituye nuestra realidad está constituido por un número determinado de unidades (o de especies de éstas). Esta concepción de un universo limitado en el número de sus elementos constitutivos está de acuerdo con la concepción fatalista expuesta líneas más abajo. Consideramos además que este «inventario» de Makkhali implica la necesidad que él sintió de establecer un inventario y clasificación de las cosas existentes en la realidad, hecho que constituye un antecedente de la posterior teoría de las categorías desarrollada por el sistema filosófico ortodoxo hindú denominado Vaisheshika.

8. Tanto el sabio como el ignorante deben transmigrar necesariamente a través del indicado número de períodos cósmicos, sin que sus méritos o deméritos aumenten o disminuyan la duración de sus respectivos cursos transmigratorios. La duración total de las transmigraciones es igual para todos. Una vez que ha tenido lugar la transmigración a través del indicado número de períodos cósmicos, se produce automáticamente «el fin del sufrimiento», es decir, la Liberación del ciclo de las reencarnaciones. Esta doctrina armoniza plenamente con la posición fatalista de Makkhali Gosāla. Esta doctrina es contraria al Hinduismo y al Budismo, ya que para éstos el número de las reencarnaciones y la duración de éstas dependen de la conducta moral del individuo.

9. Ningún acto moral o religioso puede hacer que se produzcan los efectos diferidos de un determinado acto antes del momento que les corresponde o que desaparezcan los efectos del mismo. Esta doctrina se contrapone igualmente al Hinduismo y al Budismo para los cuales una conducta religiosa o moralmente meritoria puede destruir los efectos diferidos de los actos realizados.

o brahmán que habita en su dominio?". Entonces, señor, yo no aprobé ni critiqué lo dicho por Makkhali Gosāla. Y, no habiendo aprobado ni criticado, insatisfecho, sin pronunciar una palabra de descontento, no aceptando ni rechazando aquellas palabras, levantándome de mi asiento, me fui».

(3) *La doctrina de Ajita Kesakambala*

21. «Señor, en cierta ocasión yo me acerqué a donde se encontraba Ajita Kesakambala y, habiéndome acercado, me saludé con Ajita Kesakambala y, habiendo intercambiado palabras amables y corteses, me senté a un lado y, sentado a un lado, yo, señor, le dije esto a Ajita Kesakambala: "Señor Kesakambala, así como existen estos variados oficios, a saber: cornacs, jinetes, cocheros, arqueros, portaestandartes, jefes de campamento, distribuidores de raciones, nobles, príncipes, exploradores militares, guerreros de grandes elefantes, soldados con coraza, hijos de esclavos, cocineros, barberos, asistentes de baño, ayudantes de cocinero, floristas que confeccionan guirnaldas, teñidores, tejedores, canasteros, ceramistas, calculadores, contadores, u otros variados oficios del mismo género, y los hombres viven del fruto, visible en este mundo, de estos oficios, y con ellos se hacen felices a sí mismos, se alegran a sí mismos, hacen felices, alegran a su padre y a su madre, hacen felices, alegran a su mujer y a sus hijos, hacen felices, alegran a sus compañeros y amigos, entregan a samanes y brahmanes presentes con fines elevados, relacionados con el cielo, que resultan en felicidad, que conducen al cielo – de la misma manera, señor Ajita, ¿es posible señalar un fruto, visible en este mundo, de la condición de samán?".

22. Señor, cuando yo hablé así, Ajita Kesakambala me dijo esto: "No existe la donación, oh gran rey, no existe el sacrificio, no existe la ofrenda, no existe fruto, maduración de las acciones buenas o malas; no existe este mundo, no existe el otro mundo; no existe madre, no existe padre; no existen seres espontáneos; no existen en este mundo samanes o brahmanes rectamente encaminados, rectamente dispuestos, que habiendo conocido, habiendo percibido por sí mismos este mundo y el otro mundo, informen sobre ellos.

Este hombre está formado por cuatro grandes elementos; cuando muere, la tierra retorna al elemento tierra, se disuelve en él; el agua retorna al elemento agua, se disuelve en él; el fuego retorna al elemento fuego, se disuelve en él; el aire retorna al elemento aire, se disuelve en él; los sentidos se van al espacio.

Cuatro hombres se llevan al muerto en una parihuela; hablan de él hasta el lugar de cremación; sus huesos se tornan blanquecinos; las ofrendas terminan en cenizas.

La donación es doctrina de imbéciles. Es una charla vacía y falsa la de aquellos que sostienen la tesis de la existencia[10].

Ignorantes y sabios, después de la destrucción del cuerpo, se aniquilan, perecen, no existen después de la muerte".

23. De esta manera, señor, interrogado por mí acerca del fruto visible de la condición de samán, Ajita Kesakambala me contestó con la doctrina del 'aniquilamiento'[11]. Así como, señor, alguien interrogado acerca del fruto del árbol del mango, respondiera acerca del fruto del árbol del pan o interrogado acerca del fruto del árbol del pan, respondiera acerca del fruto del árbol del mango, de la misma manera, señor, Ajita Kesakambala interrogado por mí acerca del fruto visible de la condición de samán, me contestó con la doctrina del 'aniquilamiento'. Entonces, señor, yo pensé esto: "¿De qué manera alguien como yo pensaría en criticar a un samán o brahmán que habita en su dominio?". Entonces, señor, yo no aprobé ni critiqué lo dicho por Ajita Kesakambala. Y, no habiendo aprobado ni criticado, insatisfecho, sin pronunciar una palabra de descontento, no aceptando ni rechazando aquellas palabras, levantándome de mi asiento, me fui».

(4) *La doctrina de Pakudha Kachchāyana*

24. «Señor, en cierta ocasión yo me acerqué a donde se encontraba Pakudha Kachchāyana y, habiéndome acercado, me saludé con Pakudha Kachchāyana y, habiendo intercambiado palabras amables y corteses, me senté a un lado y, sentado a un lado, yo, señor, le dije esto a Pakudha Kachchāyana: "Señor Kachchāyana, así como existen estos variados oficios, a saber: cornacs, jinetes cocheros, arqueros, portaestandartes, jefes de campamento, distribuidores de raciones, nobles, príncipes, exploradores militares, guerreros de grandes elefantes, soldados con coraza, hijos de esclavos, cocineros, barberos, asistentes de baño, ayudantes de cocinero, floristas que confeccionan guirnaldas, teñidores, tejedores, canasteros, ceramistas, calculadores, contadores, u otros variados oficios del mismo género; y los hombres viven del fruto, visible en este mundo, de estos oficios, y con ellos se hacen felices a sí mismos, se alegran a sí mismos, hacen felices, alegran a su padre y a su madre, hacen felices, alegran a su mujer y a sus hijos, hacen felices, alegran a sus compañeros y amigos, entregan a samanes y brahmanes presentes con fines elevados, relacionados con el cielo, que resultan en felicidad, que conducen al

10. Es decir, de la existencia de un ordenamiento moral del mundo y de la vida *post mortem*.

11. Aniquilamiento total y definitivo del hombre después de la muerte, presupuesto básico de la doctrina amoralista de Ajita Kesakambala.

cielo – de la misma manera, señor Kachchāyana, ¿es posible señalar un fruto, visible en este mundo, de la condición de samán?".

25. Señor, cuando yo hablé así, Pakudha Kachchāyana me dijo esto: "Estos siete elementos, oh gran rey, no han sido hechos, no se les ha hecho hacer; no han sido creados, no se les ha hecho crear: son estériles, inmutables, estables como pilares; no se mueven, no se alteran, no se dañan mutuamente; no son capaces de producirse unos a otros placer o dolor ni placer y dolor. ¿Cuáles son estos siete elementos? El elemento tierra, el elemento agua, el elemento fuego, el elemento aire, el placer, el dolor y séptimo la vida. Estos siete elementos no han sido hechos, no se les ha hecho hacer; no han sido creados, no se les ha hecho crear; son estériles, inmutables, estables como pilares; no se mueven, no se alteran, no se dañan mutuamente; no son capaces de producirse unos a otros placer o dolor ni placer y dolor. Con respecto a ellos no hay alguien que mate o haga matar, que oiga o haga oír, que conozca o haga conocer. Aun aquel que con espada afilada corta una cabeza, no le quita la vida a nada: la espada penetra en el intervalo entre los siete elementos"[12].

26. De esta manera, señor, interrogado por mí acerca del fruto visible de la condición de samán, Pakudha Kachchāyana me contestó 'una cosa por otra'. Así como, señor, alguien interrogado acerca del fruto del árbol del mango, respondiera acerca del fruto del árbol del pan o interrogado acerca del fruto del árbol del pan, respondiera acerca del fruto del árbol del mango, de la misma manera, señor, Pakudha Kachchāyana interrogado por mí acerca del fruto visible de la condición de samán me contestó 'una cosa por otra'. Entonces, señor yo pensé esto: "¿De qué manera alguien como yo, pensaría en criticar a un samán o brahmán que habita en su dominio?". Entonces, señor, yo no aprobé ni critiqué lo dicho por Pakudha Kachchāyana. Y, no habiendo aprobado ni criticado, insatisfecho, sin pronunciar una palabra de descontento, no aceptando ni rechazando aquellas palabras, levantándome de mi asiento, me fui».

(5) *La doctrina del Nigaṇṭha Nāṭaputta*

27. «Señor, en cierta ocasión me acerqué a donde se encontraba el *Nigaṇṭha* Nāṭaputta y, habiéndome acercado, me saludé con el *Nigaṇṭha* Nāṭaputta y, habiendo intercambiado palabras amables y corteses, me senté a un lado, y, sentado a un lado, yo, señor, le dije esto al *Nigaṇṭha* Nāṭaputta: "Señor Nāṭaputta, así como existen estos variados oficios,

12. La doctrina sostenida por Pakudha Kachchāyana autoriza a considerarlo no sólo como el representante más antiguo del materialismo sino también del atomismo en la India.

a saber: cornacs, jinetes, cocheros, arqueros, portaestandartes, jefes de campamento, distribuidores de raciones, nobles, príncipes, exploradores militares, guerreros de grandes elefantes, soldados con coraza, hijos de esclavos, cocineros, barberos, asistentes de baño, ayudantes de cocinero, floristas que confeccionan guirnaldas, teñidores, tejedores, canasteros, ceramistas, calculadores, contadores, u otros variados oficios del mismo género, y los hombres viven del fruto, visible en este mundo, de estos oficios, y con ellos se hacen felices a sí mismos, se alegran a sí mismos, hacen felices, alegran a su padre y a su madre, hacen felices, alegran a su mujer y a sus hijos, hacen felices, alegran a sus compañeros y amigos, entregan a samanes y brahmanes presentes con fines elevados, relacionados con el cielo, que resultan en felicidad, que conducen al cielo – de la misma manera, señor Nāṭaputta, ¿es posible señalar un fruto, visible en este mundo, de la condición de samán?".

28. Señor, cuando yo hablé así, el *Nigaṇṭha* Nāṭaputta me dijo esto: "En este mundo, oh gran rey, un *nigaṇṭha* está controlado por el control de cuatro restricciones. ¿Cómo, oh gran rey, un *nigaṇṭha* está controlado por el control de cuatro restricciones? En este mundo, oh gran rey, un *nigaṇṭha* se restringe con respecto a toda agua, se disciplina frente a toda agua, es escrupuloso con respecto a toda agua, es afectado por toda agua[13]. De este modo, oh gran rey, un *nigaṇṭha* está controlado por el control de cuatro restricciones. Cuando, oh gran rey, un *nigaṇṭha* está así controlado por el control de cuatro restricciones, se dice, oh gran rey, que este *nigaṇṭha* es uno que ha llegado[14], uno que se ha controlado, que es firme".

29. De esta manera, señor, interrogado por mí acerca del fruto visible de la condición de samán, el *Nigaṇṭha* Nāṭaputta me contestó con 'el control de las cuatro restricciones'. Así como, señor, alguien interrogado acerca del fruto del árbol del mango, respondiera acerca del fruto del árbol del pan o interrogado acerca del fruto del árbol del pan, respondiera acerca del fruto del árbol del mango, de la misma manera, señor, el *Nigaṇṭha* Nāṭaputta, interrogado por mí acerca del fruto visible de la condición de samán, me contestó con la doctrina del 'control de las cuatro restricciones'. Entonces, señor, yo pensé esto: "¿De qué manera alguien como yo pensaría en criticar a un samán o brahmán que habita en su dominio?". Entonces, señor, yo no aprobé ni critiqué lo dicho por el *Nigaṇṭha* Nāṭaputta. Y, no habiendo aprobado ni criticado,

13. Traducción hipotética, por cuanto el pasaje contiene términos de dudoso significado. Este pasaje da una idea muy pobre del Jainismo. Contiene sólo una referencia a la práctica jaina de no beber agua sin filtrar para no destruir a los seres vivos que habitan en ella – expresión de un exagerado sentimiento de no-violencia, que el Budismo no podrá ver con simpatía dada su posición moderada de «Camino del Medio».

14. A la perfección.

insatisfecho, sin pronunciar una palabra de descontento, no aceptando ni rechazando aquellas palabras, levantándome de mi asiento, me fui».

(6) *La doctrina de Sañjaya Belaṭṭhaputta*

30. «Señor, en cierta ocasión yo me acerqué a donde se encontraba Sañjaya Belaṭṭhaputta y, habiéndome acercado, me saludé con Sañjaya Belaṭṭhaputta y, habiendo intercambiado palabras amables y corteses, me senté a un lado y, sentado a un lado, yo, señor, le dije esto a Sañjaya Belaṭṭhaputta: "Señor Belaṭṭhaputta, así como existen estos variados oficios, a saber: cornacs, jinetes, cocheros, arqueros, portaestandartes, jefes de campamento, distribuidores de raciones, nobles, príncipes, exploradores militares, guerreros de grandes elefantes, soldados con coraza, hijos de esclavos, cocineros, barberos, asistentes de baño, ayudantes de cocinero, floristas que confeccionan guirnaldas, tejedores, canasteros, ceramistas, calculadores, contadores, u otros variados oficios del mismo género; y los hombres viven del fruto, visible en este mundo, de estos oficios y con ellos se hacen felices a sí mismos, se alegran a sí mismos, hacen felices, alegran a su padre y a su madre, hacen felices, alegran a su mujer y a sus hijos, hacen felices, alegran a sus compañeros y amigos, entregan a samanes y brahmanes presentes con fines elevados, relacionados con el cielo, que resultan en felicidad, que conducen al cielo – de la misma manera, señor Belaṭṭhaputta, ¿es posible señalar un fruto, visible en este mundo, de la condición de samán?".

31. Señor, cuando yo hablé así, Sañjaya Belaṭṭhaputta me dijo esto:

"Si tú me preguntas: '¿Existe otro mundo?' y si yo pensase: 'Existe otro mundo', yo te contestaría: 'Existe otro mundo'. Pero yo no pienso: 'Es así'. Yo no pienso: 'Es de este modo'. Yo no pienso: 'Es de otro modo'. Yo no pienso: 'No es así'. Yo no pienso: 'No no es así'.

Si tú me preguntas: '¿No existe otro mundo?' y si yo pensase: 'No existe otro mundo', yo te contestaría: 'No existe otro mundo'. Pero yo no pienso: 'Es así'. Yo no pienso: 'Es de este modo'. Yo no pienso: 'Es de otro modo'. Yo no pienso: 'No es así'. Yo no pienso: 'No no es así'.

Si tú me preguntas: '¿Existe y no existe otro mundo?' y si yo pensase: 'Existe y no existe otro mundo', yo te contestaría: 'Existe y no existe otro mundo'. Pero yo no pienso: 'Es así': Yo no pienso: 'Es de este modo'. Yo no pienso: 'Es de otro modo'. Yo no pienso: 'No es así'. Yo no pienso: 'No no es así'.

Si tú me preguntas: '¿No existe y no no existe otro mundo?' y si yo pensase: 'No existe y no no existe otro mundo', yo te contestaría: 'No existe y no no existe otro mundo'. Pero yo no pienso: 'Es así'. Yo no pienso: 'Es de este modo'. Yo no pienso: 'Es de otro modo'. Yo no pienso: 'No es así'. Yo no pienso: 'No no es así?'.–

Si tú me preguntas: '¿Existen seres espontáneos?' y si yo pensase: 'Existen seres espontáneos', yo te contestaría: 'Existen seres espontáneos'. Pero yo no pienso: 'Es así'. Yo no pienso: 'Es de este modo'. Yo no pienso: 'Es de otro modo'. Yo no pienso: 'No es así'. Yo no pienso: 'No no es así'.

Si tú me preguntas: '¿No existen seres espontáneos?', y si yo pensase: 'No existen seres espontáneos', yo te contestaría: 'No existen seres espontáneos'. Pero yo no pienso: 'Es así'. Yo no pienso: 'Es de este modo'. Yo no pienso: 'Es de otro modo'. Yo no pienso: 'No es así'. Yo no pienso: 'No no es así'.

Si tú me preguntas: '¿Existen y no existen seres espontáneos?' y si yo pensase: 'Existen y no existen seres espontáneos', yo te contestaría: 'Existen y no existen seres espontáneos'. Pero yo no pienso: 'Es así'. Yo no pienso: 'Es de este modo'. Yo no pienso: 'Es de otro modo'. Yo no pienso: 'No es así'. Yo no pienso: 'No no es así'.

Si tú me preguntas: '¿No existen y no no existen seres espontáneos?' y si yo pensase: 'No existen y no no existen seres espontáneos', yo te contestaría: 'No existen y no no existen seres espontáneos'. Pero yo no pienso: 'Es así'. Yo no pienso: 'Es de este modo'. Yo no pienso: 'Es de otro modo'. Yo no pienso: 'No es así'. Yo no pienso: 'No no es así'.

Si tú me preguntas: '¿Existe fruto, maduración de las acciones buenas o malas?' y si yo pensase: 'Existe fruto, maduración de las acciones buenas o malas', yo te contestaría: 'Existe fruto, maduración de las acciones buenas o malas'. Pero yo no pienso: 'Es así'. Yo no pienso: 'Es de este modo'. Yo no pienso: 'Es de otro modo'. Yo no pienso: 'No es así'. Yo no pienso: 'No no es así'.

Si tú me preguntas: '¿No existe fruto, maduración de las acciones buenas o malas?' y si yo pensase: 'No existe fruto, maduración de las acciones buenas o malas', yo te contestaría: 'No existe fruto, maduración de las acciones buenas o malas'. Pero yo no pienso: 'Es así'. Yo no pienso: 'Es de este modo'. Yo no pienso: 'Es de otro modo'. Yo no pienso: 'No es así'. Yo no pienso: 'No no es así'.

Si tú me preguntas: '¿Existe y no existe fruto, maduración de las acciones buenas o malas?' y si yo pensase: 'Existe y no existe fruto, maduración de las acciones buenas o malas', yo te contestaría: 'Existe y no existe fruto, maduración de las acciones buenas o malas'. Pero yo no pienso: 'Es así'. Yo no pienso: 'Es de este modo'. Yo no pienso: 'Es de otro modo'. Yo no pienso: 'No es así'. Yo no pienso: 'No no es así'.

Si tú me preguntas: '¿No existe y no no existe fruto, maduración de las acciones buenas o malas?' y si yo pensase: 'No existe y no no existe fruto, maduración de las acciones buenas o malas', yo te contestaría: 'No existe y no no existe fruto, maduración de las acciones buenas o

malas'. Pero yo no pienso: 'Es así'. Yo no pienso: 'Es de este modo'. Yo no pienso: 'Es de otro modo'. Yo no pienso: 'No es así'. Yo no pienso: 'No no es así'.

Si tú me preguntas: '¿Existe el *tathāgata* más allá de la muerte?' y si yo pensase: 'Existe el *tathāgata* más allá de la muerte', yo te contestaría: 'Existe el *tathāgata* más allá de la muerte'. Pero yo no pienso: 'Es así'. Yo no pienso: 'Es de este modo'. Yo no pienso: 'Es de otro modo'. Yo no pienso: 'No es así'. Yo no pienso: 'No no es así'.

Si tú me preguntas: '¿No existe el *tathāgata* más allá de la muerte?' y si yo pensase: 'No existe el *tathāgata* más allá de la muerte', yo te contestaría: 'No existe el *tathāgata* más allá de la muerte'. Pero yo no pienso: 'Es así'. Yo no pienso: 'Es de este modo'. Yo no pienso: 'Es de otro modo'. Yo no pienso: 'No es así'. Yo no pienso: 'No no es así'.

Si tú me preguntas: '¿Existe y no existe el *tathāgata* más allá de la muerte?' y si yo pensase: 'Existe y no existe el *tathāgata* más allá de la muerte', yo te contestaría: 'Existe y no existe el *tathāgata* más allá de la muerte'. Pero yo no pienso: 'Es así'. Yo no pienso: 'Es de este modo'. Yo no pienso: 'Es de otro modo'. Yo no pienso: 'No es así'. Yo no pienso: 'No no es así'.

Si tú me preguntas: '¿No existe y no no existe el *tathāgata* más allá de la muerte?' y si yo pensase: 'No existe y no no existe el *tathāgata* más allá de la muerte', yo te contestaría: 'No existe y no no existe el *tathāgata* más allá de la muerte'. Pero yo no pienso: 'Es así'. Yo no pienso: 'Es de este modo'. Yo no pienso: 'Es de otro modo'. Yo no pienso: 'No es así'. Yo no pienso: 'No no es así'".

32. De esta manera, señor, interrogado por mí acerca del fruto visible de la condición de samán, Sañjaya Belaṭṭhaputta me contestó 'eludiendo'. Así como, señor, alguien interrogado acerca del fruto del árbol del mango, respondiera acerca del fruto del árbol del pan o interrogado acerca del fruto del árbol del pan, respondiera acerca del fruto del árbol del mango, de la misma manera, señor, Sañjaya Belaṭṭhaputta, interrogado por mí acerca del fruto visible de la condición de samán, me contestó 'eludiendo'. Entonces, señor, yo pensé esto: "Éste es el más necio de todos, el más tonto de todos. ¿Cómo, pues, interrogado acerca del fruto visible de la condición de samán, va a contestar 'eludiendo'?". Entonces, señor, yo pensé esto: "¿De qué manera alguien como yo pensaría en criticar a un samán o brahmán que habita en su dominio?". Entonces, señor, yo no aprobé ni critiqué lo dicho por Sañjaya Belaṭṭhaputta. Y, no habiendo aprobado ni criticado, insatisfecho, sin pronunciar una palabra de descontento, no aceptando ni rechazando aquellas palabras, levantándome de mi asiento, me fui».

5. LA DOCTRINA DE BUDA

(1) *El primer fruto visible de la condición de samán*

33. «Señor, yo pregunto al *Bhagavant*: "Señor, así como existen estos variados oficios, a saber: cornacs, jinetes, cocheros, arqueros, portaestandartes, jefes de campamento, distribuidores de raciones, nobles, príncipes, exploradores militares, guerreros de grandes elefantes, soldados con coraza, hijos de esclavos, cocineros, barberos, asistentes de baño, ayudantes de cocinero, floristas que confeccionan guirnaldas, teñidores, tejedores, canasteros, ceramistas, calculadores, contadores, u otros variados oficios del mismo género; y los hombres viven del fruto, visible en este mundo, de estos oficios, con ellos se hacen felices a sí mismos, se alegran a sí mismos, hacen felices, alegran a su padre y a su madre, hacen felices, alegran a su mujer y a sus hijos, hacen felices, alegran a sus compañeros y amigos, entregan a samanes y brahmanes presentes con fines elevados, relacionados con el cielo, que resultan en felicidad, que conducen al cielo – de la misma manera, señor, ¿es posible señalar un fruto, visible en este mundo, de la condición de samán?"».

34. «Es posible, oh gran rey. Pero para eso, oh gran rey, yo te preguntaré a mi vez. Tú me contestarás como te agrade. ¿Qué piensas tú de esto, oh gran rey? Imaginemos que tú tengas un hombre, esclavo, trabajador, que se levanta más temprano y se acuesta más tarde que tú, sirviente obediente, que actúa agradablemente, que habla amablemente, pendiente de tu rostro. Y él piensa "¡Algo maravilloso, señor, algo extraordinario señor, es el destino de las acciones meritorias, la maduración de las acciones meritorias! El rey de Magadha, Ajātasattu, hijo de la Vedehi, es un hombre y yo también soy un hombre. El rey de Magadha, Ajātasattu, hijo de la Vedehi, en posesión de, provisto de las cinco clases de placeres sensuales, se divierte como un Dios, pero yo soy su esclavo, yo hago el trabajo, yo me levanto más temprano y me acuesto más tarde que él, soy un sirviente obediente, actúo agradablemente, hablo amablemente, estoy pendiente de su rostro. Pues, bien, yo he de hacer las mismas acciones meritorias que él. Vamos, pues, habiéndome cortado el pelo y la barba, habiéndome vestido con el manto color azafrán, yo he de partir de mi casa para llevar una vida errante y mendicante". Y en otra ocasión, habiéndose cortado el pelo y la barba, habiéndose vestido con el manto color azafrán, él parte de su casa para llevar una vida errante y mendicante. Así él, llevando una vida errante y mendicante, vive controlado en su cuerpo, controlado en su palabra, controlado en su mente, satisfecho con un mínimo de comida y ropa, contento con la soledad. Si tus hombres te dijeran así: "Has de saber, señor, que aquel hombre tuyo, esclavo, trabajador, que se levantaba más

temprano y se acostaba más tarde que tú, que era un servidor obediente, que actuaba agradablemente, hablaba amablemente, estaba pendiente de tu rostro, habiéndose cortado, señor, el pelo y la barba, habiéndose vestido con el manto color azafrán, ha partido de su hogar para llevar una vida errante y mendicante. Así, llevando una vida errante y mendicante, vive controlado en su cuerpo, vive controlado en su palabra, vive controlado en su mente, satisfecho con un mínimo de comida y ropa, contento con la soledad", ¿tú les dirías así: "Amigos, que aquel hombre mío regrese, que sea de nuevo esclavo, que trabaje, que se levante más temprano y se acueste más tarde que yo, que sea un sirviente obediente, que actúe agradablemente, que hable amablemente, que esté pendiente de mi rostro?"».

35. «Señor, yo no haría eso. Por el contrario, incluso nosotros lo saludaríamos, incluso nos levantaríamos de nuestro asiento, incluso lo invitaríamos a sentarse, incluso le ofreceríamos un manto, escudilla, lecho, asiento, medicamentos y variados utensilios; le proporcionaríamos protección, defensa y amparo de acuerdo con la ley».

36. «¿Qué piensas, oh gran rey? Si es así, ¿existe un fruto, visible en este mundo, de la condición de samán o no?».

«Ciertamente, señor, si es así, existe un fruto, visible en este mundo, de la condición de samán».

«Éste es, oh gran rey, el primer fruto, visible en este mundo, de la condición de samán señalado por mí a ti».

(2) *El segundo fruto visible de la condición de samán*

37. «¿Es posible, señor, señalar de la misma manera aún otro fruto, visible en este mundo, de la condición de samán?».

«Es posible, oh gran rey. Pero para eso, oh gran rey, yo te preguntaré a mi vez. Tú me contestarás como te agrade. ¿Qué piensas tú de esto, oh gran rey? Imaginemos que tú tengas un hombre, campesino, jefe de familia, que paga sus impuestos, que aumenta tus riquezas. Y él piensa: "¡Algo maravilloso, señor, algo extraordinario, señor, es el destino de las acciones meritorias, la maduración de las acciones meritorias! El rey de Magadha, Ajātasattu, hijo de la Vedehi, es un hombre y yo también soy un hombre. El rey de Magadha, Ajātasattu, hijo de la Vedehi, en posesión de, provisto de las cinco clases de placeres sensuales, se divierte como un Dios, pero yo soy su campesino, jefe de familia, pago mis impuestos, aumento sus riquezas. Pues bien, yo he de hacer las mismas acciones meritorias que él. Vamos, pues, habiéndome cortado el pelo y la barba, habiéndome vestido con el manto color azafrán, yo he de partir de mi casa para llevar una vida errante y mendicante". Y en otra ocasión, abandonando sus pequeños bienes, abandonando sus grandes

bienes, abandonando el círculo de sus parientes cercanos, abandonando el círculo de sus parientes lejanos y, habiéndose cortado el pelo y la barba, habiéndose vestido con el manto color azafrán, él parte de su casa para llevar una vida errante y mendicante. Así él, llevando una vida errante y mendicante, vive controlado en su cuerpo, controlado en su palabra, controlado en su mente, satisfecho con un mínimo de comida y ropa, contento con la soledad. Si tus hombres te dijeran así: "Has de saber, señor, que aquel hombre tuyo, campesino, jefe de familia, que pagaba sus impuestos, que aumentaba tus riquezas, habiéndose cortado, señor, el pelo y la barba, habiéndose vestido con el manto color azafrán, ha partido de su hogar para llevar una vida errante y mendicante. Así, llevando una vida errante y mendicante, vive controlado en su cuerpo, vive controlado en su palabra, vive controlado en su mente, satisfecho con un mínimo de comida y ropa, contento con la soledad", ¿tú les dirías así: "Amigos, que aquel hombre mío regrese, que sea de nuevo campesino, que sea jefe de familia, que pague sus impuestos, que aumente mis riquezas?"».

38. «Señor, yo no haría eso. Por el contrario incluso nosotros lo saludaríamos, incluso nos levantaríamos de nuestro asiento, incluso lo invitaríamos a sentarse, incluso le ofreceríamos un manto, escudilla, lecho, asiento, medicamentos, y variados utensilios; le proporcionaríamos protección, defensa y amparo de acuerdo con la ley».

39. «¿Qué piensas, oh gran rey? Si es así, ¿existe un fruto, visible en este mundo, de la condición de samán o no?».

«Ciertamente, señor, si es así, existe un fruto, visible en este mundo, de la condición de samán».

«Éste es, oh gran rey, el segundo fruto, visible en este mundo, de la condición de samán señalado por mí a ti».

(3) *El fruto más eximio de la condición de samán*

40. «¿Es posible, señor, señalar aún otro fruto, visible en este mundo, de la condición de samán más hermoso, más eximio que estos frutos visibles de la condición de samán?».

«Es posible, oh gran rey. Pero para eso, oh gran rey, escucha y presta bien atención, hablaré».

Y diciendo: «Sí, señor», el rey de Magadha Ajātasattu, hijo de la Vedehi, asintió al *Bhagavant*.

41. El *Bhagavant* dijo esto: «Oh gran rey, un *Tathāgata* surge en este mundo, *Arhant*, Perfectamente Iluminado, dotado de saber y buena conducta, bien encaminado, conocedor del mundo, insuperable conductor de los hombres que deben ser controlados, maestro de Dioses y de hombres, Iluminado, afortunado. Él, habiendo conocido, habiendo

percibido[15] por sí mismo este mundo junto con sus Dioses, con Māra[16], con Brahmā, a esta humanidad con sus samanes y brahmanes, con sus Dioses y sus hombres, lo da a conocer. Él enseña la doctrina hermosa en su comienzo, hermosa en el medio, hermosa en el fin, en su espíritu y en su letra, él proclama la vida religiosa realizada en su integridad, completamente pura.

42. Esta doctrina la oye un jefe de familia o un hijo de un jefe de familia o alguien nacido en cualquier otra familia. Él, habiendo oído esta doctrina, adquiere fe en el *Tathāgata*. Él, dotado de esta fe, reflexiona: "Llena de obstáculos es la vida de hogar; la vida errante y mendicante es el aire libre. Para el que vive en un hogar, no es fácil de llevar esta vida religiosa, completamente realizada, completamente pura, pulida como una madreperla. Vamos, pues, habiéndome cortado el pelo y la barba, habiéndome vestido con el manto color azafrán, yo he de partir de mi casa para llevar una vida errante y mendicante".

43. Y en otra ocasión, abandonando sus pequeños bienes, abandonando sus grandes bienes, abandonando el círculo de sus parientes cercanos, abandonando el círculo de sus parientes lejanos y, habiéndose cortado el pelo y la barba, habiéndose vestido con el manto color azafrán, él parte de su casa para llevar una vida errante y mendicante.

44. Así él, llevando una vida errante y mendicante, vive controlado de acuerdo con las normas del *Pātimokkha*[17], dotado de conducta y costumbres buenas, viendo peligro hasta en las más pequeñas faltas; adoptándolos, se entrena en los preceptos; consagrado a la buena acción con el cuerpo y a la buena acción con la palabra, completamente puro en su forma de ganarse el sustento, dotado de disciplina moral, controlando las puertas de sus sentidos, dotado de atención y autoconciencia, satisfecho.

EXPOSICIÓN PEQUEÑA DE LA DISCIPLINA MORAL[18]

45. Oh gran rey, ¿cómo el *bhikkhu* está dotado de disciplina moral?

En este mundo, oh gran rey, habiendo renunciado a la destrucción de la vida, absteniéndose de la destrucción de la vida, el *bhikkhu*, que

15. Es decir: ha llegado al conocimiento de lo que en verdad es el mundo y luego transmite ese conocimiento a los que escuchan su mensaje.

16. Señor de la sensualidad y de la muerte.

17. Texto utilizado para la confesión de los *bhikkhus*, en el cual se enumeran las faltas que deben evitar. Ver la nota 1 de la p. 82 sobre *uposatha*.

18. Los párrafos 45-62 que siguen reproducen los párrafos 7 a 27 del *Brahmajālasutta*, con muy ligeras diferencias. Ellos presentan un desarrollo completo de la doctrina budista desde las normas de la disciplina moral a que se somete el monje, hasta el momento en que alcanza la Liberación, el *nirvāṇa*.

ha dejado de lado el garrote, que ha dejado de lado la espada, modesto, bondadoso, vive lleno de compasión y benevolencia para con todos los seres. Esto posee él en la disciplina moral.

Habiendo renunciado a tomar lo que no le es dado, absteniéndose de tomar lo que no le es dado, toma sólo lo que le es dado, desea sólo lo que le es dado, vive con su corazón honrado y puro. Esto posee él en la disciplina moral.

Habiendo renunciado a la no-castidad, es casto, lleva una vida virtuosa, absteniéndose del acto sexual, de la conducta de la gente del común. Esto posee él en la disciplina moral.

Habiendo renunciado a la mentira, absteniéndose de la mentira, dice la verdad, se ciñe a la verdad, es fiel a sus promesas, es digno de confianza, no engaña al mundo. Esto posee él en la disciplina moral.

Habiendo renunciado a los chismes, absteniéndose de los chismes, habiendo oído algo aquí, no lo repite allá para no provocar la disensión de los de allá con los de aquí, o bien, habiendo oído algo allá, no lo repite aquí, para no provocar la disensión de los de aquí con los de allá. Así él reconcilia a los que no están de acuerdo, alienta a los que están unidos, se alegra con la armonía, goza con la armonía, se regocija con la armonía, dice palabras que producen la armonía. Esto posee él en la disciplina moral.

Habiendo renunciado a las palabras rudas, absteniéndose de las palabras rudas, dice sólo aquellas palabras que no dañan, que son agradables al oído, amables, que llegan al corazón, corteses, caras a mucha gente, que agradan a mucha gente. Esto posee él en la disciplina moral.

Habiendo renunciado a la charla frívola, absteniéndose de la charla frívola, habla en el momento apropiado, dice lo que es, dice lo que es bueno, habla de la Doctrina, habla de la Disciplina, dice en el momento oportuno palabras que constituyen un tesoro, cargadas de razón, con un propósito bien definido, relacionadas con el bien. Esto posee él en la disciplina moral.

El se abstiene de destruir semillas y plantas. Esto posee él en la disciplina moral.

Toma sólo una comida por día, no come de noche, se abstiene de comer fuera de hora. Esto posee él en la disciplina moral.

Se abstiene de asistir a espectáculos de danza, canto y música instrumental. Esto posee él en la disciplina moral.

Se abstiene del uso de guirnaldas, de perfumes y de ungüentos y de llevar adornos y ornamentos. Esto posee él en la disciplina moral.

Se abstiene de lechos altos y de lechos grandes. Esto posee él en la disciplina moral.

Se abstiene de aceptar oro y plata. Esto posee él en la disciplina moral.

Se abstiene de aceptar grano crudo. Esto posee él en la disciplina moral.

Se abstiene de aceptar carne cruda. Esto posee él en la disciplina moral.

Se abstiene de aceptar mujeres y muchachas. Esto posee él en la disciplina moral.

Se abstiene de aceptar esclavas y esclavos. Esto posee él en la disciplina moral.

Se abstiene de aceptar cabras y ovejas. Esto posee él en la disciplina moral.

Se abstiene de aceptar gallos y cerdos. Esto posee él en la disciplina moral.

Se abstiene de aceptar elefantes, vacas, caballos y yeguas. Esto posee él en la disciplina moral.

Se abstiene de aceptar la posesión de campos y tierras. Esto posee él en la disciplina moral.

Se abstiene de aceptar la práctica de llevar y traer mensajes. Esto posee él en la disciplina moral.

Se abstiene de comprar y de vender. Esto posee él en la disciplina moral.

Se abstiene de engañar en el peso, de engañar con moneda falsa, de engañar en la medida. Esto posee él en la disciplina moral.

Se abstiene de los tortuosos procederes del soborno, del engaño y del fraude. Esto posee él en la disciplina moral.

Se abstiene de destruir, de matar, de encarcelar, del bandolerismo, del pillaje, de los actos de violencia. Esto posee él en la disciplina moral.

EXPOSICIÓN MEDIA DE LA DISCIPLINA MORAL

46. Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, viven dedicados a la destrucción de tales semillas y plantas, a saber: plantas que nacen de raíces, plantas que nacen de ramas, plantas que nacen de nudos, plantas que nacen de injerto, y en quinto lugar plantas que nacen de semillas – él se abstiene de la destrucción de tales semillas y plantas. Esto posee él en la disciplina moral.

47. Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, viven dedicados a tal almacenamiento y uso de lo que almacenan, a saber: almacenamiento de comidas, almacenamiento de bebidas, almacenamiento de ropas, almacenamiento de vehículos, almacenamiento de lechos, almacenamiento de perfumes, almacenamiento de condimentos – él se abstiene de tal

almacenamiento y uso de lo que se almacena. Esto posee él en la disciplina moral.

48. Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, viven dedicados a la asistencia a tales espectáculos, a saber: danza, canto, música instrumental, dramatizaciones, recitaciones, ritmos con las manos, cantos de bardos, tambores, escenografías, juegos acrobáticos, juegos con bambúes, ceremonia de lavado de huesos, combate de elefantes, combate de caballos, combate de búfalos, combate de toros, combate de machos cabríos, combate de ovejas, combate de gallos, combate de codornices, combate con palos, combate con los puños, lucha, simulacros de combate, presentación de tropas, maniobras, revista de tropas – él se abstiene de la asistencia a tales espectáculos. Esto posee él en la disciplina moral.

49. Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, viven dedicados a tal práctica de juegos y esparcimientos, a saber: tableros de ocho casillas, tableros de diez casillas, ajedrez a ciegas, rayuela, palitos chinos, dados, juegos con palillos, dáctilo-pintura, bolas, cornetín de hojas, arado de juguete, saltos acrobáticos, molinillos de juguete, medidas hechas con hojas, carritos, arquitos, adivinanzas de letras, adivinanzas de pensamiento, imitación de defectos físicos – él se abstiene de la práctica de tales juegos y esparcimientos. Esto posee él en la disciplina moral.

50. Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, viven dedicados al uso de tales lechos altos y grandes lechos, a saber: sillones, divanes, coberturas de pelo de cabra, cobertores de múltiples colores, cubrecamas blancos, colchas bordadas de flores, acolchados de algodón, colchas bordadas con figuras de animales, mantas con piel a ambos lados, mantas con piel de un solo lado, colchas bordadas con piedras preciosas, colchas de seda, grandes tapices, mantas para elefantes, mantas para caballos, mantas para carros, cubrecamas de varias pieles de antílope, excelentes colchas de antílope, lechos con dosel y almohadones rojos de ambos lados – él se abstiene del uso de tales lechos altos y grandes lechos. Esto posee él en la disciplina moral.

51. Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, viven dedicados al uso de tales adornos y ornamentos, a saber: aplicación de ungüentos, masajes, baños, fricciones, espejos, colirios, guirnaldas, perfumes y cosméticos, polvos faciales, cremas para la cara, pulseras, cadenillas para el pelo, bastones, pequeños cofres, espadas, parasoles, sandalias de vivos colores, turbantes, joyas, abanicos de crin de búfalo, vestidos blancos de anchas franjas – él se abstiene del uso de tales adornos y ornamentos. Esto posee él en la disciplina moral.

52. Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, viven dedicados a tales charlas frívolas, a saber: charlas acerca de reyes, charlas acerca de ladrones, charlas acerca de Grandes Ministros, charlas acerca del ejército, charlas acerca de los peligros, charlas acerca de batallas, charlas acerca de alimentos, charlas acerca de bebidas, charlas acerca de vestidos, charlas acerca de lechos, charlas acerca de guirnaldas, charlas acerca de perfumes, charlas acerca de parientes, charlas acerca de vehículos, charlas acerca de aldeas, charlas acerca de pueblos, charlas acerca de ciudades, charlas acerca del campo, charlas acerca de mujeres, charlas acerca de hombres, charlas acerca de héroes, charlas acerca de caminos, charlas acerca de pozos de agua, charlas acerca de difuntos, charlas acerca de temas inconexos, charlas acerca del mundo, charlas acerca del mar, charlas acerca de lo que es y no es – él se abstiene de tales charlas frívolas. Esto posee él en la disciplina moral.

53. Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, viven dedicados a tales charlas polémicas, a saber: "Tú no conoces ni la Disciplina ni la Doctrina", "Yo conozco la Disciplina y la Doctrina", "¿Cómo conocerás tú la Disciplina y la Doctrina?", "Tú te has encaminado mal, yo me he encaminado bien", "Yo no me contradigo", "Tú te contradices", "Tú has dicho después lo que había que decir antes", "Tú has dicho antes lo que había que decir después", "Lo que elucubraste quedó trastornado", "Tu doctrina ha sido refutada", "Tú has sido vencido", "Retírate para salvar tu doctrina o refútame, si puedes" – él se abstiene de tales charlas polémicas. Esto posee él en la disciplina moral.

54. Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, viven dedicados a la práctica de llevar y traer tales mensajes, a saber: de Grandes Ministros, de *kshatriyas*, de brahmanes, de jefes de familia, de jóvenes: "Ven aquí", "Anda allá", "Lleva esto allá", "Tráelo" – él se abstiene de la práctica de llevar y traer tales mensajes. Esto posee él en la disciplina moral.

55. Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, son embaucadores, charlatanes, adivinos, impostores, ávidos de obtener ganancia, tras ganancia – él se abstiene de tales embaucamientos y charlatanerías. Esto posee él en la disciplina moral.

EXPOSICIÓN GRANDE DE LA DISCIPLINA MORAL

56. Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, se ganan la vida con tales bajas artes, con tales medios de vida equivocados, a saber: miembros

del cuerpo, presagios, augurios, sueños, signos en el cuerpo, roeduras de ratones; oblación en el fuego, oblaciones con cuchara, oblaciones de cáscara de granos, oblaciones de polvo de cáscara de granos, oblaciones de granos de arroz, oblaciones de manteca, oblaciones de aceite, oblaciones con la boca, oblaciones de sangre; la ciencia de los miembros del cuerpo, la ciencia de las construcciones, la ciencia de los campos; la ciencia de los hechizos auspiciosos, la ciencia de los espíritus, la ciencia de la tierra, la ciencia de las serpientes, la ciencia de los venenos, la ciencia de los escorpiones, la ciencia de los ratones, la ciencia de los pájaros, la ciencia de los cuervos; predicción de la duración de la vida, protección contra las flechas; el reino animal – él se abstiene de tales bajas artes, de tales medios de vida equivocados. Esto posee él en la disciplina moral.

57. Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, se ganan la vida con tales bajas artes, con tales medios de vida equivocados, a saber: signos en las joyas, signos en las ropas, signos en los bastones, signos en los cuchillos, signos en las espadas, signos en las flechas, signos en los arcos, signos en las armas; signos en las mujeres, signos en los hombres, signos en los muchachos, signos en las muchachas, signos en los esclavos, signos en las esclavas; signos en los elefantes, signos en los caballos, signos en los búfalos, signos en los toros, signos en las vacas, signos en las cabras, signos en los carneros, signos en los gallos, signos en las codornices, signos en las iguanas; signos en los aretes; signos en las tortugas, signos en los animales salvajes – él se abstiene de tales bajas artes, de tales medios de vida equivocados. Esto posee él en la disciplina moral.

58. Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, se ganan la vida con tales bajas artes, con tales medios de vida equivocados, a saber: prediciendo "Se producirá la salida de los reyes, no se producirá la salida de los reyes", "Se producirá un avance de los reyes indígenas", "Se producirá una retirada de los reyes extranjeros", "Se producirá un avance de los reyes extranjeros", "Se producirá una retirada de los reyes indígenas", "Se producirá la victoria de los reyes indígenas", "Se producirá la derrota de los reyes indígenas", "Se producirá la victoria de éste", "Se producirá la derrota de aquél" – él se abstiene tales bajas artes, de tales medios de vida equivocados. Esto posee él en la disciplina moral.

59. Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, se ganan la vida con tales bajas artes, con tales medios de vida equivocados, a saber: prediciendo "Se producirá un eclipse de luna", "Se producirá un eclipse de sol", "Se producirá un eclipse de estrellas", "La luna y el sol seguirán su curso", "La luna y el sol se apartarán de su curso", "Las estrellas seguirán su cur-

so", "Las estrellas se apartarán de su curso", "Se producirá la caída de un meteoro", "Se incendiarán las regiones del espacio", "Se producirá un temblor de tierra", "Se producirán truenos", "Se producirán la salida y la puesta, el oscurecimiento y la limpidez de la luna, el sol y las estrellas", "Tal consecuencia producirá el eclipse de luna", "Tal consecuencia producirá el eclipse de sol", "Tal consecuencia producirá el eclipse de estrellas", "Tal consecuencia producirá el hecho de que la luna y el sol sigan su curso", "Tal consecuencia producirá el hecho de que la luna y el sol se aparten de su curso", "Tal consecuencia producirá el hecho de que las estrellas sigan su curso", "Tal consecuencia producirá el hecho de que las estrellas se aparten de su curso", "Tal consecuencia producirá la caída del meteoro", "Tal consecuencia producirá el hecho de que las regiones del espacio se incendien", "Tal consecuencia producirá el temblor de tierra", "Tal consecuencia producirán los truenos", "Tal consecuencia producirán la salida y la puesta, el oscurecimiento y la limpidez de la luna, el sol, y las estrellas" – él se abstiene de tales bajas artes, de tales medios de vida equivocados. Esto posee él en la disciplina moral.

60. Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, se ganan la vida con tales bajas artes, con tales medios de vida equivocados, a saber: prediciendo "Habrá abundancia de lluvia", "Habrá escasez de lluvia", "Habrá abundancia de comida", "Habrá escasez de comida", "Habrá paz", "Habrá peligro", "Habrá enfermedad", "Habrá salud"; contar con los dedos, contar mentalmente, cálculo, poesía, sabiduría popular – él se abstiene de tales bajas artes, de tales medios de vida equivocados. Esto posee él en la disciplina moral.

61. Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, se ganan la vida con tales bajas artes, con tales medios de vida equivocados a saber: casar a un hombre, casar a una mujer, procurar armonía, producir discordia, cobro de deudas, entrega de dinero, producir felicidad, producir desdicha, hacer abortar, paralizar la lengua, trabar las mandíbulas, hechizo contra las manos, hechizo contra las mandíbulas, hechizo contra los oídos; interrogatorio a un espejo, interrogatorio a una niña, interrogatorio a un Dios; veneración del sol, veneración del Grande; exhalar fuego; invocar a Shrī – él se abstiene de tales bajas artes, de tales medios de vida equivocados. Esto posee él en la disciplina moral.

62. Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, se ganan la vida con tales bajas artes, con tales medios de vida equivocados, a saber: ritos de apaciguamiento, cumplimiento de votos, ritos para los espíritus, ritos para la tierra, ritos para la virilidad, ritos para la impotencia, ritos para la construcción, ofrendas para la construcción; abluciones, baños, sacri-

ficios; eméticos, purgantes para arriba, purgantes para abajo, purgante para la cabeza; aceites para los oídos, lavajes de los ojos, tratamiento de la nariz, colirios, ungüentos; oftalmología, cirugía, pediatría, administración de raíces y hierbas medicinales, antídotos de plantas medicinales – él se abstiene de tales bajas artes, de tales medios de vida equivocados. Esto posee él en la disciplina moral.

63. Ahora bien, oh gran rey, un *bhikkhu* así dotado de disciplina moral, no ve peligro de ninguna parte, justamente en razón del control de la disciplina moral. Así como, oh gran rey, un rey, ungido, que ha derrotado a sus adversarios, no ve peligro de ninguna parte, es decir, de parte de sus adversarios; de la misma manera, oh gran rey, un *bhikkhu* así dotado de disciplina moral no ve peligro de ninguna parte, justamente en razón del control de la disciplina moral. Él, dotado de esta noble disciplina moral en su integridad, experimenta en su interior la sensación de perfecta felicidad. Así, oh gran rey, el *bhikkhu* está dotado de disciplina moral.

EL CONTROL DE LOS SENTIDOS

64. Y ¿cómo, oh gran rey, el *bhikkhu* tiene guardadas las puertas de sus sentidos? En este mundo, oh gran rey, el *bhikkhu*, habiendo visto una forma con sus ojos, no se fija en sus características generales, no se fija en sus características particulares. Y, puesto que a este sentido de la vista, mientras permanece descontrolado, lo asaltan el deseo y la inquietud, cosas malas y perversas, él se dedica a controlarlo, protege el sentido de la vista, mantiene el control sobre el sentido de la vista.

Habiendo oído un sonido con su oído, no se fija en sus características generales, no se fija en características particulares. Y, puesto que a este sentido del oído, mientras permanece descontrolado, lo asaltan el deseo y la inquietud, cosas malas y perversas, él se dedica a controlarlo, protege el sentido del oído, mantiene el control sobre el sentido del oído.

Habiendo olido un olor con su nariz, no se fija en sus características generales, no se fija en sus características particulares. Y, puesto que a este sentido del olfato, mientras permanece descontrolado, lo asaltan el deseo y la inquietud, cosas malas y perversas, él se dedica a controlarlo, protege el sentido del olfato, mantiene el control sobre el sentido del olfato.

Habiendo gustado un sabor con su lengua, no se fija en sus características generales, no se fija sus características particulares. Y, puesto que a este sentido del gusto, mientras permanece descontrolado, lo asaltan el deseo y la inquietud, cosas malas y perversas, él se dedica a controlarlo, protege el sentido del gusto, mantiene el control sobre el sentido del gusto.

Habiendo tocado algo tangible con su cuerpo, no se fija en sus características generales, no se fija en sus características particulares. Y, puesto que a este sentido del tacto, mientras permanece descontrolado, lo asaltan el deseo y la inquietud, cosas malas y perversas, él se dedica a controlarlo, protege el sentido del tacto, mantiene el control sobre el sentido del tacto.

Habiendo pensado una idea con su mente, no se fija en sus características generales, no se fija en sus características particulares. Y, puesto que a este sentido de la mente, mientras permanece descontrolado, lo asaltan el deseo y la inquietud, cosas malas y perversas, él se dedica a controlarlo, protege el sentido de la mente, mantiene el control sobre el sentido de la mente.

Él, dotado de este noble control de sus sentidos, experimenta en su interior la sensación de inmaculada felicidad. Así, oh gran rey, el *bhikkhu* tiene guardadas las puertas de sus sentidos.

LA AUTOCONCIENCIA SURGIDA DE LA ATENCIÓN

65. Y ¿cómo, oh gran rey el *bhikkhu* está dotado de la autoconciencia surgida de la atención? En este mundo, oh gran rey, un *bhikkhu* actúa con autoconciencia cuando va y cuando viene; actúa con autoconciencia cuando mira adelante y cuando mira alrededor; actúa con autoconciencia cuando encoge un brazo y cuando lo extiende; actúa con autoconciencia cuando lleva su túnica, su escudilla y su manto; actúa con autoconciencia cuando come, cuando bebe, cuando mastica, cuando saborea; actúa con autoconciencia cuando orina y cuando defeca; actúa con autoconciencia cuando camina, cuando está parado, cuando está sentado, cuando duerme, cuando está despierto, cuando habla, cuando permanece en silencio. Así, oh gran rey, el *bhikkhu* está dotado de la autoconciencia surgida de la atención.

LA SATISFACCIÓN

66. Y ¿cómo, oh gran rey, el *bhikkhu* está satisfecho? En este mundo, oh gran rey, un *bhikkhu* está satisfecho con un manto que le protege el cuerpo, con la comida recibida como limosna que sostiene su estómago. Adondequiera que él va, va llevándolos consigo. Así como, oh gran rey, un pájaro alado, adondequiera que vuele, vuela llevando sus alas consigo, de la misma manera, oh gran rey, el *bhikkhu* está satisfecho con un manto que le protege el cuerpo, con la comida recibida como limosna que sostiene su estómago. Adondequiera que él va, va llevándolos consigo. Así, oh gran rey, el *bhikkhu* está satisfecho.

EL ABANDONO DE LOS OBSTÁCULOS

67. Y, dotado de esta noble disciplina moral en su integridad, dotado de este noble control de los sentidos, dotado de esta noble autoconciencia surgida de la atención, dotado de esta noble satisfacción, él busca para lecho y asiento solitarios, un bosque, el pie de un árbol, un monte, una cueva, una gruta en la montaña, un cementerio, la jungla, un montón de paja al aire libre. Y él, retornando por la tarde de la recolección de limosnas, se sienta adoptando la postura *pallañka*[19], manteniendo el cuerpo erguido, manteniendo su atención enfocada.

68. Él, habiendo abandonado el deseo por el mundo, vive con su mente libre de deseo, purifica completamente su mente de deseo. Él, habiendo abandonado la malevolencia y la maldad, vive con su mente libre de malevolencia, lleno de compasión por el bien de todos los seres vivos, purifica completamente su mente de malevolencia y de maldad. Él, habiendo abandonado la desidia y la pereza, vive libre de desidia y de pereza, con conciencia lúcida, atento, autoconsciente, purifica completamente su mente de desidia y de pereza. Él, habiendo abandonado el desasosiego y la inquietud, vive calmo, con su mente interiormente serena, purifica completamente su mente de desasosiego y de inquietud. Él, habiendo abandonado la duda, vive con sus dudas superadas, sin vacilaciones en lo que respecta a las buenas cualidades, purifica completamente su mente de duda.

69. Así como, oh gran rey, un hombre, habiendo contraído una deuda, emprende un negocio; sus negocios prosperan; él cancela aquella vieja deuda y le queda además un excedente para mantener a su mujer; y él piensa: "Yo, antes, habiendo contraído una deuda, emprendí un negocio; mis negocios prosperaron; cancelé aquella vieja deuda y me queda además un excedente para mantener a mi mujer". Por esto él siente alegría y experimenta felicidad.

70. Así como, oh gran rey, un hombre está enfermo, sufriendo, afectado por una grave dolencia; no le toma gusto al alimento y su cuerpo no tiene fuerzas; él posteriormente se libera de aquella enfermedad, le toma gusto al alimento y su cuerpo tiene fuerzas; y él piensa: "Yo, antes, estuve enfermo, sufriendo, afectado por una grave dolencia; no le tomaba gusto al alimento y mi cuerpo no tenía fuerzas; ahora me he liberado de aquella enfermedad, le tomo gusto al alimento y mi cuerpo tiene fuerzas". Por esto él siente alegría y experimenta felicidad.

71. Así como, oh gran rey, un hombre está preso en una prisión; él posteriormente se libera de aquella prisión, a salvo, libre de peligro, y

19. Postura o manera de sentarse apropiada para la meditación, con las piernas cruzadas. Corresponde a la postura yóguica *padmāsana*.

no sufre ninguna pérdida de sus bienes; y él piensa: "Yo antes, estuve preso en una prisión; ahora me he liberado de aquella prisión, a salvo, libre de peligro, y no sufro ninguna pérdida de mis bienes". Por esto él siente alegría y experimenta felicidad.

72. Así como, oh gran rey, un hombre es esclavo, no depende de sí mismo, depende de otro, no puede ir a donde desea; él posteriormente se libera de aquella esclavitud, depende de sí mismo, no depende de otro, esclavo emancipado, puede ir a donde desee; y él piensa: "Yo, antes, fui esclavo, no dependía de mí mismo, dependía de otro, no podía ir a donde deseaba; ahora me he liberado de aquella esclavitud, dependo de mí mismo, no dependo de otro, esclavo emancipado, puedo ir a donde deseo". Por esto él siente alegría y experimenta felicidad.

73. Así como, oh gran rey, un hombre con sus riquezas y bienes va por un camino en la jungla, lleno de asechanzas, que inspira terror; él posteriormente cruza aquella jungla a salvo, llega a las afueras de una aldea segura, que no inspira terror; y él piensa: "Yo, antes, con mis riquezas y bienes fui por un camino en la jungla, lleno de asechanzas, que inspiraba terror; ahora, he cruzado aquella jungla a salvo, he llegado a las afueras de una aldea seguro, sin temor". Por esto él siente alegría y experimenta felicidad.

74. De la misma manera, oh gran rey, un *bhikkhu* considera a aquellos cinco obstáculos, aún no abandonados, como una deuda, como una enfermedad, como una prisión, como una esclavitud, como un camino en la jungla.

75. De la misma manera, oh gran rey, un *bhikkhu* considera a aquellos cinco obstáculos, una vez abandonados, como la cancelación de una deuda, como la curación de la enfermedad, como la liberación de la prisión, como la emancipación del esclavo, como una región de paz.

76. Y cuando él ve aquellos cinco obstáculos ya abandonados, surge en él satisfacción; cuando está satisfecho, surge la alegría; cuando su corazón está alegre, su cuerpo se calma; cuando su cuerpo está en calma, experimenta la felicidad; cuando es feliz, su mente se concentra.

LA PRIMERA MEDITACIÓN[20]

77. Él, apartándose de los placeres, apartándose de las malas cualidades, vive habiendo alcanzado la primera meditación, alegría y felicidad surgidas del desapego, con análisis de objetos toscos, con análisis de objetos sutiles. Y él llena, inunda, colma, compenetra su cuerpo con

20. Las etapas de la meditación descritas a continuación corresponden a etapas de la meditación yóguica. Cf. F. Tola y C. Dragonetti, *The Yogasūtras of Patañjali. On Concentration of Mind*.

la alegría y la felicidad surgidas del desapego; y no hay ninguna parte de todo su cuerpo que no esté embebida por la alegría y la felicidad surgidas del desapego.

78. Así como, oh gran rey, un hábil ayudante de baño o un aprendiz de ayudante de baño, echando polvos para baño en una vasija de metal, los mezcla con agua rociándolos una vez tras otra, y aquella masa preparada para el baño, compenetrada de humedad, impregnada de humedad, embebida de humedad por dentro y por fuera, no deja escapar ni una gota de líquido; de la misma manera, oh gran rey, aquel *bhikkhu* llena, inunda, colma, compenetra su cuerpo con la alegría y la felicidad surgidas del desapego; y no hay ninguna parte de todo su cuerpo que no esté embebida por la alegría y la felicidad surgidas del desapego.

Oh gran rey, éste es un fruto visible de la condición de samán más maravilloso, más excelente que los anteriores frutos visibles de la condición de samán.

LA SEGUNDA MEDITACIÓN

79. Luego, oh gran rey, aquel *bhikkhu*, a raíz de la cesación del análisis de objetos toscos y del análisis de objetos sutiles, vive habiendo alcanzado la segunda meditación, alegría y felicidad surgidas de la concentración, sin análisis de objetos toscos, sin análisis de objetos sutiles, serenidad interior, unificación de la mente. Y él llena, inunda, colma, compenetra su cuerpo con la alegría y la felicidad surgidas de la concentración; y no hay ninguna parte de todo su cuerpo que no esté embebida con la alegría y la felicidad surgidas de la concentración.

80. Así como, oh gran rey, un lago profundo de aguas que manen constantemente – y ninguna corriente de agua llega a él de la región del este, ninguna corriente de agua llega a él de la región del sur, ninguna corriente de agua llega a él de la región del oeste, ninguna corriente de agua llega a él de la región del norte; y nunca el cielo envía sus lluvias sobre él; pero una corriente de agua fría, brotando del fondo de aquel lago, lo llena, lo inunda, lo colma, lo compenetra con agua fría; y no hay ninguna parte de todo aquel lago que no esté embebida de agua fría; de la misma manera, oh gran rey, aquel *bhikkhu* llena, inunda, colma, compenetra su cuerpo con la alegría y la felicidad surgidas de la concentración; y no hay ninguna parte de todo su cuerpo que no esté embebida con la alegría y la felicidad surgidas de la concentración.

Oh gran rey, éste es un fruto visible de la condición de samán más maravilloso, más excelente que los anteriores frutos visibles de la condición de samán.

LA TERCERA MEDITACIÓN

81. Luego, oh gran rey, aquel *bhikkhu*, con la desaparición de la alegría, vive indiferente, atento y autoconsciente y experimenta con su cuerpo aquella felicidad que los Nobles describen así: "Indiferente, lleno de atención, vive feliz" – vive habiendo alcanzado la tercera meditación. Y él llena, inunda, colma, compenetra su cuerpo con una felicidad sin alegría; y no hay ninguna parte de todo su cuerpo que no esté embebida con la felicidad sin alegría.

82. Así como, oh gran rey, en un estanque de lotos azules o en un estanque de lotos rojos o en un estanque de lotos blancos, algunos lotos azules o lotos rojos o lotos blancos, nacidos en el agua, crecidos en el agua, que no se elevan por encima de la superficie del agua, que se nutren sumergidos en el agua – y ellos desde las puntas de sus pétalos hasta sus raíces, están llenos, inundados, colmados, compenetrados con el agua fría; y no hay ninguna parte de todos aquellos lotos azules o lotos rojos o lotos blancos que no esté embebida con el agua fría; de la misma manera, oh gran rey, aquel *bhikkhu* llena, inunda, colma, compenetra su cuerpo con una felicidad sin alegría; y no hay ninguna parte de todo su cuerpo que no esté embebida con la felicidad sin alegría.

Oh gran rey, éste es un fruto visible de la condición de samán más maravilloso, más excelente que los anteriores frutos visibles de la condición de samán.

LA CUARTA MEDITACIÓN

83. Luego, oh gran rey, aquel *bhikkhu*, con el abandono de la felicidad y con el abandono del sufrimiento, con la cesación previa del bienestar y del malestar, vive habiendo alcanzado la cuarta meditación, pureza proveniente de la indiferencia y de la atención, sin sufrimiento, sin felicidad; él está sentado compenetrando su cuerpo con su mente pura, límpida; y no hay ninguna parte de todo su cuerpo que no esté embebida con su mente pura, límpida.

84. Así como, oh gran rey, un hombre está sentado, habiéndose cubierto incluso la cabeza con una vestimenta inmaculada; y no hay ninguna parte de todo su cuerpo que no esté tocada por la vestimenta inmaculada; de la misma manera, oh gran rey, aquel *bhikkhu* está sentado compenetrando su cuerpo con su mente pura, límpida; y no hay ninguna parte de todo su cuerpo que no esté tocada por su mente pura, límpida.

Oh gran rey, éste es un fruto visible de la condición de samán más maravilloso, más excelente, que los anteriores frutos visibles de la condición de samán.

EL CONOCIMIENTO INTUITIVO

85. Él, teniendo su mente así concentrada, pura, límpida, sin mancha, libre de impurezas, maleable, lista para el trabajo, estabilizada, inmóvil, aplica, dirige su mente hacia la intuición del conocimiento. Él conoce así: "Este cuerpo mío es material, está hecho de los cuatro grandes elementos, ha nacido de padre y madre, masa de arroz hervido y de leche agria, impermanente, sujeto a destrucción, a desgaste, a disolución, a desintegración; y mi conciencia está atada a él, depende de él".

86. Así como, oh gran rey, una piedra de berilo, hermosa, de genuina calidad, de ocho facetas, bien trabajada, pura, brillante, cristalina, dotada de todas las cualidades – está enhebrada en un hilo azul, amarillo, rojo, blanco o en un hilo de color anaranjado; un hombre de buena vista, poniéndola en su mano, la examina: "Esta piedra de berilo, hermosa, de genuina calidad, de ocho facetas, bien trabajada, pura, brillante, cristalina, dotada de todas las cualidades – ella está enhebrada en un hilo azul, amarillo, rojo, blanco o en un hilo de color anaranjado"; de la misma manera, oh gran rey, aquel *bhikkhu*, teniendo su mente así concentrada, pura, límpida, sin mancha, libre de impurezas, maleable, lista para el trabajo, estabilizada, inmóvil, aplica, dirige su mente hacia la intuición del conocimiento. Él conoce así: "Este cuerpo mío es material, está hecho de los cuatro grandes elementos, ha nacido de padre y madre, masa de arroz hervido y de leche agria, impermanente, sujeto a destrucción, a desgaste, a disolución, a desintegración; y mi conciencia está atada a él, depende de él".

EL CONOCIMIENTO DE LOS PODERES MENTALES

87. Él, teniendo su mente así concentrada, pura, límpida, sin mancha, libre de impurezas, maleable, lista para el trabajo, estabilizada, inmóvil, aplica, dirige su mente hacia la creación de un cuerpo mental. Él crea a partir de su cuerpo otro cuerpo, dotado de forma mental, con todos sus miembros, con sus facultades intactas.

88. Así como, oh gran rey, un hombre separa una caña de su hoja, y él piensa: "Ésta es la hoja, ésta es la caña, la hoja es una cosa, la caña es otra, la caña está separada de su hoja"; o bien así como, oh gran rey, un hombre saca una espada de su vaina, y él piensa: "Ésta es la espada, ésta es la vaina, la espada es una cosa, la vaina es otra, la espada está sacada de su vaina"; o bien así como, oh gran rey, un hombre arranca una serpiente de su piel, y él piensa: "Ésta es la serpiente, ésta es la piel, la serpiente es una cosa, la piel es otra, la serpiente está arrancada de su piel"; de la misma manera, oh gran rey, aquel *bhikkhu*, teniendo su mente así concentrada, pura límpida, sin mancha, libre de impu-

rezas, maleable, lista para el trabajo, estabilizada, inmóvil, aplica, dirige su mente hacia la creación de un cuerpo mental. Él crea a partir de su cuerpo otro cuerpo, dotado de forma, mental, con todos sus miembros, con sus facultades intactas.

Oh gran rey, éste es un fruto visible de la condición de samán más maravilloso, más excelente que los anteriores frutos visibles de la condición de samán.

EL CONOCIMIENTO DE LAS CLASES DE PODERES EXTRAORDINARIOS[21]

89. Él, teniendo su mente así concentrada, pura, límpida, sin mancha, libre de impurezas, maleable, lista para el trabajo, estabilizada, inmóvil, aplica, dirige su mente hacia las clases de poderes extraordinarios. Él experimenta las variadas clases de poderes extraordinarios: Siendo uno, se torna múltiple, siendo múltiple, se torna uno; puede aparecer y desaparecer; sin encontrar resistencia va a través de las paredes, a través de las cercas, a través de las montañas, como en el aire; se hunde en la tierra o emerge de ella, como en el agua; camina sobre el agua sin que ésta se abra, como en la tierra; va a través del espacio en postura *pallañka*, como un pájaro alado; toca y palpa con su mano el sol y la luna, tan poderosos, tan maravillosos; hasta el mundo de Brahmā ejerce su poder con su cuerpo.

90. Así como, oh gran rey, un hábil alfarero o un aprendiz de alfarero hace, ejecuta con arcilla bien preparada aquella clase de vasija que él desea; o bien así como, oh gran rey, un hábil artesano del marfil o un aprendiz de artesano del marfil hace, ejecuta con marfil bien preparado aquella clase de objeto de marfil que él desea; o bien así como, oh gran rey, un hábil orfebre o un aprendiz de orfebre hace, ejecuta con oro bien preparado aquella clase de objeto de oro que él desea; de la misma manera, oh gran rey, aquel *bhikkhu*, teniendo su mente así concentrada, pura, límpida, sin mancha, libre de impurezas, maleable, lista para el trabajo, estabilizada, inmóvil, aplica, dirige su mente hacia las clases de poderes extraordinarios. Él experimenta las variadas clases de poderes extraordinarios: Siendo uno, se torna múltiple, siendo múltiple, se torna uno; puede aparecer y desaparecer; sin encontrar resistencia va a través de las paredes, a través de las cercas, a través de las montañas, como en el aire; se hunde en la tierra o emerge de ella, como en el agua; camina sobre el agua sin que ésta se abra, como en la tierra; va a través del espacio en postura *pallañka*, como un pájaro alado; toca, palpa con

21. Algunos de estos *poderes* corresponden a *sensaciones* realmente experimentadas por el asceta en el curso de la meditación yóguica; otros son creaciones de la fantasía. Lo mismo cabe decir del oído divino a que se refiere la sección siguiente.

su mano el sol y la luna, tan poderosos y tan maravillosos; hasta el mundo de Brahmā ejerce su poder con su cuerpo.

Oh gran rey, éste es un fruto visible de la condición de samán más maravilloso, más excelente que los anteriores frutos visibles de la condición de samán.

EL CONOCIMIENTO DEL OÍDO DIVINO

91. Él, teniendo su mente así concentrada, pura, límpida, sin mancha, libre de impurezas, maleable, lista para el trabajo, estabilizada, inmóvil, aplica, dirige su mente hacia el oído divino. Él con su oído divino, puro, sobrehumano, oye ambos sonidos, los humanos y los divinos, los lejanos y los cercanos.

92. Así como, oh gran rey, un hombre va por un camino principal, oye el sonido de un gran tambor o el sonido de un pequeño tambor o el sonido de una trompeta de caracol o de un címbalo, o de una vasija-tambor, y él piensa: "Es el sonido de un gran tambor, el sonido de un pequeño tambor, el sonido de una trompeta de caracol, de un címbalo, de una vasija-tambor"; de la misma manera, oh gran rey, aquel *bhikkhu*, teniendo su mente así concentrada, pura, límpida, sin mancha, libre de impurezas, maleable, lista para el trabajo, estabilizada, inmóvil, aplica, dirige su mente hacia el oído divino. Él con su oído divino, puro, sobrehumano, oye ambos sonidos, los humanos y los divinos, los lejanos y los cercanos.

Oh gran rey, éste es un fruto visible de la condición de samán más maravilloso, más excelente que los anteriores frutos visibles de la condición de samán.

EL CONOCIMIENTO DE LOS PENSAMIENTOS DE LOS OTROS

93. Él, teniendo su mente así concentrada, pura, límpida, sin mancha, libre de impurezas, maleable, lista para el trabajo, estabilizada, inmóvil, aplica, dirige su mente hacia el conocimiento de los pensamientos de los otros. Él, captando con su mente la mente de los otros seres, de los otros hombres, conoce – conoce a la mente dominada por la pasión como mente dominada por la pasión; conoce a la mente libre de pasión como mente libre de pasión; conoce a la mente dominada por el odio como mente dominada por el odio; conoce a la mente libre de odio como mente libre de odio; conoce a la mente dominada por el error como mente dominada por el error; conoce a la mente libre de error como mente libre de error; conoce a la mente atenta como mente atenta; conoce a la mente dispersa como mente dispersa; conoce a la mente engrandecida como mente engrandecida; conoce a la mente li-

mitada como mente limitada; conoce a la mente inferior como mente inferior; conoce a la mente superior como mente superior; conoce a la mente concentrada como mente concentrada; conoce a la mente no concentrada como mente no concentrada; conoce a la mente liberada como mente liberada; conoce a la mente no liberada como mente no liberada.

94. Así como, oh gran rey, una mujer, un hombre o un joven a quien le gusta acicalarse, contemplando la imagen de su cara en un espejo puro límpido o en un recipiente de agua transparente conoce a su rostro con una mancha como rostro con una mancha, conoce a su rostro sin una mancha como rostro sin una mancha; de la misma manera, oh gran rey, aquel *bhikkhu*, teniendo su mente así concentrada, pura, límpida, sin mancha, libre de impurezas, maleable, lista para el trabajo, estabilizada, inmóvil, aplica, dirige su mente hacia el conocimiento de los pensamientos de los otros. Él, captando con su mente la mente de los otros seres, de los otros hombres, conoce – conoce a la mente dominada por la pasión como mente dominada por la pasión; conoce a la mente libre de pasión como mente libre de pasión; conoce a la mente dominada por el odio como mente dominada por el odio; conoce a la mente libre de odio como mente libre de odio; conoce a la mente dominada por el error como mente dominada por el error; conoce a la mente libre de error como mente libre de error; conoce a la mente atenta como mente atenta; conoce a la mente dispersa como mente dispersa; conoce a la mente engrandecida como mente engrandecida; conoce a la mente limitada como mente limitada; conoce a la mente inferior como mente inferior; conoce a la mente superior como mente superior; conoce a la mente concentrada como mente concentrada; conoce a la mente no concentrada como mente no concentrada; conoce a la mente liberada como mente liberada; conoce a la mente no liberada como mente no liberada.

Oh gran rey, éste es un fruto visible de la condición de samán más maravilloso, más excelente que los anteriores frutos visibles de la condición de samán.

EL CONOCIMIENTO DE LAS EXISTENCIAS ANTERIORES

95. Él, teniendo su mente así concentrada, pura, límpida, sin mancha, libre de impurezas, maleable, lista para el trabajo, estabilizada, inmóvil, aplica, dirige su mente hacia el conocimiento de sus existencias anteriores. Él recuerda sus múltiples existencias anteriores, a saber: una existencia, dos existencias, tres existencias, cuatro existencias, cinco existencias, diez existencias, veinte existencias, treinta existencias, cuarenta existencias, cincuenta existencias, cien existencias, mil existencias, cien

mil existencias, múltiples ciclos cósmicos de creación, múltiples ciclos cósmicos de destrucción, múltiples ciclos cósmicos de creación y de destrucción: "En esa existencia yo tenía tal nombre, yo pertenecía a tal familia, yo era de tal casta, yo comía tal alimento, yo experimentaba tales placeres y tales sufrimientos y tal fue la duración de mi vida. Saliendo de esa existencia, yo renací en otra existencia. En esa existencia yo tenía tal nombre, yo pertenecía a tal familia, yo era de tal casta, yo comía tal alimento, yo experimentaba tales placeres y tales sufrimientos y tal fue la duración de mi vida. Saliendo de esa existencia, yo renací en este mundo". De este modo él recuerda sus múltiples existencias anteriores, con sus características, con sus detalles.

96. Así como, oh gran rey, un hombre va de su propia aldea a otra aldea, y de esta aldea va a otra aldea, y de esta aldea vuelve a su propia aldea, y él piensa: "Yo fui de mi propia aldea a aquella aldea, ahí yo me paré así, me senté así, hablé así, me quedé en silencio así; y de esta aldea yo fui a aquella otra aldea, ahí yo me paré así, me senté así, hablé así, me quedé en silencio así; y de esta otra aldea volví a mi propia aldea"; de la misma manera, oh gran rey, aquel *bhikkhu*, teniendo su mente así concentrada, pura, límpida, sin mancha, libre de impurezas, maleable, lista para el trabajo, estabilizada, inmóvil, aplica, dirige su mente hacia el conocimiento de sus existencias anteriores, a saber: una existencia, dos existencias, tres existencias, cuatro existencias, cinco existencias, diez existencias, veinte existencias, treinta existencias, cuarenta existencias, cincuenta existencias, cien existencias, mil existencias, cien mil existencias, múltiples ciclos cósmicos de creación, múltiples ciclos cósmicos de destrucción, múltiples ciclos cósmicos de creación y de destrucción: "En esa existencia yo tenía tal nombre, yo pertenecía a tal familia, yo era de tal casta, yo comía tal alimento, yo experimentaba tales placeres y tales sufrimientos y tal fue la duración de mi vida. Saliendo de esa existencia, yo renací en otra existencia. En esa existencia yo tenía tal nombre, yo pertenecía a tal familia, yo era de tal casta, yo comía tal alimento, yo experimentaba tales placeres y tales sufrimientos y tal fue la duración de mi vida. Saliendo de esa existencia, yo renací en este mundo". De este modo él recuerda sus múltiples existencias anteriores, con sus características, con sus detalles.

Oh gran rey, éste es un fruto visible de la condición de samán más maravilloso, más excelente que los anteriores frutos visibles de la condición de samán.

CONOCIMIENTO DEL OJO DIVINO

97. Él, teniendo su mente así concentrada, pura, límpida, sin mancha, libre de impurezas, maleable, lista para el trabajo, estabilizada, in-

móvil, aplica, dirige su mente hacia el conocimiento de la desaparición y nacimiento de los seres. Él, con su ojo divino, puro, sobrehumano, ve a los seres desapareciendo y naciendo, bajos y elevados, hermosos y feos, felices y desdichados. Él conoce a los seres renaciendo de acuerdo con sus acciones: "Señores, estos seres están entregados a un mal comportamiento con el cuerpo, están entregados a un mal comportamiento con la palabra, están entregados a un mal comportamiento con la mente, critican a los Nobles[22], sostienen falsas doctrinas, llevan a cabo acciones acordes con sus falsas doctrinas; ellos con la destrucción del cuerpo, después de la muerte, renacen en una condición desgraciada, en un dominio de mísera existencia, en un lugar de sufrimiento, en el infierno. Señores, estos seres están entregados a un buen comportamiento con el cuerpo, están entregados a un buen comportamiento con la palabra, están entregados a un buen comportamiento con la mente, no critican a los Nobles, sostienen la verdadera Doctrina, llevan a cabo acciones acordes con la verdadera Doctrina; ellos, con la destrucción del cuerpo, después de la muerte, renacen en un dominio de feliz existencia en el mundo celestial". Así con su ojo divino, puro, sobrehumano, ve a los seres desapareciendo y naciendo, bajos y elevados, hermosos y feos, felices y desdichados. Él conoce a los seres renaciendo de acuerdo con sus acciones.

98. Así como, oh gran rey, hay una torre en medio de una plaza y un hombre con buena vista, parado ahí, ve a los hombres entrando en sus casas, saliendo de ellas, circulando por la calle o sentados en medio de la plaza, y él piensa: "Estos hombres entran a sus casas, éstos salen de ellas, éstos circulan por la calle, éstos están sentados en medio de la plaza"; de la misma manera, oh gran rey, aquel *bhikkhu*, teniendo su mente así concentrada, pura, límpida, sin mancha, libre de impurezas, maleable, lista para el trabajo, estabilizada, inmóvil, aplica, dirige su mente hacia el conocimiento de la desaparición y nacimiento de los seres. Él, con su ojo divino, puro, sobrehumano, ve a los seres desapareciendo y naciendo, bajos y elevados, hermosos y feos, felices y desdichados. Él conoce a los seres renaciendo de acuerdo con sus acciones: "Señores, estos seres están entregados a un mal comportamiento con el cuerpo, están entregados a un mal comportamiento con la palabra, están entregados a un mal comportamiento con la mente, critican a los Nobles, sostienen falsas doctrinas, llevan a cabo acciones acordes con sus falsas doctrinas; ellos, con la destrucción del cuerpo, después de la muerte, renacen en una condición desgraciada, en un dominio de mísera existencia, en un lugar de sufrimiento, en el infierno. Señores, estos seres están entregados a un buen comportamiento con el cuerpo, están entregados a un buen comportamiento con la palabra, están entregados a un

22. *Ariya*, en el original.

buen comportamiento con la mente, no critican a los Nobles, sostienen la verdadera Doctrina, llevan a cabo acciones acordes con la verdadera Doctrina, ellos, con la destrucción del cuerpo, después de la muerte, renacen en un dominio de feliz existencia, en el mundo celestial". Así, con su ojo divino, puro, sobrehumano, ve a los seres desapareciendo y naciendo, bajos y elevados, hermosos y feos, felices y desdichados. Él conoce a los seres renaciendo de acuerdo con sus acciones.

Oh gran rey, éste es un fruto visible de la condición de samán más maravilloso, más excelente que los anteriores frutos visibles de la condición de samán.

EL CONOCIMIENTO DE LA DESTRUCCIÓN DE LAS IMPUREZAS

99. Él, teniendo su mente así concentrada, pura, límpida, sin mancha, libre de impureza, maleable, lista para el trabajo, estabilizada, inmóvil, aplica, dirige su mente hacia el conocimiento de la destrucción de las impurezas. Él conoce de acuerdo con la verdad: "Éste es el sufrimiento"; él conoce de acuerdo con la verdad: "Éste es el origen del sufrimiento"; él conoce de acuerdo con la verdad: "Ésta es la cesación del sufrimiento"; él conoce de acuerdo con la verdad: "Éste es el camino que conduce a la cesación del sufrimiento"[23]; él conoce de acuerdo con la verdad: "Éstas son las impurezas"; él conoce de acuerdo con la verdad: "Éste es el origen de las impurezas"; él conoce de acuerdo con la verdad: "Ésta es la cesación de las impurezas"; él conoce de acuerdo con la verdad: "Éste es el camino que conduce a la cesación de las impurezas". La mente de aquel que conoce así, que ve así, se libera de las impurezas del deseo, su mente se libera de la impureza de la existencia, su mente se libera de la impureza de la ignorancia. Y en él, así liberado, se produce el conocimiento: "Es la Liberación". Él conoce: "El renacer ha sido destruido, la vida religiosa ha sido realizada, se ha hecho lo que se debía hacer, nada queda después de la actual existencia".

100. Así como, oh gran rey, en medio de unos montes hay un lago puro, brillante, cristalino, y ahí un hombre de buena vista parado en la orilla ve conchas y caracoles, arena y piedras y cardúmenes de peces en movimiento o detenidos; y él piensa: "Este lago puro, brillante, cristalino – en él hay conchas y caracoles, arena y piedras; y cardúmenes de peces están en movimiento o están detenidos"; de la misma manera, oh gran rey, aquel *bhikkhu*, teniendo su mente así concentrada, pura,

23. Las líneas que anteceden exponen las «Cuatro Nobles Verdades» enseñadas por Buda: 1) el sufrimiento que agobia al hombre; 2) el origen del sufrimiento: es el deseo, la pasión, el odio, el amor (= las impurezas); 3) la cesación del sufrimiento, que se consigue eliminando el deseo, etc., y, 4) el camino (o método) que permita eliminar el deseo, etc., es decir, la Doctrina budista.

límpida, sin mancha, libre de impurezas, maleable, lista para el trabajo, estabilizada, inmóvil, aplica, dirige su mente hacia el conocimiento de la destrucción de las impurezas. Él conoce de acuerdo con la verdad: "Ésta es la cesación del sufrimiento"; él conoce de acuerdo con la verdad: "Éste es el camino que conduce a la cesación del sufrimiento"; el conoce de acuerdo con la verdad: "Éstas son las impurezas"; él conoce de acuerdo con la verdad: "Éste es el camino que conduce a la cesación de las impurezas". La mente de aquel que conoce así, que ve así, se libera de la impureza del deseo, su mente se libera de la impureza de la existencia, su mente se libera de la impureza de la ignorancia. Y en él así liberado, se produce el conocimiento: "Es la Liberación". Él conoce: "El renacer ha sido destruido, la vida religiosa ha sido realizada, se ha hecho lo que se debía hacer, nada queda después de la actual existencia".

Oh gran rey, éste es un fruto visible de la condición de samán más maravilloso, más excelente que los anteriores frutos visibles de la condición de samán.

Oh gran rey, no existe otro fruto visible de la condición de samán superior, más excelente que este fruto visible de la condición de samán».

6. AJĀTASATTU SE DECLARA *UPĀSAKA*

101. Cuando el *Bhagavant* habló así, el rey de Magadha, Ajātasattu, hijo de la Vedehi, le dijo esto: «¡Qué maravilloso, señor! ¡Qué extraordinario, señor! Así como, señor, uno levantaría algo que se ha caído o descubriría algo que está oculto o indicaría el camino a alguien que lo ha perdido o sostendría una lámpara de aceite en la oscuridad, pensando: "Los que tienen ojos, verán"; de la misma manera el *Bhagavant* ha explicado la Doctrina de múltiples maneras. Señor, yo tomo refugio en el *Bhagavant*, en la Doctrina y en la Comunidad de *bhikkhus*[24]. Que el *Bhagavant* desde hoy me reciba como *upāsaka*, a mí que en vida he tomado refugio en él. Señor, he cometido una falta, como necio, como errado, como malo, yo que, para ejercer el poder real, he despojado de la vida a mi padre, rey legítimo y justo. Que el *Bhagavant*, señor, acepte la confesión de mi falta para mi control en el futuro».

102. «En verdad tú, oh gran rey, cometiste una falta como necio, como errado, como malo, tú que has despojado de la vida a tu padre, rey legítimo y justo. Ya que tú, oh gran rey, reconociendo tu falta como falta, la confiesas de acuerdo con la Doctrina, nosotros aceptamos tu confesión. Oh gran rey, es un progreso en la Disciplina el de aquel No-

24. Tomar refugio en las Tres Joyas: Buda, la Doctrina, la Comunidad significa convertirse al Budismo, ingresar en la Comunidad budista.

ble que reconociendo una falta como falta, la confiese de acuerdo con la Doctrina y que se controle en el futuro».

103. Cuando el *Bhagavant* habló así, el rey de Magadha, Ajātasattu, hijo de la Vedehi, le dijo esto: «Vamos, ahora nosotros, señor, tenemos que irnos; tenemos muchos deberes, tenemos mucho que hacer».

«Oh gran rey, ahora haz lo que te parezca conveniente».

Entonces el rey de Magadha, Ajātasattu, hijo de la Vedehi, regocijándose, contento con lo dicho por el *Bhagavant*, levantándose de su asiento, saludando al *Bhagavant*, haciendo el *padakkhiṇa*[25], partió.

104. Y el *Bhagavant* poco después de que partiera el rey de Magadha, Ajātasattu, hijo de la Vedehi, le dijo a los *bhikkhus*: «Oh *bhikkhus*, el rey está herido; oh *bhikkhus*, el rey está destruido[26]; si este rey, oh *bhikkhus*, no hubiera despojado de la vida a su padre, rey legítimo y justo, en este mismo asiento se habría producido en él la intuición de la Doctrina, pura, sin mancha». Esto dijo el *Bhagavant*. Aquellos *bhikkhus*, contentos, se regocijaron con la palabra del *Bhagavant*.

25. Signo de respeto consistente en dar la vuelta alrededor de una persona, dándole siempre el lado derecho.

26. La idea que se quiere expresar con los términos «herido», «destruido» es que, debido a su falta, el rey está imposibilitado de llegar de inmediato al conocimiento.

EL SŪTRA DE AMBAṬṬHA

(*AMBAṬṬHASUTTA*)
I, 3

INTRODUCCIÓN

I

El tercer sūtra de este Libro Primero del *Dīgha Nikāya* se titula *Ambaṭṭhasutta* o «Sūtra de Ambaṭṭha». Damos a continuación un resumen del mismo.

1. *El episodio de Pokkharasāti* (párrafos 2-5)

Buda, acompañado por quinientos *bhikkhus*, vivía en la aldea brahmánica de Icchānañgala, en la región de Kosala. Entonces Pokkharasāti, un brahmán muy erudito que había oído hablar de la buena fama de Buda, llama a su discípulo, el joven brahmán Ambaṭṭha, y le pide que vaya a donde se encuentra Buda para conocerlo personalmente y poder así saber si la fama que sobre él se ha extendido concuerda o no con la verdadera personalidad de Buda. Para ello debe cerciorarse de que posee las treinta y dos Marcas de los Grandes Hombres, pues, según Pokkharasāti, para los grandes hombres existen sólo dos destinos posibles: rey soberano, poderoso, en el caso de ser jefe de familia, laico; o *Arhant*, Iluminado, en el caso de ser hombre religioso.

2. *El joven brahmán Ambaṭṭha fue a donde se encontraba el* Bhagavant (párrafos 6-9)

Ambaṭṭha va a visitar a Buda y al encontrarse con él lo trata muy descortésmente por no ser un brahmán como él.

3. *Ambaṭṭha acusó de «inferiores» a los Sakyas* (párrafos 10-13)

Buda le señala su falta de educación y Ambaṭṭha, encolerizado, insulta y ofende a los Sakyas, familiares de Buda, tratándolos de «inferiores». Buda, sin alterarse, pregunta a Ambaṭṭha el motivo de semejante resentimiento con los Sakyas y Ambaṭṭha por dos veces más los acusa de «inferiores» por dos razones: por no haberle prestado mucha atención cuando él los visitó en cierta ocasión y porque de entre las castas la de los brahmanes es superior y todas las otras (*kshatriyas, vaishyas* y *shūdras*) son sólo servidoras de los brahmanes.

4. *El origen de la familia Kaṇhāyana* (párrafos 14-19)

Entonces Buda le habla a Ambaṭṭha de su antiguo linaje y le recuerda que es descendiente de una esclava de los Sakyas. Los jóvenes brahmanes que habían acompañado a Ambaṭṭha y que se encontraban sentados junto a Buda le piden que no insulte de ese modo a Ambaṭṭha, pues éste es de una noble y distinguida familia de brahmanes y dotado de buenas cualidades.

Buda pregunta entonces directamente a Ambaṭṭha sobre su origen y éste por dos veces permanece en silencio. En ese momento interviene un *yaksha*, ser sobrenatural, visto sólo por Ambaṭṭha y por Buda, que amenaza a Ambaṭṭha con cortarle la cabeza si no le contesta a Buda. Ambaṭṭha, asustado, termina por confesar que efectivamente él es descendiente de una esclava de los Sakyas, que tuvo un hijo de nombre Kaṇha con el rey de los Sakyas, Okkāka.

5. *Aquel Kaṇha fue un gran sabio* (párrafos 20-21)

Los jóvenes brahmanes, indignados con Ambaṭṭha al enterarse de la verdad, lo insultan a su vez. Pero ahora es Buda quien les pide a ellos que no lo hagan, pues aquel Kaṇha, nacido de la unión del rey Okkāka con una esclava, fue un gran sabio que llegó a casarse con la propia hija del rey Okkāka, su hermanastra.

6. *El* kshatriya *es superior entre aquellos hombres* (párrafos 22-24)

En estos párrafos Buda entabla un diálogo con Ambaṭṭha que tiende a demostrar a éste que, en lo que a castas concierne, los *kshatriyas* son

superiores. Y termina esta parte recordándole a Ambaṭṭha unos versos de Brahmā Sanañkumāra que Buda hace suyos:

Entre aquellos hombres
que tienen en cuenta la casta,
el kshatriya *es superior.*
Entre los Dioses y los hombres es superior
aquel dotado de sabiduría y de buena conducta.

7. *La sabiduría y la buena conducta* (párrafos 25-29)

Ambaṭṭha pregunta a Buda acerca de la sabiduría y de la buena conducta y Buda, después de señalar que cuando ambas se logran ya no interesa ni el origen ni la casta ni el orgullo, manifiesta a continuación que cuando nace un Buda, dotado de las cualidades que le son propias y predica su Doctrina, los hijos de familia que la oyen adquieren fe en ella y esta fe los impulsa a abandonar su hogar para llevar una vida errante y mendicante, dedicada al cumplimiento de las normas morales propias de su Doctrina. Cf. los párrafos 41-44 del *Sāmaññaphalasutta*.

Aquí se intercala la misma exposición referente a la disciplina moral budista, al control de los sentidos, a la autoconsciencia, a la satisfacción, al abandono de los obstáculos, a las cuatro meditaciones, que contienen los párrafos 45-84 del *Sāmaññaphalasutta*. Buda manifiesta que éstos son los logros en lo que se refiere a la buena conducta budista.

A continuación, se incluye la misma exposición sobre el conocimiento intuitivo, el conocimiento de los poderes mentales, el conocimiento de las clases de poderes extraordinarios, el conocimiento del oído divino, el conocimiento de los pensamientos de los otros, el conocimiento de las existencias anteriores, el conocimiento del ojo divino, el conocimiento de la destrucción de las impurezas, contenida en los párrafos 85-100 del *Sāmaññaphalasutta*.

En esto consiste para Buda la sabiduría del monje budista. Y el logro mayor del hombre es el de la buena conducta y el de la sabiduría.

Al terminar esta séptima parte Buda manifiesta que existen cuatro «formas de apartarse de estos logros» que vienen a ser como cuatro estados religiosos inferiores en comparación con el estado alcanzado por el monje budista: 1) que un hombre religioso viva en el bosque alimentándose con frutos del monte; 2) que viva en el bosque alimentándose con tubérculos, raíces y frutos; 3) que permanezca en la vecindad de una aldea rindiendo culto al fuego; o 4) que habite en una casa en la encrucijada de cuatro caminos dedicado a honrar a los samanes que se le acerquen.

Ambaṭṭha reconoce que él y su maestro no sólo no poseen ese logro incomparable de la sabiduría y de la buena conducta, sino que ni siquiera han realizado aquellos estados inferiores. Buda le señala a Ambaṭṭha que en esas condiciones ni él ni su maestro pueden insultar a otros.

8. *El camino de los antiguos sabios*
(párrafos 30-33)

En esta parte Buda continúa recriminando a Ambaṭṭha y le dice que no por aprender de memoria los *mantras* de los ancianos y venerables maestros él se ha de convertir en un sabio, ya que aquellos ancianos ni se dedicaban al placer sensual, ni se alimentaban exquisitamente, ni gozaban con mujeres, ni se paseaban en carros, ni se hacían proteger por guardias, así como lo hacían el propio Ambaṭṭha y su maestro Pokkharasāti.

Buda concluye señalándole que ninguno de los dos es sabio ni ha ingresado en el camino hacia la sabiduría.

9. *Ambaṭṭha fue a donde se encontraba Pokkharasāti*
(párrafos 34-38)

Antes de retirarse Ambaṭṭha observa a Buda atentamente y descubre en él las treinta y dos Marcas de los Grandes Hombres. Luego regresa y va en busca de Pokkharasāti, su maestro, para narrarle lo ocurrido.

Enterado por Ambaṭṭha de lo sucedido, Pokkharasāti se disgusta con la conducta de su discípulo y, sumamente irritado con él, va a visitar a Buda.

10. *Pokkharasāti fue a donde se encontraba Buda*
(párrafos 39-46)

Pokkharasāti pide a Buda que perdone a Ambaṭṭha. Luego se cerciora él mismo de que Buda posee efectivamente las treinta y dos Marcas de los Grandes Hombres y termina invitando a Buda y a sus monjes a comer a su casa en donde él personalmente atiende a Buda. Al terminar la comida Buda explica a Pokkharasāti su enseñanza y éste realiza ahí mismo la intuición de la Doctrina, y se convierten él, su familia y sus servidores al Budismo ingresando en la Comunidad como *upāsakas*.

II

El principal interés del «Sūtra de Ambaṭṭha» radica en que nos informa acerca de la posición de Buda sobre las castas, la institución social carac-

terística de la India. Dos ideas se hacen presentes en este sūtra. Por un lado, la casta pierde toda vigencia para aquel que ha logrado realizar en sí la perfección de la sabiduría y de la buena conducta (párrafo 25)[1]; por otro lado, la casta de los guerreros (*kshatriyas*) es superior a las otras castas incluso a la casta de los sacerdotes (brahmanes) (párrafo 24).

En diversos textos del *Canon Pāli* encontramos referencias a los brahmanes. La actitud de Buda frente a ellos es muy variada y muchas veces es de franca crítica[2]. Ambaṭṭha, el brahmán que aparece en este sūtra, no es pintado con colores muy halagüeños: es instruido y erudito, pero es también orgulloso, altanero e insolente y trata a Buda con total descortesía. Se aleja de la escena derrotado y avergonzado por Buda e insultado y maltratado por su propio maestro, el brahmán Pokkharasāti.

Los rasgos negativos de la personalidad de Ambaṭṭha hacen resaltar la grandeza de Buda: su ecuanimidad y serenidad, que en nada son perturbadas por los insultos y las ofensas de Ambaṭṭha; la forma hábil y desde lo alto como conduce el diálogo; la autoridad con que le impone a Ambaṭṭha la obligación de contestar a su pregunta (párrafo 17); su carencia de rencor contra Ambaṭṭha, que lo lleva a intervenir en favor de este último cuando es atacado por sus propios compañeros (párrafo 21) y a desear su felicidad (párrafo 40) cuando el brahmán Pokkharasāti le pide que perdone a su discípulo por su conducta impertinente y agresiva.

La tesis sostenida por Buda en este diálogo es simple y terminante: la superioridad de una persona sólo puede fundarse en la sabiduría y en la buena conducta, tal como él las enseña en éste y otros muchos sūtras[3]. Sin esa sabiduría y esa conducta, la vida de ermitaño o la vida dedicada a obras religiosas o de caridad sólo constituyen formas inferiores del ideal de perfección moral (párrafos 27-29).

Al lado de los anteriores este sūtra presenta otros elementos de interés. La intervención del *yaksha* (párrafo 18), que obliga a Ambaṭṭha a contestar en forma veraz la pregunta que Buda le ha formulado, es un ejemplo de la presencia de lo sobrenatural en el Budismo, presencia que se torna más y más acentuada conforme avanza su historia. La curiosa leyenda relativa al origen de los Sakyas, clan al cual pertenecía Buda, y de la familia Kaṇhāyana, a la cual pertenecía Ambaṭṭha, así como la explicación de la palabra *sakya*, nombre que designaba a dicho clan (párrafo 14). Y finalmente la referencia a las treinta y dos Marcas de los Grandes Hombres con mención expresa de dos de ellas, el órgano sexual y la lengua.

1. Cf. C. Dragonetti, *Udāna* V, 5, pp. 113-114, en que Buda enseña en forma más general que la casta deja de existir para aquellos que ingresan en la Comunidad budista.
2. Cf. en C. Dragonetti, *Udāna*, los *udānas* III, 6 y VII, 9.
3. El texto básico es el *Sāmaññaphalasutta*, que antecede, párrafos 41-100.

TRADUCCIÓN

1. He aquí lo que yo he oído decir. Cierta vez el *Bhagavant*, recorriendo el país de los Kosalas junto con un gran grupo de *bhikkhus*, con quinientos *bhikkhus*, llegó a una aldea brahmánica de los Kosalas, llamada Icchānañgala. Allí, en Icchānañgala, el *Bhagavant* vivía en la densa jungla de Icchānañgala.

1. EL EPISODIO DE POKKHARASĀTI

2. En aquella ocasión el brahmán Pokkharasāti vivía en Ukkaṭṭhā, localidad populosa, rica en pastos, bosques y agua, abundante en granos, dominio real, entregada por el rey Pasenadi de Kosala, como una donación del rey, en total propiedad. Y el brahmán Pokkharasāti oyó decir: «El samán Gotama, descendiente de los Sakyas, que dejó el clan de los Sakyas para llevar una vida errante y mendicante, recorriendo el país de los Kosalas con un gran grupo de *bhikkhus*, con quinientos *bhikkhus*, ha llegado a Icchānañgala y vive en Icchānañgala, en la densa jungla de Icchānañgala. Se ha difundido con respecto al *Bhagavant* Gotama este rumor de buena fama: "El *Bhagavant* es un *Arhant*, Perfectamente Iluminado, dotado de saber y buena conducta, bien encaminado, conocedor del mundo, insuperable conductor de los hombres que deben ser controlados, maestro de Dioses y de hombres, el Iluminado, el afortunado. Él, habiendo conocido, habiendo percibido por sí mismo este mundo junto con sus Dioses, con Māra, con Brahmā, a esta humanidad con sus samanes y brahmanes, con sus Dioses y sus hombres, lo da a conocer. Él enseña la Doctrina hermosa en el comienzo, hermosa en el medio, hermosa en el fin, en su espíritu y en su letra; él proclama la vida religiosa realizada en su integridad, completamente pura. Es bueno, en verdad, ver a *Arhants* de tal naturaleza"».

3. En aquella ocasión, el joven brahmán llamado Ambaṭṭha era dis-

cípulo del brahmán Pokkharasāti, maestro brahmánico, conocedor de *mantras*[1], autoridad en los tres Vedas, en el vocabulario y en el ritual, en el análisis de las palabras y en quinto lugar en la tradición oral, conocedor de los *padas*[2], experto en interpretación, experimentado en el saber relativo al mundo y en las Marcas de los Grandes Hombres[3], aceptado y reconocido por lo dicho por su propio maestro con relación al triple conocimiento védico: «Tú sabes lo que yo sé; yo sé lo que tú sabes».

4. Y el brahmán Pokkharasāti le dijo al joven brahmán Ambaṭṭha: «Querido Ambaṭṭha, el samán Gotama, descendiente de los *Sakyas*, que ha dejado el clan de los *Sakyas* para llevar una vida errante y mendicante, recorriendo el país de los Kosalas con un gran grupo de *bhikkhus*, con quinientos *bhikkhus*, ha llegado a Icchānañgala y vive en Icchānañgala, en la densa jungla de Icchānañgala. Se ha difundido con respecto al *Bhagavant* Gotama este rumor de buena fama: "El *Bhagavant* es un *Arhant*, Perfectamente Iluminado, dotado de saber y buena conducta, bien encaminado, conocedor del mundo, insuperable conductor de los hombres que deben ser controlados, maestro de Dioses y de hombres, el Iluminado, el afortunado. Él, habiendo conocido, habiendo percibido por sí mismo este mundo junto con sus Dioses, con Māra, con Brahmā, a esta humanidad, con sus samanes y brahmanes, con sus Dioses y sus hombres, lo da a conocer. Él enseña la Doctrina hermosa en su comienzo, hermosa en el medio, hermosa en el fin, en su espíritu y en su letra; él proclama la vida religiosa realizada en su integridad, completamente pura. Es bueno, en verdad, ver a *Arhants* de tal naturaleza". Ve tú, querido Ambaṭṭha, acércate a donde se encuentra el samán Gotama y, habiéndote acercado, conoce al samán Gotama – si el *Bhagavant* Gotama es realmente tal como lo proclama aquel rumor difundido o si no es así; si aquel señor Gotama es tal o si no es tal. Entonces nosotros conoceremos a este *Bhagavant* Gotama».

5. «¿Cómo conoceré, señor, al *Bhagavant* Gotama – si el *Bhagavant* Gotama es realmente tal como lo proclama aquel rumor difundido o si no es así; si aquel señor Gotama es tal o si no es tal?».

«Querido Ambaṭṭha, en nuestros *mantras* han sido transmitidas treinta y dos Marcas de los Grandes Hombres; para aquel gran hombre que esté dotado de ellas existen dos destinos y no otros. Si lleva una vida de hogar, se convierte en un rey soberano, legítimo y justo, cuyo dominio se extiende hasta los cuatro océanos, conquistador, que ha conseguido la completa seguridad en sus dominios, adornado con

1. Fórmulas sagradas.
2. Las palabras que forman los versos védicos en su forma previa a la aplicación de las leyes eufónicas del sánscrito.
3. El sûtra del *Dīgha Nikāya* III, 7, denominado *Lakkhaṇasutta*, trata de las treinta y dos Marcas que distinguen a los Grandes Hombres.

las siete joyas. Estas siete joyas suyas son: la joya de los reinos[4], la joya de los elefantes, la joya de los caballos, la joya de las piedras preciosas, la joya de las mujeres, la joya de los administradores y en séptimo lugar la joya de los consejeros. Él tiene más de mil hijos, valientes, con cuerpos de grandes guerreros, destructores de los ejércitos enemigos. Él domina en esta tierra hasta el límite de los océanos, habiéndola conquistado no por el garrote, no por la espada, sino con la justicia. Pero si él deja su casa para llevar una vida errante y mendicante, se convierte en un *Arhant*, en un Perfectamente Iluminado, en uno que en el mundo ha quitado el velo[5]. Yo, querido Ambaṭṭha, te he dado los *mantras*, tú los has recibido».

2. EL JOVEN BRAHMÁN AMBAṬṬHA FUE A DONDE SE ENCONTRABA EL *BHAGAVANT*

6. Diciendo: «Sí, señor», el joven brahmán Ambaṭṭha, obedeciendo al brahmán Pokkharasāti, levantándose de su asiento, saludando al brahmán Pokkharasāti, haciendo el *padakkhiṇa*, subiendo a un carro tirado por una yegua, partió hacia donde se encontraba la densa jungla de Icchānañgala con numerosos jóvenes. Habiendo ido en carro hasta donde había camino para carro, descendiendo del carro, a pie, entró en el parque. En aquella ocasión numerosos *bhikkhus* se paseaban al aire libre. Entonces el joven brahmán Ambaṭṭha se acercó a donde se encontraban aquellos *bhikkhus* y, habiéndose acercado a aquellos *bhikkhus*, les dijo esto: «Señores, ¿dónde se encuentra ahora el señor Gotama? Nosotros hemos venido a ver al señor Gotama».

7. Entonces aquellos *bhikkhus* pensaron: «Este joven brahmán Ambaṭṭha es de una familia ilustre, es discípulo del renombrado brahmán Pokkharasāti. Al *Bhagavant* no le molesta conversar con tales hijos de familia». Ellos dijeron esto al joven Ambaṭṭha: «Oh Ambaṭṭha, aquella habitación con la puerta cerrada – acercándote a ella sin hacer ruido, entrando en la galería caminando lentamente, tosiendo ligeramente, golpea el cerrojo. El *Bhagavant* te abrirá la puerta».

8. Entonces el joven brahmán Ambaṭṭha, acercándose sin hacer ruido a aquella habitación con la puerta cerrada, entrando en la galería caminando lentamente, tosiendo ligeramente, golpeó el cerrojo. El *Bhagavant* abrió la puerta. El joven brahmán Ambaṭṭha entró. Los jóvenes brahmanes, entrando también, se saludaron amistosamente con el *Bhagavant* y, después de intercambiar palabras cordiales y corteses,

4. La joya de los reinos, etc.: El más eximio reino, etcétera.
5. El velo de la ignorancia que cubre la verdad.

se sentaron a un lado. Y el joven brahmán Ambaṭṭha, caminando, intercambió algunas palabras corteses con el *Bhagavant* que estaba sentado; y, parado, intercambió algunas palabras corteses con el *Bhagavant* que estaba sentado.

9. Entonces el *Bhagavant* le dijo esto al joven brahmán Ambaṭṭha: «Oh Ambaṭṭha, ¿así conversas tú con brahmanes ancianos, venerables, que son maestros y maestros de maestros, en la forma como tú ahora, caminando y parado, intercambias algunas palabras corteses conmigo que estoy sentado?».

3. AMBAṬṬHA ACUSÓ DE «INFERIORES» A LOS SAKYAS

10. «Eso no, señor Gotama. Un brahmán, señor Gotama, debe conversar con un brahmán que camina, caminando; un brahmán, señor Gotama, debe conversar con un brahmán que está parado, parado; un brahmán, señor Gotama, debe conversar con un brahmán que está sentado, sentado; un brahmán, señor Gotama, debe conversar con un brahmán que está acostado, acostado; pero, señor Gotama, con ascetas de cabezas rapadas, con samanes, con inferiores, con negros, con los que nacieron del pie de Brahmā[6], con ellos yo converso así como con el señor Gotama».

«Oh Ambaṭṭha, tú has venido aquí deseando algo. Piensa bien en el propósito por el cual tú has venido. Este joven brahmán Ambaṭṭha, señores, sin haber sido educado, está orgulloso de su educación. ¿Por qué otra razón que por su falta de educación?».

11. Entonces el joven brahmán Ambaṭṭha calificado de «no educado» por el *Bhagavant*, enojado, desagradado, encolerizado con el *Bhagavant*, tratando con insolencia al *Bhagavant*, criticando al *Bhagavant* – pensando: «El samán Gotama se conducirá mal» – le dijo esto al *Bhagavant*: «Violenta, señor Gotama, es la raza de los *Sakyas*; ruda, señor Gotama, es la raza de los *Sakyas*; susceptible, señor Gotama, es la raza de los *Sakyas*; salvaje, señor Gotama, es la raza de los *Sakyas*; siendo inferiores, sí, siendo inferiores, no honran a los brahmanes, no respetan a los brahmanes, no reverencian a los brahmanes, no veneran a los brahmanes, no estiman a los brahmanes. Y es inadecuado, señor Gotama, es impropio que siendo los *Sakyas* inferiores, sí, siendo inferio-

6. De acuerdo con la tradición india brahmánica los brahmanes nacieron de la cabeza del hombre primordial sacrificado en el inicio de la creación, los guerreros, de sus brazos, los comerciantes, de sus muslos y los siervos (*shūdras*), de sus pies. Ambaṭṭha se refiere a otra tradición de acuerdo con la cual los siervos nacieron del pie de Brahmā, el Dios Creador. Los brahmanes se consideraban superiores a todos, incluidos los *Sakyas*, el clan a que perteneció Buda.

res, no honren a los brahmanes, no respeten a los brahmanes, no reverencien a los brahmanes, no veneren a los brahmanes, no estimen a los brahmanes». Así el joven brahmán Ambaṭṭha hizo a los *Sakyas* por primera vez esta acusación de «inferiores».

«Ambaṭṭha, ¿en qué te han ofendido los *Sakyas*?».

12. «Cierta vez, señor Gotama, yo fui a Kapilavatthu, por algo que tenía que hacer para mi maestro, el brahmán Pokkharasāti, y me dirigí al salón del Consejo de los *Sakyas*. En aquella ocasión numerosos *Sakyas* y jóvenes *Sakyas* estaban sentados en el Consejo en asientos elevados, haciéndose cosquillas unos a otros, bromeando, jugando; seguramente burlándose de mí, yo pienso; ninguno me ofreció un asiento. Y es inadecuado, señor Gotama, es impropio que siendo los *Sakyas* inferiores, sí, siendo inferiores, no honren a los brahmanes, no respeten a los brahmanes, no reverencien a los brahmanes, no veneren a los brahmanes, no estimen a los brahmanes». Así el joven brahmán Ambaṭṭha hizo a los *Sakyas* por segunda vez esta acusación de «inferiores».

13. «Ambaṭṭha, aún la codorniz en su propio nido habla a su antojo. Ahora bien, Ambaṭṭha, Kapilavatthu es propiedad de los *Sakyas*. No es conveniente que el venerable Ambaṭṭha se enoje por algo de tan poca importancia».

«Señor Gotama, existen estas cuatro castas: *kshatriyas*, *brahmanes*, *vaishyas*[7] y *shūdras*[8].

Entre estas cuatro castas, señor Gotama, tres castas: *kshatriyas*, *vaishyas* y *shūdras*, son exclusivamente servidoras de los *brahmanes*. Y es inadecuado, señor Gotama, es impropio que siendo los *Sakyas* inferiores, sí, siendo inferiores, no honren a los brahmanes, no respeten a los brahmanes, no reverencien a los brahmanes, no veneren a los brahmanes, no estimen a los brahmanes». Así el joven brahmán Ambaṭṭha hizo a los *Sakyas* por tercera vez esta acusación de «inferiores».

4. EL ORIGEN DE LA FAMILIA KAṆHĀYANA

14. Y el *Bhagavant* pensó: «Este joven brahmán Ambaṭṭha está insultando exageradamente a los *Sakyas* con la acusación de 'inferiores'. Pues yo le preguntaré por su familia». Y el *Bhagavant* al joven brahmán Ambaṭṭha le dijo esto: «Ambaṭṭha, ¿de qué familia eres?».

«Yo soy un Kaṇhāyana, señor Gotama».

«Ambaṭṭha, para el que recuerda tu antiguo linaje, por parte de tu padre y de tu madre, los *Sakyas* son los amos, tú eres el descendiente de

7. Comerciantes.
8. Siervos.

una esclava de los *Sakyas*. Los *Sakyas* en verdad, Ambaṭṭha, reclaman como ancestro al rey Okkāka.

Antiguamente, Ambaṭṭha, el rey Okkāka, deseoso de procurar un reino al hijo de la que era su querida y amada esposa principal, desterró del reino a sus primogénitos: Okkāmukha, Karakaṇḍa Hatthinika, Sinisūra. Existe en la ladera del Himalaya, en la orilla de un estanque de lotos, un gran bosque de árboles Sāka – ellos, desterrados del reino, se establecieron allí. Ellos, por temor a la mezcla de su raza, convivían con sus propias hermanas. Ahora bien, Ambaṭṭha, el rey Okkāka les dijo a sus ministros consejeros: "¿En dónde, señores, vivirán ahora mis hijos?".

"Existe, señor, en la ladera del Himalaya, en la orilla de un estanque de lotos, un gran bosque de árboles Sāka; allí viven ahora tus hijos. Ellos, por temor a la mezcla de su raza, conviven con sus propias hermanas".

Y el rey Okkāka, oh Ambaṭṭha, expresó estas palabras cargadas de emoción: "¡Señores, mis hijos son en verdad *sakyas*! ¡Señores, mis hijos son en verdad los mejores *sakyas*!". Y desde entonces, Ambaṭṭha, ellos son conocidos como *sakyas*[9]. Y este rey fue el ancestro de ellos.

Y el rey Okkāka, oh Ambaṭṭha, tenía una esclava llamada Disā. Ella dio a luz a un negrito. Recién nacido el negrito dijo: "¡Lávame, mamá; báñame, mamá; libérame de esta impureza; así yo te seré útil!". Ahora bien, Ambaṭṭha, así como ahora los hombres cuando ven *pisāchas*[10], los llaman *pisāchas*, de la misma manera, Ambaṭṭha, en aquel entonces los hombres a los *pisāchas* los llamaban *kaṇhās* [negros]. Ellos dijeron así: "Apenas nació, éste habló. Un negro [*kaṇha*] ha nacido, un *pisācha* ha nacido". Y desde entonces, oh Ambaṭṭha, son conocidos como *Kaṇhāyanas*. Y él fue el ancestro de los Kaṇhāyanas. De esta manera, Ambaṭṭha, para el que recuerda tu antiguo linaje, por parte de tu padre y de tu madre, los *Sakyas* son los amos, tú eres el descendiente de una esclava de los *Sakyas*».

15. Cuando el *Bhagavant* habló así, los jóvenes brahmanes dijeron esto al *Bhagavant*: «¡Que el señor Gotama no insulte exageradamente a Ambaṭṭha con la acusación de 'hijo de una esclava'! Señor Gotama, el joven brahmán Ambaṭṭha es bien nacido, el joven brahmán Ambaṭṭha es hijo de familia, el joven brahmán Ambaṭṭha es muy culto, el joven brahmán Ambaṭṭha es de agradable conversación, el joven brahmán Ambaṭṭha es un *pandit*, el joven brahmán Ambaṭṭha puede discutir este asunto con el señor Gotama».

9. *Sakya*: juego de palabras en el cual el término *sakya*, por su similitud con la raíz *WAK-*: «poder», es tomado en el sentido de «poderoso», «potente».
10. Demonios.

16. Entonces el *Bhagavant* les dijo esto a aquellos jóvenes brahmanes: «Jóvenes brahmanes, si vosotros pensáis: "El joven brahmán Ambaṭṭha es mal nacido; el joven brahmán Ambaṭṭha no es hijo de familia; el joven brahmán Ambaṭṭha es ignorante; el joven brahmán Ambaṭṭha habla inadecuadamente; el joven brahmán Ambaṭṭha es de escasa inteligencia; el joven brahmán Ambaṭṭha no puede discutir con el samán Gotama con relación a este tema", entonces que se quede tranquilo el joven brahmán Ambaṭṭha, discutid vosotros conmigo con relación a este tema. Jóvenes brahmanes, si vosotros pensáis: "El joven brahmán Ambaṭṭha es bien nacido; el joven brahmán Ambaṭṭha es hijo de familia; el joven brahmán Ambaṭṭha es muy culto; el joven brahmán Ambaṭṭha habla adecuadamente; el joven brahmán Ambaṭṭha es un sabio; el joven brahmán Ambaṭṭha puede discutir con el samán Gotama con relación a este tema", entonces vosotros quedaos tranquilos, que el joven brahmán Ambaṭṭha discuta conmigo».

«Señor Gotama, el joven brahmán Ambaṭṭha es bien nacido; el joven brahmán Ambaṭṭha es hijo de familia; el joven brahmán Ambaṭṭha es muy culto; el joven brahmán Ambaṭṭha habla adecuadamente; el joven brahmán Ambaṭṭha es un sabio; el joven brahmán Ambaṭṭha puede discutir con el samán Gotama con relación a este tema; nosotros permaneceremos en silencio; que el joven brahmán Ambaṭṭha discuta con el señor Gotama con relación a este tema».

17. Entonces el *Bhagavant* le dijo esto al joven Ambaṭṭha: «Ambaṭṭha, he aquí una pregunta razonable para ti, que tú debes contestar aun contra tu voluntad. Si tú no respondes o si te evades con una cosa por otra o si permaneces en silencio o si te vas, entonces tu cabeza se partirá en siete pedazos. ¿Qué dices tú de esto, Ambaṭṭha? ¿No has oído decir a los brahmanes ancianos, venerables, que son maestros y maestros de maestros, de dónde provienen los Kaṇhāyanas, y quién es el ancestro de los Kaṇhāyanas?».

Cuando el *Bhagavant* habló así, el joven brahmán Ambaṭṭha permaneció en silencio. Por segunda vez entonces el *Bhagavant* le dijo esto al joven brahmán Ambaṭṭha: «¿Qué dices tú de esto, Ambaṭṭha? ¿No has oído decir a los brahmanes ancianos, venerables, que son maestros y maestros de maestros, de dónde provienen los Kaṇhāyanas?». Por segunda vez el joven brahmán Ambaṭṭha permaneció en silencio.

Y el *Bhagavant* le dijo esto al joven brahmán Ambaṭṭha: «¡Responde ahora a mi pregunta, Ambaṭṭha! No es el momento ahora de permanecer en silencio. Aquel a quien el *Tathāgata* le ha hecho una pregunta razonable por tres veces y no responde – su cabeza se partirá en siete pedazos».

18. Entonces el *yaksha*[11] Vajirapāṇī, tomando un gran martillo de

11. Ser sobrenatural.

hierro ardiente, en llamas, incandescente, se paró en el aire, encima del joven Ambaṭṭha, pensando: «Si este joven brahmán Ambaṭṭha, a quien el *Tathāgata* le ha hecho una pregunta razonable por tres veces, no contesta, entonces partiré su cabeza en siete pedazos». Y sólo el *Bhagavant* y el joven brahmán Ambaṭṭha veían al *yaksha* Vajirapāṇī.

19. Y el joven brahmán Ambaṭṭha, asustado, agitado, horripilado, buscando protección en el *Bhagavant*, buscando amparo en el *Bhagavant*, buscando refugio en el *Bhagavant*, sentándose a sus pies, le dijo esto al *Bhagavant*: «¿Qué ha dicho el señor Gotama? Que Gotama lo diga nuevamente».

«¿Qué dices tú de esto, Ambaṭṭha? ¿No has oído decir a los brahmanes ancianos, venerables, que son maestros y maestros de maestros, de dónde provienen los Kaṇhāyanas, y quién es el ancestro de los Kaṇhāyanas?».

«Señor Gotama, yo he oído decir lo mismo que ha dicho el señor Gotama. De ahí provienen los Kaṇhāyanas, y aquél es el ancestro de los Kaṇhāyanas».

5. AQUEL KAṆHA FUE UN GRAN SABIO

20. Cuando el joven brahmán Ambaṭṭha habló así, aquellos jóvenes brahmanes, gritando, vociferando, dijeron: «Señor, el joven brahmán Ambaṭṭha es mal nacido; señor, el joven brahmán Ambaṭṭha no es hijo de familia; señor, el joven Ambaṭṭha es el hijo de una esclava de los *Sakyas*, los *Sakyas* son los amos del joven brahmán Ambaṭṭha. Nosotros pensábamos que podíamos menospreciar al samán Gotama, cuando en realidad decía la verdad».

21. Y el *Bhagavant* pensó: «Estos jóvenes están insultando exageradamente al joven brahmán Ambaṭṭha con la acusación de 'hijo de una esclava'. ¡Vamos pues, liberémoslo!». Y el *Bhagavant* dijo esto a aquellos jóvenes: «Oh jóvenes, no insultéis exageradamente al joven brahmán Ambaṭṭha con la acusación de 'hijo de una esclava'. Aquel Kaṇha fue un gran sabio. Él, habiendo ido a la región sur, habiendo aprendido de memoria los *mantras* sagrados, yendo a donde se encontraba el rey Okkāka le pidió a su hija Maddarūpi. El rey Okkāka, pensando: "¿Quién es éste, que siendo hijo de una esclava, me pide a mi hija Maddarūpi?", y encolerizado, desagradado, puso una flecha en su arco. Pero él no pudo ni lanzar la flecha ni retirarla.

Entonces, oh jóvenes, los ministros consejeros del rey, acercándosele, le dijeron esto al sabio Kaṇha: "¡Venerable señor, que el rey esté a salvo! ¡Venerable señor, que el rey esté a salvo!".

"El rey estará a salvo, pero si el rey suelta la flecha hacia abajo, toda la tierra hasta donde se extiende el dominio del rey, será destruida".

"¡Venerable señor, que el rey esté a salvo, que el país esté a salvo!".

"El rey estará a salvo, el país estará a salvo, pero si el rey suelta la flecha hacia arriba, no lloverá durante siete años hasta donde se extiende el dominio del rey".

"¡Venerable señor, que el rey esté a salvo, que el país esté a salvo y que llueva!".

"El rey estará a salvo, el país estará a salvo y lloverá, pero que el rey apunte la flecha hacia su hijo mayor. Su hijo mayor estará a salvo y seguro". Entonces, oh jóvenes, los ministros del rey Okkāka le dijeron: "Que Okkāka apunte la flecha hacia su hijo mayor; su hijo mayor estará a salvo y seguro". Y el rey Okkāka apuntó la flecha hacia su hijo mayor. Su hijo mayor estuvo a salvo y seguro. Y el rey Okkāka, asustado, agitado, horripilado, amenazado por el castigo divino, entregó a su hija Maddarūpi. Entonces, oh jóvenes, no insultéis exageradamente al joven brahmán Ambaṭṭha con la acusación de 'hijo de una esclava'. Aquel Kaṇha era un gran sabio».

6. EL *KSHATRIYA* ES SUPERIOR ENTRE AQUELLOS HOMBRES

22. Entonces el *Bhagavant* le dijo al joven brahmán Ambaṭṭha: «¿Tú qué dices de esto, Ambaṭṭha? Un joven *kshatriya* vive con una joven brahmana. Como consecuencia de esta convivencia les nace un hijo. ¿Aquel hijo nacido de ese *kshatriya* y de esa joven brahmana recibiría de los brahmanes asiento y agua?».

«Recibiría, señor Gotama».

«¿Y los, brahmanes le ofrecerían alimentos en banquete funerario o en una ofrenda de arroz cocinado en leche o en un sacrificio o en una comida para huéspedes?».

«Le ofrecerían, señor Gotama».

«¿Y los brahmanes le enseñarían los *mantras* sagrados o no?».

«Le enseñarían, señor Gotama».

«¿Existiría para él alguna limitación con respecto a las mujeres de ellos o no existiría limitación?».

«No existiría, señor Gotama».

«¿Los *kshatriyas* lo consagrarían con la consagración de los *kshatriyas*?».

«No, señor Gotama».

«¿Cuál es la causa de esto?».

«Porque, señor Gotama, no es descendiente puro del lado materno».

«¿Tú que dices de esto, Ambaṭṭha? Un joven brahmán vive con una joven *kshatriya*. Como consecuencia de esta convivencia les nace un

hijo. ¿Aquel hijo nacido de ese joven brahmán y de esa mujer *kshatriya*, recibiría de los brahmanes asiento y agua?

«Recibiría, señor Gotama».

«¿Y los brahmanes le ofrecerían alimentos en un banquete funerario o en una ofrenda de arroz cocinado en leche o en un sacrificio o en una comida para huéspedes?».

«Le ofrecerían, señor Gotama».

«¿Y los brahmanes le enseñarían los *mantras* sagrados o no?».

«Le enseñarían, señor Gotama».

«¿Existiría para él alguna limitación con respecto a las mujeres de ellos o no existiría limitación?».

«No existiría, señor Gotama».

«¿Los *kshatriyas* lo consagrarían con la consagración de los *kshatriyas*?».

«No, señor Gotama».

«¿Cuál es la causa de esto?».

«Porque, señor Gotama, no es descendiente puro del lado paterno».

23. «Así entonces, Ambaṭṭha, comparando mujer con mujer, comparando hombre con hombre, los *kshatriyas* son superiores, los brahmanes son inferiores.

¿Tú qué dices de esto, Ambaṭṭha? Los brahmanes echan de la ciudad o del reino a un brahmán por alguna falta, rapándolo completamente y castigándolo con una bolsa de cenizas. ¿Él recibiría de los brahmanes asiento y agua?».

«No, señor Gotama».

«¿Y los brahmanes le ofrecerían alimentos en un banquete funerario o en una ofrenda de arroz cocinado en leche o en un sacrificio o en una comida para huéspedes?».

«No, señor Gotama».

«¿Y los brahmanes le enseñarían los *mantras* sagrados o no?».

«No, señor Gotama».

«¿Existiría para él alguna limitación con respecto a las mujeres de ellos o no existiría limitación?».

«Existiría limitación, señor Gotama».

«¿Tú que dices de esto, Ambaṭṭha? Los *kshatriyas* echan de la ciudad o del reino a un *kshatriya* por alguna falta, rapándolo completamente y castigándolo con una bolsa de cenizas. ¿Él recibiría de los brahmanes asiento y agua?».

«Recibiría, señor Gotama».

«¿Y los brahmanes le ofrecerían alimentos en un banquete funerario o en una ofrenda de arroz cocinado en leche o en un sacrificio o en una comida para huéspedes?».

«Le ofrecerían, señor Gotama».

«¿Y los brahmanes le enseñarían los *mantras* sagrados o no?».

«Le enseñarían, señor Gotama».

«¿Existiría para él alguna limitación con respecto a las mujeres de ellos o no existiría?».

«No existiría, señor Gotama».

24. «Ahora bien, un *kshatriya* ha llegado a una bajeza tal, oh Ambaṭṭha, que los *kshatriyas* lo echan de la ciudad o del reino, rapándolo completamente y castigándolo con una bolsa de cenizas. Pero, Ambaṭṭha, aun cuando un *kshatriya* haya llegado a una bajeza tal, aun entonces los *kshatriyas* son superiores, los brahmanes son inferiores. Oh Ambaṭṭha, estos versos han sido dichos por Brahmā Sanañkumāra[12]:

Entre aquellos hombres
que tienen en cuenta la casta
el kshatriya *es superior.*
Entre los Dioses y los hombres es superior
aquel dotado de sabiduría y buena conducta.

Oh Ambaṭṭha, estos versos han sido bien recitados, no mal recitados por Brahmā Sanañkumāra, han sido bien dichos, no mal dichos, están provistos de sentido, no están desprovistos de sentido, y son aprobados por mí. Pues yo, Ambaṭṭha, también digo así:

Entre aquellos hombres
que tienen en cuenta la casta
el kshatriya *es superior.*
Entre los Dioses y los hombres es superior
aquel dotado de sabiduría y de buena conducta».

7. LA SABIDURÍA Y LA BUENA CONDUCTA

«Señor Gotama, ¿cuál es en verdad esta buena conducta?, ¿cuál es en verdad esta sabiduría?».

25. «Ambaṭṭha, después del logro incomparable de la sabiduría y la buena conducta, no se toma en cuenta al origen ni se toma en cuenta a la casta ni se toma en cuenta al orgullo – "Tú eres digno de mí" o "Tú no eres digno de mí". Cuando, oh Ambaṭṭha, se recibe una muchacha en matrimonio o se entrega una muchacha en matrimonio, entonces se toma en cuenta al origen y también a la casta y también al orgullo – "Tú eres digno de mí" o "Tú no eres digno de mí". Pues, Ambaṭṭha, todos aquellos que no están libres de tomar en cuenta al origen, que no

12. Divinidad.

están libres de tomar en cuenta a la casta, que no están libres de tomar en cuenta al orgullo o que no están libres del recibir o entregar una muchacha en matrimonio, todos ellos están lejos del logro incomparable de la sabiduría y de la buena conducta. Abandonando, oh Ambaṭṭha, la atadura del tomar en cuenta al origen, la atadura del tomar en cuenta a la casta, la atadura del tomar en cuenta al orgullo y la atadura del recibir y entregar una muchacha en matrimonio, se produce la realización del logro incomparable de la sabiduría y de la buena conducta».

«Señor Gotama, y ¿cuál es esta buena conducta?, ¿cuál es esta sabiduría?».

26. El *Bhagavant* dijo esto[13]: «Oh Ambaṭṭha, un *Tathāgata* surge en este mundo, *Arhant*, Perfectamente Iluminado, dotado de saber y buena conducta, bien encaminado, conocedor del mundo, insuperable conductor de los hombres que deben ser controlados, maestro de Dioses y de hombres, Iluminado, afortunado. Él, habiendo conocido, habiendo percibido por sí mismo este mundo junto con sus Dioses, con Māra, con Brahmā, a esta humanidad con sus samanes y brahmanes, con sus Dioses y sus hombres, lo da a conocer. Él enseña la Doctrina hermosa en su comienzo, hermosa en el medio, hermosa en el fin, en su espíritu y en su letra, él proclama la vida religiosa realizada en su integridad, completamente pura.

[26.1] Esta Doctrina la oye un jefe de familia o un hijo de un jefe de familia o alguien nacido en cualquier otra familia. Él, habiendo oído esta Doctrina, adquiere fe en el *Tathāgata*. Él, dotado de esta fe, reflexiona: "Llena de obstáculos es la vida de hogar; la vida errante y mendicante es el aire libre. Para el que vive en un hogar, no es fácil de llevar esta vida religiosa, completamente realizada, completamente pura, pulida como una madreperla. Vamos, pues, habiéndome cortado el pelo y la barba, habiéndome vestido con el manto color azafrán, yo he de partir de mi casa para llevar una vida errante y mendicante".

[26.2] Y en otra ocasión, abandonando sus pequeños bienes, abandonando sus grandes bienes, abandonando el círculo de sus parientes cercanos, abandonando el círculo de sus parientes lejanos y, habiéndose cortado el pelo y la barba, habiéndose vestido con el manto color azafrán, él parte de su casa para llevar una vida errante y mendicante.

[26.3] Así él, llevando una vida errante y mendicante, vive controlado de acuerdo con las normas del Pātimokkha, dotado de conducta y costumbres buenas, viendo peligro hasta en las más pequeñas faltas; adoptándolos, se entrena en los preceptos; consagrado a la buena acción con el cuerpo y a la buena acción con la palabra, completamente

13. Los párrafos 26-26.59, que vienen a continuación, repiten con ligeros cambios los párrafos 41-100 del *Sāmaññaphalasutta*. Ver página 100 nota 18.

puro en su forma de ganarse el sustento, dotado de disciplina moral, controlando las puertas de sus sentidos, dotado de atención y autoconciencia, satisfecho.

EXPOSICIÓN PEQUEÑA DE LA DISCIPLINA MORAL

[26.4] Oh Ambaṭṭha, ¿cómo el *bhikkhu* está dotado de disciplina moral?

En este mundo, oh Ambaṭṭha, habiendo renunciado a la destrucción de la vida, absteniéndose de la destrucción de la vida, el *bhikkhu*, que ha dejado de lado el garrote, que ha dejado de lado la espada, modesto, bondadoso, vive lleno de compasión y benevolencia para con todos los seres. Esto posee él en la disciplina moral.

Habiendo renunciado a tomar lo que no le es dado, absteniéndose de tomar lo que no le es dado, toma sólo lo que le es dado, desea sólo lo que le es dado, vive con su corazón honrado y puro. Esto posee él en la disciplina moral.

Habiendo renunciado a la no-castidad, es casto, lleva una vida virtuosa, absteniéndose del acto sexual, de la conducta de la gente del común. Esto posee él en la disciplina moral.

Habiendo renunciado a la mentira, absteniéndose de la mentira, dice la verdad, se ciñe a la verdad, es fiel a sus promesas, es digno de confianza, no engaña al mundo. Esto posee él en la disciplina moral.

Habiendo renunciado a los chismes, absteniéndose de los chismes, habiendo oído algo aquí, no lo repite allá para no provocar la disensión de los de allá con los de aquí, o bien, habiendo oído algo allá, no lo repite aquí, para no provocar la disensión de los de aquí con los de allá. Así él reconcilia a los que no están de acuerdo, alienta a los que están unidos, se alegra con la armonía, goza con la armonía, se regocija con la armonía, dice palabras que producen la armonía. Esto posee él en la disciplina moral.

Habiendo renunciado a las palabras rudas, absteniéndose de las palabras rudas, dice sólo aquellas palabras que no dañan, que son agradables al oído, amables, que llegan al corazón, corteses, caras a mucha gente, que agradan a mucha gente. Esto posee él en la disciplina moral.

Habiendo renunciado a la charla frívola, absteniéndose de la charla frívola, habla en el momento apropiado, dice lo que es, dice lo que es bueno, habla de la Doctrina, habla de la Disciplina, dice en el momento oportuno palabras que constituyen un tesoro, cargadas de razón, con un propósito bien definido, relacionadas con el bien. Esto posee él en la disciplina moral.

Él se abstiene de destruir semillas y plantas. Esto posee él en la disciplina moral.

Toma sólo una comida por día, no come de noche, se abstiene de comer fuera de hora. Esto posee él en la disciplina moral.

Se abstiene de asistir a espectáculos de danza, canto y música instrumental. Esto posee él en la disciplina moral.

Se abstiene del uso de guirnaldas, de perfumes y de ungüentos y de llevar adornos y ornamentos. Esto posee él en la disciplina moral.

Se abstiene de lechos altos y de lechos grandes. Esto posee él en la disciplina moral.

Se abstiene de aceptar oro y plata. Esto posee él en la disciplina moral.

Se abstiene de aceptar grano crudo. Esto posee él en la disciplina moral.

Se abstiene de aceptar carne cruda. Esto posee él en la disciplina moral.

Se abstiene de aceptar mujeres y muchachas. Esto posee él en la disciplina moral.

Se abstiene de aceptar esclavas y esclavos. Esto posee él en la disciplina moral.

Se abstiene de aceptar cabras y ovejas. Esto posee él en la disciplina moral.

Se abstiene de aceptar gallos y cerdos. Esto posee él en la disciplina moral.

Se abstiene de aceptar elefantes, vacas, caballos y yeguas. Esto posee él en la disciplina moral.

Se abstiene de aceptar la posesión de campos y tierras. Esto posee él en la disciplina moral.

Se abstiene de aceptar la práctica de llevar y traer mensajes. Esto posee él en la disciplina moral.

Se abstiene de comprar y de vender. Esto posee él en la disciplina moral.

Se abstiene de engañar en el peso, de engañar con moneda falsa, de engañar en la medida. Esto posee él en la disciplina moral.

Se abstiene de los tortuosos procederes del soborno, del engaño y del fraude. Esto posee él en la disciplina moral.

Se abstiene de destruir, de matar, de encarcelar, del bandolerismo, del pillaje, de los actos de violencia. Esto posee él en la disciplina moral.

EXPOSICIÓN MEDIA DE LA DISCIPLINA MORAL

[26.5] Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, viven dedicados a la destrucción de tales semillas y plantas, a saber: plantas que nacen de raíces, plantas que nacen de ramas, plantas que nacen de nudos, plantas

que nacen de injerto, y en quinto lugar plantas que nacen de semillas – él se abstiene de la destrucción de tales semillas y plantas. Esto posee él en la disciplina moral.

[26.6] Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, viven dedicados a tal almacenamiento y uso de lo que almacenan, a saber: almacenamiento de comidas, almacenamiento de bebidas, almacenamiento de ropas, almacenamiento de vehículos, almacenamiento de lechos, almacenamiento de perfumes, almacenamiento de condimentos – él se abstiene de tal almacenamiento y uso de lo que se almacena. Esto posee él en la disciplina moral.

[26.7] Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, viven dedicados a la asistencia a tales espectáculos, a saber: danza, canto, música instrumental, dramatizaciones, recitaciones, ritmos con las manos, cantos de bardos, tambores, escenografías, juegos acrobáticos, juegos con bambúes, ceremonia de lavado de huesos, combate de elefantes, combate de caballos, combate de búfalos, combate de toros, combate de machos cabríos, combate de ovejas, combate de gallos, combate de codornices, combate con palos, combate con los puños, lucha, simulacros de combate, presentación de tropas, maniobras, revista de tropas – él se abstiene de la asistencia a tales espectáculos. Esto posee él en la disciplina moral.

[26.8] Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, viven dedicados a tal práctica de juegos y esparcimientos, a saber: tableros de ocho casillas, tableros de diez casillas, ajedrez a ciegas, rayuela, palitos chinos, dados, juegos con palillos, dáctilo-pintura, bolas, cornetín de hojas, arado de juguete, saltos acrobáticos, molinillos de juguete, medidas hechas con hojas, carritos, arquitos, adivinanzas de letras, adivinanzas de pensamiento, imitación de defectos físicos – él se abstiene de la práctica de tales juegos y esparcimientos. Esto posee él en la disciplina moral.

[26.9] Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, viven dedicados al uso de tales lechos altos y grandes lechos, a saber: sillones, divanes, coberturas de pelo de cabra, cobertores de múltiples colores, cubrecamas blancos, colchas bordadas de flores, acolchados de algodón, colchas bordadas con figuras de animales, mantas con piel a ambos lados, mantas con piel de un solo lado, colchas bordadas con piedras preciosas, colchas de seda, grandes tapices, mantas para elefantes, mantas para caballos, mantas para carros, cubrecamas de varias pieles de antílope, excelentes colchas de antílope, lechos con dosel y almohadones rojos de ambos lados – él se abstiene del uso de tales lechos altos y grandes lechos. Esto posee él en la disciplina moral.

[26.10] Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, viven dedicados al uso de tales adornos y ornamentos, a saber: aplicación de ungüentos, masajes, baños, fricciones, espejos, colirios, guirnaldas, perfumes y cosméticos, polvos faciales, cremas para la cara, pulseras, cadenillas para el pelo, bastones, pequeños cofres, espadas, parasoles, sandalias de vivos colores, turbantes, joyas, abanicos de crin de búfalo, vestidos blancos de anchas franjas – él se abstiene del uso de tales adornos y ornamentos. Esto posee él en la disciplina moral.

[26.11] Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, viven dedicados a tales charlas frívolas, a saber: charlas acerca de reyes, charlas acerca de ladrones, charlas acerca de Grandes Ministros, charlas acerca del ejército, charlas acerca de los peligros, charlas acerca de batallas, charlas acerca de alimentos, charlas acerca de bebidas, charlas acerca de vestidos, charlas acerca de lechos, charlas acerca de guirnaldas, charlas acerca de perfumes, charlas acerca de parientes, charlas acerca de vehículos, charlas acerca de aldeas, charlas acerca de pueblos, charlas acerca de ciudades, charlas acerca del campo, charlas acerca de mujeres, charlas acerca de hombres, charlas acerca de héroes, charlas acerca de caminos, charlas acerca de pozos de agua, charlas acerca de difuntos, charlas acerca de temas inconexos, charlas acerca del mundo, charlas acerca del mar, charlas acerca de lo que es y no es – él se abstiene de tales charlas frívolas. Esto posee él en la disciplina moral.

[26.12] Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, viven dedicados a tales charlas polémicas, a saber: "Tú no conoces ni la Disciplina ni la Doctrina", "Yo conozco la Disciplina y la Doctrina", "¿Cómo conocerás tú la Disciplina y la Doctrina?", "Tú te has encaminado mal, yo me he encaminado bien", "Yo no me contradigo", "Tú te contradices", "Tú has dicho después lo que había que decir antes", "Tú has dicho antes lo que había que decir después", "Lo que elucubraste quedó trastornado", "Tu doctrina ha sido refutada", "Tú has sido vencido", "Retírate para salvar tu doctrina o refútame, si puedes" – él se abstiene de tales charlas polémicas. Esto posee él en la disciplina moral.

[26.13] Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, viven dedicados a la práctica de llevar y traer tales mensajes, a saber: de Grandes Ministros, de *kshatriyas*, de brahmanes, de jefes de familia, de jóvenes: "Ven aquí", "Anda allá", "Lleva esto allá", "Tráelo" – él se abstiene de la práctica de llevar y traer tales mensajes. Esto posee él en la disciplina moral.

[26.14] Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, son embaucadores,

charlatanes adivinos, impostores, ávidos de obtener ganancias tras ganancia – él se abstiene de tales embaucamientos y charlatanerías. Esto posee él en la disciplina moral.

EXPOSICIÓN GRANDE DE LA DISCIPLINA MORAL

[26.15] Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, se ganan la vida con tales bajas artes, con tales medios de vida equivocados, a saber: miembros del cuerpo, presagios, augurios, sueños, signos en el cuerpo, roeduras de ratones; oblación en el fuego, oblaciones con cuchara, oblaciones de cáscara de granos, oblaciones de polvo de cáscara de granos, oblaciones de granos de arroz, oblaciones de manteca, oblaciones de aceite, oblaciones con la boca, oblaciones de sangre; la ciencia de los miembros del cuerpo, la ciencia de las construcciones, la ciencia de los campos; la ciencia de los hechizos auspiciosos, la ciencia de los espíritus, la ciencia de la tierra, la ciencia de las serpientes, la ciencia de los venenos, la ciencia de los escorpiones, la ciencia de los ratones, la ciencia de los pájaros, la ciencia de los cuervos; predicción de la duración de la vida, protección contra las flechas; el reino animal – él se abstiene de tales bajas artes, de tales medios de vida equivocados. Esto posee él en la disciplina moral.

[26.16] Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, se ganan la vida con tales bajas artes, con tales medios de vida equivocados, a saber: signos en las joyas, signos en las ropas, signos en los bastones, signos en los cuchillos, signos en las espadas, signos en las flechas, signos en los arcos, signos en las armas; signos en las mujeres, signos en los hombres, signos en los muchachos, signos en las muchachas, signos en los esclavos, signos en las esclavas; signos en los elefantes, signos en los caballos, signos en los búfalos, signos en los toros, signos en las vacas, signos en las cabras, signos en los carneros, signos en los gallos, signos en las codornices, signos en las iguanas; signos en los aretes; signos en las tortugas, signos en los animales salvajes – él se abstiene de tales bajas artes, de tales medios de vida equivocados. Esto posee él en la disciplina moral.

[26.17] Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, se ganan la vida con tales bajas artes, con tales medios de vida equivocados, a saber: prediciendo "Se producirá la salida de los reyes, no se producirá la salida de los reyes", "Se producirá un avance de los reyes indígenas", "Se producirá una retirada de los reyes extranjeros", "Se producirá un avance de los reyes extranjeros", "Se producirá una retirada de los reyes indígenas", "Se producirá la victoria de los reyes indígenas", "Se producirá la

derrota de los reyes indígenas", "Se producirá la victoria de éste", "Se producirá la derrota de aquél" – él se abstiene de tales bajas artes, de tales medios de vida equivocados. Esto posee él en la disciplina moral.

[26.18] Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, se ganan la vida con tales bajas artes, con tales medios de vida equivocados, a saber: prediciendo "Se producirá un eclipse de luna", "Se producirá un eclipse de sol", "Se producirá un eclipse de estrellas", "La luna y el sol seguirán su curso", "La luna y el sol se apartarán de su curso", "Las estrellas seguirán su curso", "Las estrellas se apartarán de su curso", "Se producirá la caída de un meteoro", "Se incendiarán las regiones del espacio", "Se producirá un temblor de tierra", "Se producirán truenos", "Se producirán la salida y la puesta, el oscurecimiento y la limpidez de la luna, el sol y las estrellas"; "Tal consecuencia producirá el eclipse de luna", "Tal consecuencia producirá el eclipse de sol", "Tal consecuencia producirá el eclipse de estrellas", "Tal consecuencia producirá el hecho de que la luna y el sol sigan su curso", "Tal consecuencia producirá el hecho de que la luna y el sol se aparten de su curso", "Tal consecuencia producirá el hecho de que las estrellas sigan su curso", "Tal consecuencia producirá el hecho de que las estrellas se aparten de su curso", "Tal consecuencia producirá la caída del meteoro", "Tal consecuencia producirá el hecho de que las regiones del espacio se incendien", "Tal consecuencia producirá el temblor de tierra", "Tal consecuencia producirán los truenos", "Tal consecuencia producirán la salida y la puesta, el oscurecimiento y la limpidez de la luna, el sol, y las estrellas" – él se abstiene de tales bajas artes, de tales medios de vida equivocados. Esto posee él en la disciplina moral.

[26.19] Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, se ganan la vida con tales bajas artes, con tales medios de vida equivocados, a saber: prediciendo "Habrá abundancia de lluvia", "Habrá escasez de lluvia", "Habrá abundancia de comida", "Habrá escasez de comida", "Habrá paz", "Habrá peligro", "Habrá enfermedad", "Habrá salud"; contar con los dedos, contar mentalmente, cálculo, poesía, sabiduría popular – él se abstiene de tales bajas artes, de tales medios de vida equivocados. Esto posee él en la disciplina moral.

[26.20] Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, se ganan la vida con tales bajas artes, con tales medios de vida equivocados, a saber: casar a un hombre, casar a una mujer, procurar armonía, producir discordia, cobro de deudas, entrega de dinero, producir felicidad, producir desdicha, hacer abortar, paralizar la lengua, trabar las mandíbulas, hechizo contra las manos, hechizo contra las mandíbulas, hechizo contra los oídos; interrogatorio a un espejo, interrogatorio a una niña, interro-

gatorio a un dios; veneración del sol, veneración del Grande; exhalar fuego; invocar a Shrī – él se abstiene de tales bajas artes, de tales medios de vida equivocados. Esto posee él en la disciplina moral.

[26.21] Así como algunos venerables samanes y brahmanes, alimentándose con comidas donadas en un acto de fe, se ganan la vida con tales bajas artes, con tales medios de vida equivocados, a saber: ritos de apaciguamiento, cumplimiento de votos, ritos para los espíritus, ritos para la tierra, ritos para la virilidad, ritos para la impotencia, ritos para la construcción, ofrendas para la construcción; abluciones, baños, sacrificios; eméticos, purgantes para arriba, purgantes para abajo, purgantes para la cabeza; aceites para los oídos, lavajes de los ojos, tratamiento de la nariz, colirios, ungüentos; oftalmología, cirugía, pediatría, administración de raíces y hierbas medicinales, antídotos de plantas medicinales – él se abstiene de tales bajas artes, de tales medios de vida equivocados. Esto posee él en la disciplina moral.

[26.22] Ahora bien, oh Ambaṭṭha, un *bhikkhu* así dotado de disciplina moral, no ve peligro de ninguna parte, justamente en razón del control de la disciplina moral. Así como, oh Ambaṭṭha, un rey, ungido, que ha derrotado a sus adversarios, no ve peligro de ninguna parte, es decir, de parte de sus adversarios; de la misma manera, oh Ambaṭṭha, un *bhikkhu* así dotado de disciplina moral no ve peligro de ninguna parte, justamente en razón del control de la disciplina moral. Él, dotado de esta noble disciplina moral en su integridad, experimenta en su interior la sensación de perfecta felicidad. Así, oh Ambaṭṭha, el *bhikkhu* está dotado de disciplina moral.

EL CONTROL DE LOS SENTIDOS

[26.23] Y ¿cómo, oh Ambaṭṭha, el *bhikkhu* tiene guardadas las puertas de sus sentidos? En este mundo, oh Ambaṭṭha, el *bhikkhu*, habiendo visto una forma con sus ojos, no se fija en sus características generales, no se fija en sus características particulares. Y, puesto que a este sentido de la vista, mientras permanece descontrolado, lo asaltan el deseo y la inquietud, cosas malas y perversas, él se dedica a controlarlo, protege el sentido de la vista, mantiene el control sobre el sentido de la vista.

Habiendo oído un sonido con su oído, no se fija en sus características generales, no se fija en sus características particulares. Y, puesto que a este sentido del oído, mientras permanece descontrolado, lo asaltan el deseo y la inquietud, cosas malas y perversas, él se dedica a controlarlo, protege el sentido del oído, mantiene el control sobre el sentido del oído.

Habiendo olido un olor con su nariz, no se fija en sus características generales, no se fija en sus características particulares. Y, puesto que a

este sentido del olfato, mientras permanece descontrolado, lo asaltan el deseo y la inquietud, cosas malas y perversas, él se dedica a controlarlo, protege el sentido del olfato, mantiene el control sobre el sentido del olfato.

Habiendo gustado un sabor con su lengua, no se fija en sus características generales, no se fija en sus características particulares. Y, puesto que este sentido del gusto, mientras permanece descontrolado, lo asaltan el deseo y la inquietud, cosas malas y perversas, él se dedica a controlarlo, protege el sentido del gusto, mantiene el control sobre el sentido del gusto.

Habiendo tocado algo tangible con su cuerpo no se fija en sus características generales, no se fija en sus características particulares. Y, puesto que a este sentido del tacto, mientras permanece descontrolado, lo asaltan el deseo y la inquietud, cosas malas y perversas, él se dedica a controlarlo, protege el sentido del tacto, mantiene el control sobre el sentido del tacto.

Habiendo pensado una idea con su mente, no se fija en sus características generales, no se fija en sus características particulares. Y, puesto que a este sentido de la mente, mientras permanece descontrolado, lo asaltan el deseo y la inquietud, cosas malas y perversas, él se dedica a controlarlo, protege el sentido de la mente, mantiene el control sobre el sentido de la mente.

Él, dotado de este noble control de sus sentidos, experimenta en su interior la sensación de inmaculada felicidad. Así, oh Ambaṭṭha, el *bhikkhu* tiene guardadas las puertas de sus sentidos.

LA AUTOCONCIENCIA SURGIDA DE LA ATENCIÓN

[26.24] Y ¿cómo, oh Ambaṭṭha el *bhikkhu* está dotado de la autoconciencia surgida de la atención? En este mundo, oh Ambaṭṭha, un *bhikkhu* actúa con autoconciencia cuando va y cuando viene; actúa con autoconciencia cuando mira adelante y cuando mira alrededor; actúa con autoconciencia cuando encoge un brazo y cuando lo extiende; actúa con autoconciencia cuando lleva su túnica, su escudilla y su manto; actúa con autoconciencia cuando come, cuando bebe, cuando mastica, cuando saborea; actúa con autoconciencia cuando orina y cuando defeca; actúa con autoconciencia cuando camina, cuando está parado, cuando está sentado, cuando duerme, cuando está despierto, cuando habla, cuando permanece en silencio. Así, oh Ambaṭṭha, el *bhikkhu* está dotado de la autoconciencia surgida de la atención.

LA SATISFACCIÓN

[26.25] Y ¿cómo, oh Ambaṭṭha, el *bhikkhu* está satisfecho? En este mundo, oh Ambaṭṭha, un *bhikkhu* está satisfecho con un manto que le protege el cuerpo, con la comida recibida como limosna que sostiene su estómago. Adondequiera que él va, va llevándolos consigo. Así como, oh Ambaṭṭha, un pájaro alado, adondequiera que vuele, vuela llevando sus alas consigo, de la misma manera, oh Ambaṭṭha, el *bhikkhu* está satisfecho con un manto que le protege el cuerpo, con la comida recibida como limosna que sostiene su estómago. Adondequiera que él va, va llevándolos consigo. Así, oh Ambaṭṭha, el *bhikkhu* está satisfecho.

EL ABANDONO DE LOS OBSTÁCULOS

[26.26] Y, dotado de esta noble disciplina moral en su integridad, dotado de este noble control de los sentidos, dotado de esta noble autoconciencia surgida de la atención, dotado de esta noble satisfacción, él busca para lecho y asiento solitarios, un bosque, el pie de un árbol, un monte, una cueva, una gruta en la montaña, un cementerio, la jungla, un montón de paja al aire libre. Y él, retornando por la tarde de la recolección de limosnas, se sienta adoptando la postura *pallañka*, manteniendo el cuerpo erguido, manteniendo su atención enfocada.

[26.27] Él, habiendo abandonado el deseo por el mundo, vive con su mente libre de deseo, purifica completamente su mente de deseo. Él, habiendo abandonado la malevolencia y la maldad, vive con su mente libre de malevolencia, lleno de compasión por el bien de todos los seres vivos, purifica completamente su mente de malevolencia y de maldad. Él, habiendo abandonado la desidia y la pereza, vive libre de desidia y de pereza, con conciencia lúcida, atento, autoconsciente, purifica completamente su mente de desidia y de pereza. Él, habiendo abandonado el desasosiego y la inquietud vive calmo, con su mente interiormente serena, purifica completamente su mente de desasosiego y de inquietud. Él, habiendo abandonado la duda, vive con sus dudas superadas, sin vacilaciones en lo que respecta a las buenas cualidades, purifica completamente su mente de duda.

[26.28] Así como, oh Ambaṭṭha, un hombre, habiendo contraído una deuda, emprende un negocio; sus negocios prosperan; él cancela aquella vieja deuda y le queda además un excedente para mantener a su mujer; y él piensa: "Yo, antes, habiendo contraído una deuda, emprendí un negocio; mis negocios prosperaron; cancelé aquella vieja deuda y me queda además un excedente para mantener a mi mujer". Por esto él siente alegría y experimenta felicidad.

[26.29] Así como, oh Ambaṭṭha, un hombre está enfermo, sufrien-

do, afectado por una grave dolencia; no le toma gusto al alimento y su cuerpo no tiene fuerzas; él posteriormente se libera de aquella enfermedad, le toma gusto al alimento y su cuerpo tiene fuerzas; y él piensa: "Yo, antes, estuve enfermo, sufriendo, afectado por una grave dolencia; no le tomaba gusto al alimento y mi cuerpo no tenía fuerzas; ahora me he liberado de aquella enfermedad, le tomo gusto al alimento y mi cuerpo tiene fuerzas". Por esto él siente alegría y experimenta felicidad.

[26.30] Así como, oh Ambaṭṭha, un hombre está preso en una prisión; él posteriormente se libera de aquella prisión, a salvo, libre de peligro, y no sufre ninguna pérdida de sus bienes; y él piensa: "Yo antes, estuve preso en una prisión; ahora me he liberado de aquella prisión, a salvo, libre de peligro, y no sufro ninguna pérdida de mis bienes". Por esto él siente alegría y experimenta felicidad.

[26.31] Así como, oh Ambaṭṭha, un hombre es esclavo, no depende de sí mismo, depende de otro, no puede ir a donde desea; él posteriormente se libera de aquella esclavitud, depende de sí mismo, no depende de otro, esclavo emancipado, puede ir a donde desee; y él piensa: "Yo, antes, fui esclavo, no dependía de mí mismo, dependía de otro, no podía ir a donde deseaba; ahora me he liberado de aquella esclavitud, dependo de mí mismo, no dependo de otro, esclavo emancipado, puedo ir a donde deseo". Por esto él siente alegría y experimenta felicidad.

[26.32] Así como, oh Ambaṭṭha, un hombre con sus riquezas y bienes va por un camino en la jungla, lleno de asechanzas, que inspira terror; él posteriormente cruza aquella jungla a salvo, llega a las afueras de una aldea segura, que no inspira terror; y él piensa: "Yo, antes, con mis riquezas y bienes fui por un camino en la jungla, lleno de asechanzas, que inspiraba terror; ahora, he cruzado aquella jungla a salvo, he llegado a las afueras de una aldea seguro, sin temor". Por esto él siente alegría y experimenta felicidad.

[26.33] De la misma manera, oh Ambaṭṭha, un *bhikkhu* considera a aquellos cinco obstáculos, aún no abandonados, como una deuda, como una enfermedad, como una prisión, como una esclavitud, como un camino en la jungla.

[26.34] De la misma manera, oh Ambaṭṭha, un *bhikkhu* considera a aquellos cinco obstáculos, una vez abandonados, como la cancelación de una deuda, como la curación de la enfermedad, como la liberación de la prisión, como la emancipación del esclavo, como una región de paz.

[26.35] Y cuando él ve aquellos cinco obstáculos ya abandonados, surge en él satisfacción; cuando está satisfecho, surge la alegría; cuando su corazón está alegre, su cuerpo se calma; cuando su cuerpo está en calma, experimenta la felicidad; cuando es feliz, su mente se concentra.

LA PRIMERA MEDITACIÓN

[26.36] Él, apartándose de los placeres, apartándose de las malas cualidades, vive habiendo alcanzado la primera meditación, alegría y felicidad surgida del desapego, con análisis de objetos toscos, con análisis de objetos sutiles. Y él llena, inunda, colma, compenetra su cuerpo con la alegría y la felicidad surgidas del desapego; y no hay ninguna parte de todo su cuerpo que no esté embebida por la alegría y la felicidad surgidas del desapego.

[26.37] Así como, oh Ambaṭṭha, un hábil ayudante de baño o un aprendiz de ayudante de baño, echando polvos para baño en una vasija de metal, los mezcla con agua rociándolos una vez tras otra, y aquella masa preparada para el baño, compenetrada de humedad, impregnada de humedad, embebida de humedad por dentro y por fuera, no deja escapar ni una gota de líquido; de la misma manera, oh Ambaṭṭha, aquel *bhikkhu* llena, inunda, colma, compenetra su cuerpo con la alegría y la felicidad surgidas del desapego; y no hay ninguna parte de todo su cuerpo que no esté embebida por la alegría y la felicidad surgidas del desapego.

Esto posee él en la buena conducta.

LA SEGUNDA MEDITACIÓN

[26.38] Luego, oh Ambaṭṭha, aquel *bhikkhu*, a raíz de la cesación del análisis de objetos toscos y del análisis de objetos sutiles, vive habiendo alcanzado la segunda meditación, alegría y felicidad surgidas de la concentración, sin análisis de objetos toscos, sin análisis de objetos sutiles, serenidad interior, unificación de la mente. Y él llena, inunda, colma, compenetra su cuerpo con la alegría y la felicidad surgidas de la concentración; y no hay ninguna parte de todo su cuerpo que no esté embebida con la alegría y la felicidad surgidas de la concentración.

[26.39] Así como, oh Ambaṭṭha, un lago profundo de aguas que manen constantemente – y ninguna corriente de agua llega a él de la región del este, ninguna corriente de agua llega a él de la región del sur, ninguna corriente de agua llega a él de la región del oeste, ninguna corriente de agua llega a él de la región del norte; y nunca el cielo envía sus lluvias sobre él; pero una corriente de agua fría, brotando del fondo de aquel lago, lo llena, lo inunda, lo colma, lo compenetra con agua fría; y no hay ninguna parte de todo aquel lago que no esté embebida de agua fría; de la misma manera, oh Ambaṭṭha, aquel *bhikkhu* llena, inunda, colma, compenetra su cuerpo con la alegría y la felicidad surgidas de la concentración; y no hay ninguna parte de todo su cuerpo que no esté embebida con la alegría y la felicidad surgidas de la concentración.

Esto posee él en la buena conducta.

LA TERCERA MEDITACIÓN

[26.40] Luego, oh Ambaṭṭha, aquel *bhikkhu*, con la desaparición de la alegría, vive indiferente, atento, autoconsciente y experimenta con su cuerpo aquella felicidad que los Nobles describen así: "Indiferente, lleno de atención, vive feliz" – vive habiendo alcanzado la tercera meditación. Y él llena, inunda, colma, compenetra su cuerpo con una felicidad sin alegría; y no hay ninguna parte de todo su cuerpo que no esté embebida con la felicidad sin alegría.

[26.41] Así como, oh Ambaṭṭha, en un estanque de lotos azules o en un estanque de lotos rojos o en un estanque de lotos blancos, algunos lotos azules o lotos rojos o lotos blancos, nacidos en el agua, crecidos en el agua, que no se elevan por encima de la superficie del agua, que se nutren sumergidos en el agua – y ellos desde las puntas de sus pétalos hasta sus raíces, están llenos, inundados, colmados, compenetrados con el agua fría; y no hay ninguna parte de todos aquellos lotos azules o lotos rojos o lotos blancos que no esté embebida con el agua fría; de la misma manera, oh Ambaṭṭha, aquel *bhikkhu* llena, inunda, colma, compenetra su cuerpo con una felicidad sin alegría; y no hay ninguna parte de todo su cuerpo que no esté embebida con la felicidad sin alegría.

Esto posee él en la buena conducta.

LA CUARTA MEDITACIÓN

[26.42] Luego, oh Ambaṭṭha, aquel *bhikkhu*, con el abandono de la felicidad y con el abandono del sufrimiento, con la cesación previa del bienestar y del malestar, vive habiendo alcanzado la cuarta meditación, pureza proveniente de la indiferencia y de la atención, sin sufrimiento, sin felicidad; él está sentado compenetrando su cuerpo con su mente pura, límpida; y no hay ninguna parte de todo su cuerpo que no esté embebida con su mente pura, límpida.

[26.43] Así como, oh Ambaṭṭha, un hombre está sentado, habiéndose cubierto incluso la cabeza con una vestimenta inmaculada; y no hay ninguna parte de todo su cuerpo que no esté tocada por la vestimenta inmaculada; de la misma manera, oh Ambaṭṭha, aquel *bhikkhu* está sentado compenetrando su cuerpo con su mente pura, límpida; y no hay ninguna parte de todo su cuerpo que no esté tocada por su mente pura, límpida.

Esto posee él en la buena conducta. Ésta es, oh Ambaṭṭha, la buena conducta.

EL CONOCIMIENTO INTUITIVO

[26.44] Él, teniendo su mente así concentrada, pura, límpida, sin mancha, libre de impurezas, maleable, lista para el trabajo, estabilizada, inmóvil, aplica, dirige su mente hacia la intuición del conocimiento. Él conoce así: "Este cuerpo mío es material, está hecho de los cuatro grandes elementos, ha nacido de padre y madre, masa de arroz hervido y de leche agria, impermanente, sujeto a destrucción, a desgaste, a disolución, a desintegración; y mi conciencia está atada a él, depende de él".

[26.45] Así como, oh Ambaṭṭha, una piedra de berilo, hermosa, de genuina calidad, de ocho facetas, bien trabajada, pura, brillante, cristalina, dotada de todas las cualidades – está enhebrada en un hilo azul, amarillo, rojo, blanco o en un hilo de color anaranjado; un hombre de buena vista, poniéndola en su mano, la examina: "Esta piedra de berilo, hermosa, de genuina calidad, de ocho facetas, bien trabajada, pura, brillante, cristalina, dotada de todas las cualidades – ella está enhebrada en un hilo azul, amarillo, rojo, blanco o en un hilo de color anaranjado"; de la misma manera, oh Ambaṭṭha, aquel *bhikkhu*, teniendo su mente así concentrada, pura, límpida, sin mancha, libre de impurezas, maleable, lista para el trabajo, estabilizada, inmóvil, aplica, dirige su mente hacia la intuición del conocimiento. Él conoce así: "Este cuerpo mío es material, está hecho de los cuatro grandes elementos, ha nacido de padre y madre, masa de arroz hervido y de leche agria, impermanente, sujeto a destrucción, a desgaste, a disolución, a desintegración; y mi conciencia está atada a él, depende de él".

EL CONOCIMIENTO DE LOS PODERES MENTALES

[26.46] Él, teniendo su mente así concentrada, pura, límpida, sin mancha, libre de impurezas, maleable, lista para el trabajo, estabilizada, inmóvil, aplica, dirige su mente hacia la creación de un cuerpo mental. Él crea a partir de su cuerpo otro cuerpo, dotado de forma mental, con todos sus miembros, con sus facultades intactas.

[26.47] Así como, oh Ambaṭṭha, un hombre separa una caña de su hoja, y él piensa: "Ésta es la hoja, ésta es la caña, la hoja es una cosa, la caña es otra, la caña está separada de su hoja"; o bien así como, oh Ambaṭṭha, un hombre saca una espada de su vaina, y él piensa: "Ésta es la espada, ésta es la vaina, la espada es una cosa, la vaina es otra, la espada está sacada de su vaina"; o bien así como, oh Ambaṭṭha, un hombre arranca una serpiente de su piel, y él piensa: "Ésta es la serpiente, ésta es la piel, la serpiente es una cosa, la piel es otra, la serpiente está arrancada de su piel"; de la misma manera, oh Ambaṭṭha, aquel *bhikkhu*, teniendo su mente así concentrada, pura límpida, sin mancha,

libre de impurezas, maleable, lista para el trabajo, estabilizada, inmóvil, aplica, dirige su mente hacia la creación de un cuerpo mental. Él crea a partir de su cuerpo otro cuerpo, dotado de forma, mental, con todos sus miembros, con sus facultades intactas.

Esto posee él en la sabiduría.

EL CONOCIMIENTO DE LAS CLASES DE PODERES EXTRAORDINARIOS

[26.48] Él, teniendo su mente así concentrada, pura, límpida, sin mancha, libre de impurezas, maleable, lista para el trabajo, estabilizada, inmóvil, aplica, dirige su mente hacia las clases de poderes extraordinarios. Él experimenta las variadas clases de poderes extraordinarios: Siendo uno, se torna múltiple, siendo múltiple, se torna uno; puede aparecer y desaparecer; sin encontrar resistencia va a través de las paredes, a través de las cercas, a través de las montañas, como en el aire; se hunde en la tierra o emerge de ella, como en el agua; camina sobre el agua sin que ésta se abra, como en la tierra; va a través del espacio en postura *pallañka*, como un pájaro alado; toca y palpa con su mano el sol y la luna, tan poderosos, tan maravillosos; hasta el mundo de Brahmā ejerce su poder con su cuerpo.

[26.49] Así como, oh Ambaṭṭha, un hábil alfarero o un aprendiz de alfarero hace, ejecuta con arcilla bien preparada aquella clase de vasija que él desea; o bien así como, oh Ambaṭṭha, un hábil artesano del marfil o un aprendiz de artesano del marfil hace, ejecuta con marfil bien preparado aquella clase de objeto de marfil que él desea; o bien así como, oh Ambaṭṭha, un hábil orfebre o un aprendiz de orfebre hace, ejecuta con oro bien preparado aquella clase de objeto de oro que él desea; de la misma manera, oh Ambaṭṭha, aquel *bhikkhu*, teniendo su mente así concentrada, pura, límpida, sin mancha, libre de impurezas, maleable, lista para el trabajo, estabilizada, inmóvil, aplica, dirige su mente hacia las clases de poderes extraordinarios. Él experimenta las variadas clases de poderes extraordinarios: Siendo uno, se torna múltiple, siendo múltiple, se torna uno; puede aparecer y desaparecer; sin encontrar resistencia va a través de las paredes, a través de las cercas, a través de las montañas, como en el aire; se hunde en la tierra o emerge de ella como en el agua; camina sobre el agua sin que ésta se abra, como en la tierra; va a través del espacio en postura *pallañka*, como un pájaro alado; toca, palpa con su mano el sol y la luna, tan poderosos, tan maravillosos; hasta el mundo de Brahmā ejerce su poder con su cuerpo.

Esto posee él en la sabiduría.

EL CONOCIMIENTO DEL OÍDO DIVINO

[26.50] Él, teniendo su mente así concentrada, pura, límpida, sin mancha, libre de impurezas, maleable, lista para el trabajo, estabilizada, inmóvil, aplica, dirige su mente hacia el oído divino. Él con su oído divino, puro, sobrehumano, oye ambos sonidos, los humanos y los divinos, los lejanos y los cercanos.

[26.51] Así como, oh Ambaṭṭha, un hombre va por un camino principal, oye el sonido de un gran tambor o el sonido de un pequeño tambor o el sonido de una trompeta de caracol o de un címbalo, o de una vasija-tambor, y él piensa: "Es el sonido de un gran tambor, el sonido de un pequeño tambor, el sonido de una trompeta de caracol, de un címbalo, de una vasija-tambor"; de la misma manera, oh Ambaṭṭha, aquel *bhikkhu*, teniendo su mente así concentrada, pura, límpida, sin mancha, libre de impurezas, maleable, lista para el trabajo, estabilizada, inmóvil, aplica, dirige su mente hacia el oído divino. Él con su oído divino, puro, sobrehumano, oye ambos sonidos, los humanos y los divinos, los lejanos y los cercanos.

Esto posee él en la sabiduría.

EL CONOCIMIENTO DE LOS PENSAMIENTOS DE LOS OTROS

[26.52] Él, teniendo su mente así concentrada, pura, límpida, sin mancha, libre de impurezas, maleable, lista para el trabajo, estabilizada, inmóvil, aplica, dirige su mente hacia el conocimiento de los pensamientos de los otros. Él, captando con su mente la mente de los otros seres, de los otros hombres, conoce – conoce a la mente dominada por la pasión como mente dominada por la pasión; conoce a la mente libre de pasión como mente libre de pasión; conoce a la mente dominada por el odio como mente dominada por el odio; conoce a la mente libre de odio como mente libre de odio; conoce a la mente dominada por el error como mente dominada por el error; conoce a la mente libre de error como mente libre de error; conoce a la mente atenta como mente atenta; conoce a la mente dispersa como mente dispersa; conoce a la mente engrandecida como mente engrandecida; conoce a la mente limitada como mente limitada; conoce a la mente inferior como mente inferior; conoce a la mente superior como mente superior; conoce a la mente concentrada como mente concentrada; conoce a la mente no concentrada como mente no concentrada; conoce a la mente liberada como mente liberada; conoce a la mente no liberada como mente no liberada.

[26.53] Así como, oh Ambaṭṭha, una mujer, un hombre o un joven a quien le gusta acicalarse, contemplando la imagen de su cara en un espejo puro, límpido, o en un recipiente de agua transparente, co-

noce a su rostro con una mancha como rostro con una mancha, conoce a su rostro sin una mancha como rostro sin una mancha; de la misma manera, oh Ambaṭṭha, aquel *bhikkhu*, teniendo su mente así concentrada, pura, límpida, sin mancha, libre de impurezas, maleable, lista para el trabajo, estabilizada, inmóvil, aplica, dirige su mente hacia el conocimiento de los pensamientos de los otros. Él, captando con su mente la mente de los otros seres, de los otros hombres, conoce – conoce a la mente dominada por la pasión como mente dominada por la pasión; conoce a la mente libre de pasión como mente libre de pasión; conoce a la mente dominada por el odio como mente dominada por el odio; conoce a la mente libre de odio como mente libre de odio; conoce a la mente dominada por el error como mente dominada por el error; conoce a la mente libre de error como mente libre de error; conoce a la mente atenta como mente atenta; conoce a la mente dispersa como mente dispersa; conoce a la mente engrandecida como mente engrandecida; conoce a la mente limitada como mente limitada; conoce a la mente inferior como mente inferior; conoce a la mente superior como mente superior; conoce a la mente concentrada como mente concentrada; conoce a la mente no concentrada como mente no concentrada; conoce a la mente liberada como mente liberada; conoce a la mente no liberada como mente no liberada.

Esto posee él en la sabiduría.

EL CONOCIMIENTO DE LAS EXISTENCIAS ANTERIORES

[26.54] Él, teniendo su mente así concentrada, pura, límpida, sin mancha, libre de impurezas, maleable, lista para el trabajo, estabilizada, inmóvil, aplica, dirige su mente hacia el conocimiento de sus existencias anteriores. Él recuerda sus múltiples existencias anteriores, a saber: una existencia, dos existencias, tres existencias, cuatro existencias, cinco existencias, diez existencias, veinte existencias, treinta existencias, cuarenta existencias, cincuenta existencias, cien existencias, mil existencias, cien mil existencias, múltiples ciclos cósmicos de creación, múltiples ciclos cósmicos de destrucción, múltiples ciclos cósmicos de creación y de destrucción: "En esa existencia yo tenía tal nombre, yo pertenecía a tal familia, yo era de tal casta, yo comía tal alimento, yo experimentaba tales placeres y tales sufrimientos y tal fue la duración de mi vida. Saliendo de esa existencia, yo renací en otra existencia. En esa existencia yo tenía tal nombre, yo pertenecía a tal familia, yo era de tal casta, yo comía tal alimento, yo experimentaba tales placeres y tales sufrimientos y tal fue la duración de mi vida. Saliendo de esa existencia, yo renací en este mundo". De este modo él recuerda sus múltiples existencias anteriores, con sus características, con sus detalles.

[26.55] Así como, oh Ambaṭṭha, un hombre va de su propia aldea a otra aldea, y de esta aldea va a otra aldea, y de esta aldea vuelve a su propia aldea, y él piensa: "Yo fui de mi propia aldea a aquella aldea, ahí yo me paré así, me senté así, hablé así, me quedé en silencio así; y de esta aldea yo fui a aquella otra aldea, ahí yo me paré así, me senté así, hablé así, me quedé en silencio así; y de esta otra aldea volví a mi propia aldea; de la misma manera, oh Ambaṭṭha, aquel *bhikkhu*, teniendo su mente así concentrada, pura, límpida, sin mancha, libre de impurezas, maleable, lista para el trabajo, estabilizada, inmóvil, aplica, dirige su mente hacia el conocimiento de sus existencias anteriores, a saber: una existencia, dos existencias, tres existencias, cuatro existencias, cinco existencias, diez existencias, veinte existencias, treinta existencias, cuarenta existencias, cincuenta existencias, cien existencias, mil existencias, cien mil existencias, múltiples ciclos cósmicos de creación, múltiples ciclos cósmicos de destrucción, múltiples ciclos cósmicos de creación y de destrucción. En esa existencia yo tenía tal nombre, yo pertenecía a tal familia, yo era de tal casta, yo comía tal alimento, yo experimentaba tales placeres y tales sufrimientos y tal fue la duración de mi vida. Saliendo de esa existencia, yo renací en otra existencia. En esa existencia yo tenía tal nombre, yo pertenecía a tal familia, yo era de tal casta, yo comía tal alimento, yo experimentaba tales placeres y tales sufrimientos y tal fue la duración de mi vida. Saliendo de esa existencia, yo renací en este mundo". De este modo él recuerda sus múltiples existencias anteriores, con sus características, con sus detalles.

Esto posee él en la sabiduría.

CONOCIMIENTO DEL OJO DIVINO

[26.56] Él, teniendo su mente así concentrada, pura, límpida, sin mancha, libre de impurezas, maleable, lista para el trabajo, estabilizada, inmóvil, aplica, dirige su mente hacia el conocimiento de la desaparición y nacimiento de los seres. Él, con su ojo divino, puro, sobrehumano, ve a los seres desapareciendo y naciendo, bajos y elevados, hermosos y feos, felices y desdichados. Él conoce a los seres renaciendo de acuerdo con sus acciones: "Señores, estos seres están entregados a un mal comportamiento con el cuerpo, están entregados a un mal comportamiento con la palabra, están entregados a un mal comportamiento con la mente, critican a los Nobles, sostienen falsas doctrinas, llevan a cabo acciones acordes con sus falsas doctrinas; ellos, con la destrucción del cuerpo, después de la muerte, renacen en una condición desgraciada, en un dominio de mísera existencia, en un lugar de sufrimiento, en el infierno. Señores, estos seres están entregados a un buen comportamiento con el cuerpo, están entregados a un buen comportamiento con

la palabra, están entregados a un buen comportamiento con la mente, no critican a los Nobles, sostienen la verdadera Doctrina, llevan a cabo acciones acordes con la verdadera Doctrina; ellos, con la destrucción del cuerpo, después de la muerte, renacen en un dominio de feliz existencia en el mundo celestial". Así con su ojo divino, puro, sobrehumano, ve a los seres desapareciendo y naciendo, bajos y elevados, hermosos y feos, felices y desdichados. Él conoce a los seres renaciendo de acuerdo con sus acciones.

[26.57] Así como, oh Ambaṭṭha, hay una torre en medio de una plaza y un hombre con buena vista, parado ahí, ve a los hombres entrando en sus casas, saliendo de ellas, circulando por la calle o sentados en medio de la plaza, y él piensa: "Estos hombres están sentados en medio de la plaza"; de la misma manera, oh Ambaṭṭha, aquel *bhikkhu*, teniendo su mente así concentrada, pura, límpida, sin mancha, libre de impurezas, maleable, lista para el trabajo, estabilizada, inmóvil, aplica, dirige su mente hacia el conocimiento de la desaparición y nacimiento de los seres. Él, con su ojo divino, puro, sobrehumano, ve a los seres desapareciendo y naciendo, bajos y elevados, hermosos y feos, felices y desdichados. Él conoce a los seres renaciendo de acuerdo con sus acciones: "Señores, estos seres están entregados a un mal comportamiento con el cuerpo, están entregados a un mal comportamiento con la palabra, están entregados a un mal comportamiento con la mente, critican a los Nobles, sostienen falsas doctrinas, llevan a cabo acciones acordes con sus falsas doctrinas; ellos, con la destrucción del cuerpo, después de la muerte, renacen en una condición desgraciada, en un dominio de mísera existencia, en un lugar de sufrimiento, en el infierno. Señores, estos seres están entregados a un buen comportamiento con el cuerpo, están entregados a un buen comportamiento con la palabra, están entregados a un buen comportamiento con la mente, no critican a los Nobles, sostienen la verdadera Doctrina, llevan a cabo acciones acordes con la verdadera Doctrina; ellos, con la destrucción del cuerpo, después la muerte, renacen en un dominio de feliz existencia, en el mundo celestial". Así, con su ojo divino, puro, sobrehumano, ve a los seres desapareciendo y naciendo, bajos y elevados, hermosos y feos, felices y desdichados. Él conoce a los seres renaciendo de acuerdo con sus acciones.

Esto posee él en la sabiduría.

EL CONOCIMIENTO DE LA DESTRUCCIÓN DE LAS IMPUREZAS

[26.58] Él, teniendo su mente así concentrada, pura, límpida, sin mancha, libre de impureza, maleable, lista para el trabajo, estabilizada, inmóvil, aplica, dirige su mente hacia el conocimiento de la destrucción de las impurezas. Él conoce de acuerdo con la verdad: "Éste es el su-

frimiento"; él conoce de acuerdo con la verdad: "Éste es el origen del sufrimiento"; él conoce de acuerdo con la verdad: "Ésta es la cesación del sufrimiento"; él conoce de acuerdo con la verdad: "Éste es el camino que conduce a la cesación del sufrimiento"; él conoce de acuerdo con la verdad: "Éstas son las impurezas"; él conoce de acuerdo con la verdad: "Éste es el origen de las impurezas"; él conoce de acuerdo con la verdad: "Ésta es la cesación de las impurezas"; él conoce de acuerdo con la verdad: "Éste es el camino que conduce a la cesación de las impurezas". La mente de aquel que conoce así, que ve así, se libera de las impurezas del deseo, su mente se libera de la impureza de la existencia, su mente se libera de la impureza de la ignorancia. Y en él, así liberado, se produce el conocimiento: "Es la Liberación". Él conoce: "El renacer ha sido destruido, la vida religiosa ha sido realizada, se ha hecho lo que se debía hacer, nada queda después de la actual existencia".

[26.59] Así como, oh Ambaṭṭha, en medio de unos montes hay un lago puro, brillante, cristalino, y ahí un hombre de buena vista parado en la orilla ve conchas y caracoles, arena y piedras y cardúmenes de peces en movimiento o detenidos; y él piensa: "Este lago puro, brillante, cristalino – en él hay conchas y caracoles, arena y piedras; y cardúmenes de peces están en movimiento o están detenidos"; de la misma manera, oh Ambaṭṭha, aquel *bhikkhu*, teniendo su mente así concentrada, pura, límpida, sin mancha, libre de impurezas, maleable, lista para el trabajo, estabilizada, inmóvil, aplica, dirige su mente hacia el conocimiento de la destrucción de las impurezas. Él conoce de acuerdo con la verdad: "Ésta es la cesación del sufrimiento"; él conoce de acuerdo con la verdad: "Éste es el camino que conduce a la cesación del sufrimiento"; él conoce de acuerdo con la verdad: "Éstas son las impurezas"; él conoce de acuerdo con la verdad: "Éste es el camino que conduce a la cesación de las impurezas". La mente de aquel que conoce así, que ve así, se libera de la impureza del deseo, su mente se libera de la impureza de la existencia, su mente se libera de la impureza de la ignorancia. Y en él así liberado, se produce el conocimiento: "Es la Liberación". Él conoce: "El renacer ha sido destruido, la vida religiosa ha sido realizada, se ha hecho lo que se debía hacer, nada queda después de la actual existencia".

Esto posee él en la sabiduría. Ésta es, oh Ambaṭṭha, la sabiduría.

Ambaṭṭha, se dice de este *bhikkhu* que está dotado de sabiduría, que está dotado de buena conducta, que está dotado de sabiduría y de buena conducta. Y no existe, Ambaṭṭha, otro logro de la sabiduría ni otro logro de la buena conducta más alto, más excelente que este logro de la sabiduría, que este logro de la buena conducta.

LAS CUATRO FORMAS DE APARTARSE DEL INCOMPARABLE LOGRO DE LA SABIDURÍA Y DE LA BUENA CONDUCTA

27. Ambaṭṭha, existen cuatro formas de apartarse de este incomparable logro de la sabiduría y de la buena conducta. ¿Cuáles cuatro? Oh Ambaṭṭha, algún samán o brahmán, no habiendo obtenido este incomparable logro de la sabiduría y de la buena conducta, tomando un palo y un atado, penetra en un paraje boscoso pensando: "Me alimentaré con frutos del monte". Él, decididamente, es sólo un inferior del que ha logrado la sabiduría y la buena conducta. Oh Ambaṭṭha, ésta es la primera forma de apartarse de este incomparable logro de la buena sabiduría y de la buena conducta.

Ambaṭṭha, algún samán o brahmán, no habiendo obtenido este incomparable logro de la sabiduría y de la buena conducta ni habiendo llegado a poder alimentarse sólo con frutos del monte, tomando una azada y una canasta, penetra en un bosque pensando: "Me alimentaré con tubérculos, raíces y frutos". Él, decididamente, es sólo un inferior del que ha logrado la sabiduría y la buena conducta. Oh Ambaṭṭha, ésta es la segunda forma de apartarse de este incomparable logro de la sabiduría y de la buena conducta.

Ambaṭṭha, algún samán o brahmán, no habiendo obtenido este incomparable logro de la sabiduría y de la buena conducta ni habiendo llegado a poder alimentarse sólo con frutos del monte ni habiendo llegado a poder alimentarse sólo con tubérculos, raíces y frutos, construyendo un hogar para el fuego en la vecindad de una aldea o en la vecindad de una pequeña ciudad, permanece ahí rindiendo culto al fuego. Él, decididamente, es sólo un inferior del que ha logrado la sabiduría y la buena conducta. Oh Ambaṭṭha, ésta es la tercera forma de apartarse de este incomparable logro de la sabiduría y de la buena conducta.

Ambaṭṭha, algún samán o brahmán, no habiendo obtenido este incomparable logro de la sabiduría y de la buena conducta ni habiendo llegado a poder alimentarse sólo con frutos del monte ni habiendo podido llegar a dedicarse al culto del fuego, construyéndose una casa con cuatro puertas en la encrucijada de cuatro caminos principales, permanece ahí pensando: "A aquel samán o brahmán que venga por cualquiera de estas direcciones, a él yo lo honraré tanto como pueda, según mis fuerzas". Él, decididamente, es sólo un inferior del que ha logrado la sabiduría y la buena conducta. Oh Ambaṭṭha, ésta es la cuarta forma de apartarse de este incomparable logro de la sabiduría y de la buena conducta.

Oh Ambaṭṭha, éstas son las cuatro formas de apartarse de este incomparable logro de la sabiduría y de la buena conducta.

28. ¿Tú que piensas de esto, Ambaṭṭha?: ¿Acaso se puede conside-

rar que tú posees aquel incomparable logro de la sabiduría y de la buena conducta, conjuntamente con tu maestro?».

«No, señor Gotama. ¿Quién soy yo, señor Gotama, conjuntamente con mi maestro frente al logro incomparable de la sabiduría y de la buena conducta? Yo, señor Gotama, estoy lejos de aquel incomparable logro de la sabiduría y de la buena conducta, conjuntamente con mi maestro».

«¿Tú que piensas de esto, Ambaṭṭha?: ¿Acaso tú, no habiendo obtenido aquel incomparable logro de la sabiduría y de la buena conducta, tomando un palo y un atado, penetras en un bosque conjuntamente con tu maestro pensando: "Me alimentaré con frutos del monte"?».

«No, señor Gotama».

«¿Tú qué piensas de esto, Ambaṭṭha?: ¿Acaso tú, no habiendo obtenido aquel incomparable logro de la sabiduría y de la buena conducta ni habiendo llegado a poder alimentarte sólo con frutos del monte, tomando una azada y una canasta, penetras en un bosque conjuntamente con tu maestro pensando: "Me alimentaré con tubérculos, raíces y frutos"?».

«No, señor Gotama».

«¿Tú qué piensas de esto, Ambaṭṭha?: ¿Acaso tú, no habiendo obtenido aquel incomparable logro de la sabiduría y de la buena conducta ni habiendo llegado a poder alimentarte sólo con frutos del monte ni habiendo llegado a poder alimentarte sólo con tubérculos, raíces y frutos, construyendo un hogar para el fuego en la vecindad de una aldea o en la vecindad de una pequeña ciudad, permaneces ahí rindiendo culto al fuego juntamente con tu maestro?».

«No, señor Gotama».

«¿Tú qué piensas de esto, Ambaṭṭha?: ¿Acaso tú, no habiendo obtenido aquel incomparable logro de la sabiduría y de la buena conducta ni habiendo llegado a poder alimentarte sólo con frutas del monte ni habiendo llegado a poder alimentarte sólo con tubérculos, raíces y frutos ni habiendo podido llegar a dedicarte al culto del fuego, construyéndote una casa con cuatro puertas en la encrucijada de cuatro caminos principales, permaneces ahí conjuntamente con tu maestro pensando: "Aquel samán o brahmán que venga por cualquiera de estas direcciones, a él yo lo honraré tanto como pueda, según mis fuerzas"?».

«No, señor Gotama».

29. «De este modo, oh Ambaṭṭha, tú estás privado de aquel incomparable logro de la sabiduría y de la buena conducta conjuntamente con tu maestro; y aquellas cuatro formas que existen de apartarse del incomparable logro de la sabiduría y de la buena conducta – también de ellas estás tú privado conjuntamente con tu maestro. Y aquel maestro tuyo, el brahmán Pokkharasāti, ha dicho, oh Ambaṭṭha, estas palabras:

"¿Quiénes son esos ascetas rapados, samanes, inferiores, negros que nacieron del pie de Brahmā, para pretender conversar con brahmanes conocedores de los Tres Vedas?" – ¡él, que no ha realizado por sí mismo ni siquiera aquellas formas de apartarse del incomparable logro de la sabiduría y de la buena conducta! Mira, Ambaṭṭha, hasta qué punto te ha hecho daño tu maestro, el brahmán Pokkharasāti».

8. EL CAMINO DE LOS ANTIGUOS SABIOS

30. Ambaṭṭha, el brahmán Pokkharasāti vive de lo dado por el rey Pasenadi de Kosala. Pero el rey Pasenadi de Kosala no le permite estar en su presencia. Cuando el rey se consulta con él, se consulta a través de una cortina. Ambaṭṭha, ¿cómo el rey Pasenadi de Kosala no le permite estar en su presencia a aquel que recibe de él comida como limosna, pura, de acuerdo con la ley? Mira, Ambaṭṭha, hasta qué punto te ha hecho daño tu maestro el brahmán Pokkharasāti.

31. ¿Tú qué piensas de esto, Ambaṭṭha?: El rey Pasenadi de Kosala, sentado sobre el cuello de un elefante o sentado sobre el lomo de un caballo o parado sobre la alfombra de su carro, consulta sobre algún asunto con sus guerreros o con sus príncipes. Luego él, dejando aquel lugar, se queda de pie a un lado. Llega entonces un *shūdra* o el esclavo de un *shūdra* y parado en aquel mismo lugar se expresa en esta forma: "El rey Pasenadi de Kosala ha dicho así", "El rey Pasenadi de Kosala ha dicho así". ¿Acaso él no dice lo dicho por el rey o no expresa lo expresado por el rey? ¿Y por esta sola razón sería él rey o ministro del rey?».

«No, señor Gotama».

32. «De la misma manera, oh Ambaṭṭha[14], aquellos antiguos sabios entre los brahmanes, que fueron autores de *mantras*, creadores de *mantras*, cuyos antiguos *mantras* sagrados, cantados, producidos, compuestos por ellos, los brahmanes de ahora cantan, recitan, repitiendo lo dicho por aquéllos, reiterando lo expresado por aquéllos: Aṭṭhaka, Vāmaka, Vāmadeva, Vessāmitta, Yamataggi, Añgīrasa, Bhāradvāja, Vāseṭṭha, Kassapa, Bhagu[15] – tú dices: "Yo aprendo de memoria los *mantras* de aquellos antiguos sabios conjuntamente con mi maestro". ¿Por esta sola razón tú te convertirás en un sabio o ingresarás en el camino que conduce a la condición de sabio? Esto no es posible.

33. ¿Tú qué piensas de esto, Ambaṭṭha?: ¿Acaso tú has oído decir a los brahmanes ancianos, venerables, maestros y maestros de maes-

14. La construcción gramatical de esta sección y de las siguientes es algo oscura. La idea principal que hay que tener en cuenta es la expresada después del guión.

15. Nombres de algunos de los antiguos sabios.

tros: "Aquellos antiguos sabios entre los brahmanes, que fueron autores de *mantras*, creadores de *mantras*, cuyos antiguos *mantras* sagrados, cantados, producidos, compuestos por ellos, los brahmanes de ahora cantan, recitan, repitiendo lo dicho por aquéllos, reiterando lo expresado por aquéllos: Aṭṭhaka, Vāmaka, Vāmadeva, Vessāmitta, Yamataggi, Añgīrasa, Bhāradvāja, Vāseṭṭha, Kassapa, Bhagu – aquellos antiguos sabios, bien bañados, bien perfumados, con los cabellos y las barbas bien peinados, adornados con guirnaldas y piedras preciosas, vestidos de blanco, teniendo a su alcance, poseyendo las cinco clases de placeres sensuales, se dedicaban a gozar, así como tú ahora conjuntamente con tu maestro"?».

«No, señor Gotama».

¿Tú qué piensas de esto, Ambaṭṭha?: ¿Acaso tú has oído decir a los brahmanes ancianos, venerables, maestros y maestros de maestros: "Aquellos antiguos sabios entre los brahmanes que fueron autores de *mantras*, creadores de *mantras*, cuyos antiguos *mantras* sagrados, cantados, producidos, compuestos por ellos, los brahmanes de ahora cantan, recitan, repitiendo lo dicho por aquéllos, reiterando lo expresado por aquéllos: Aṭṭhaka, Vāmaka, Vāmadeva, Vessāmitta, Yamataggi, Añgīrasa, Bhāradvāja, Vāseṭṭha, Kassapa, Bhagu – aquellos antiguos sabios se alimentaban con fino arroz cocinado en leche, con salsa pura de carne, arroz del que se han separado los granos negros, con variados curries, con variados condimentos, así como tú ahora conjuntamente con tu maestro"?».

«No, señor Gotama».

«¿Tú qué piensas de esto, Ambaṭṭha?: ¿Acaso tú has oído decir a los brahmanes ancianos, venerables, maestros y maestros de maestros: "Aquellos antiguos sabios entre los brahmanes que fueron autores de *mantras*, creadores de *mantras*, cuyos antiguos *mantras* sagrados, cantados, producidos, compuestos por ellos, los brahmanes de ahora cantan, recitan, repitiendo lo dicho por aquéllos, reiterando lo expresado por aquéllos: Aṭṭhaka, Vāmaka, Vāmadeva, Vessāmitta, Yamataggi, Añgīrasa, Bhāradvāja, Vāseṭṭha, Kassapa, Bhagu – aquellos antiguos sabios gozaban con mujeres con sus caderas adornadas por cinturones, así como tú ahora conjuntamente con tu maestro?"».

«No, señor Gotama».

«¿Tú qué piensas de esto, Ambaṭṭha?: ¿Acaso tú has oído decir a los brahmanes ancianos, venerables, maestros y maestros de maestros: "Aquellos antiguos sabios entre los brahmanes que fueron autores de *mantras*, creadores de *mantras*, cuyos antiguos *mantras* sagrados, cantados, producidos, compuestos por ellos, los brahmanes de ahora cantan, recitan, repitiendo lo dicho por aquéllos, reiterando lo expresado por aquéllos: Aṭṭhaka, Vāmaka, Vāmadeva, Vessāmitta, Yamataggi,

Añgīrasa, Bhāradvāja, Vāseṭṭha, Kassapa, Bhagu – aquellos antiguos sabios se paseaban en carros tirados por yeguas de crines bien arregladas, azuzándolas con largos látigos, así como tú ahora conjuntamente con tu maestro?".

«No, señor Gotama».

«¿Tú qué piensas de esto, Ambaṭṭha?: ¿Acaso tú has oído decir a los brahmanes ancianos, venerables, maestros y maestros de maestros: "Aquellos antiguos sabios entre los brahmanes que fueron autores de *mantras*, creadores de *mantras*, cuyos *mantras* sagrados, cantados, producidos, compuestos por ellos, los brahmanes de ahora cantan, recitan, repitiendo lo dicho por aquéllos, reiterando lo expresado por aquéllos: Aṭṭhaka, Vāmaka, Vāmadeva, Vessāmitta, Yamataggi, Añgīrasa, Bhāradvāja, Vāseṭṭha, Kassapa, Bhagu – aquellos antiguos sabios se hacían proteger por hombres ceñidos con largas espadas en ciudades fortificadas con fosos bien cavados, con barrotes atravesados, así como tú ahora conjuntamente con tu maestro"?».

«No, señor Gotama».

«De este modo, Ambaṭṭha, ni tú eres un sabio ni has ingresado en el camino que conduce a la condición de sabio, ni tu maestro. Ambaṭṭha, aquel que tenga alguna duda o alguna incertidumbre con respecto a mí, que me haga una pregunta, yo le aclararé con mi respuesta».

9. AMBAṬṬHA FUE A DONDE SE ENCONTRABA POKKHARASĀTI

34. Y el *Bhagavant*, saliendo de su habitación, se dirigió a la galería. El joven brahmán Ambaṭṭha, saliendo de la habitación, se dirigió a la galería. Y el joven brahmán Ambaṭṭha, caminando junto al *Bhagavant* que caminaba, buscó en el cuerpo del *Bhagavant* las treinta y dos Marcas de los Grandes Hombres. Y el joven brahmán Ambaṭṭha vio todas las treinta y dos Marcas de los Grandes Hombres en el cuerpo del *Bhagavant*, excepto dos. Sobre esas dos Marcas de los Grandes Hombres él estaba inseguro, dudaba, no veía claro, no estaba tranquilo – sobre el órgano sexual cubierto por una membrana y el tamaño de la lengua[16].

35. Y el *Bhagavant* pensó: «Este joven brahmán Ambaṭṭha me ve todas las treinta y dos Marcas los Grandes Hombres, excepto dos. Sobre esas Marcas de los Grandes Hombres él está inseguro, duda, no ve claro, no está tranquilo – sobre el órgano sexual cubierto por una mem-

16. Es incierto el significado de estas dos marcas: el órgano sexual y la lengua, esta última de tamaño excepcional. Probablemente esto está relacionado con la práctica yóguica de aumentar el tamaño de la lengua (incluso cortándose el frenillo) con el fin de poder obstruir con ella, dirigiéndola hacia arriba, el orificio de la laringe en el curso de los ejercicios de control respiratorio.

brana y sobre el tamaño de la lengua». Y el *Bhagavant* ejercitó su poder extraordinario de tal modo que el joven brahmán Ambaṭṭha vio el órgano sexual del *Bhagavant* cubierto por una membrana. Y el *Bhagavant*, sacando la lengua, rozo, tocó con ella sus dos orejas; rozó, tocó con ella sus dos narinas y cubrió con la lengua toda la superficie de su frente. Y el joven brahmán Ambaṭṭha pensó esto: «El samán Gotama está dotado de las treinta y dos Marcas de los Grandes Hombres completas, no incompletas». Y le dijo esto al *Bhagavant*:

«Señor Gotama, nosotros ahora nos vamos, tenemos mucho que hacer, tenemos muchas cosas que llevar a cabo».

«Ambaṭṭha, ahora haz como te parezca conveniente».

36. Entonces, el joven brahmán Ambaṭṭha, subiéndose a su carro tirado por una yegua, partió. En aquella ocasión el brahmán Pokkharasāti, habiendo salido de Ukkaṭṭhā junto con un gran grupo de brahmanes, estaba sentado en su parque, esperando al joven brahmán Ambaṭṭha. Y el joven brahmán Ambaṭṭha se dirigió hacia su parque; habiendo ido en carro hasta donde había camino para carro, descendiendo del carro, a pie, se acercó a donde se encontraba el brahmán Pokkharasāti. Y habiéndose acercado, saludando al brahmán Pokkharasāti, se sentó a un lado.

37. El brahmán Pokkharasāti le dijo esto al joven brahmán Ambaṭṭha sentado a un lado: «Querido Ambaṭṭha, ¿viste al señor Gotama?».

«Nosotros vimos, señor, al señor Gotama».

«Querido Ambaṭṭha, ¿el rumor difundido con respecto a aquel señor Gotama corresponde a lo que él es o él es de otro modo? ¿En verdad el señor Gotama es tal cual y no de otra manera?».

«Señor, el rumor difundido con respecto a aquel señor Gotama corresponde a lo que él es, él no es de otro modo; el señor Gotama es tal cual y no de otra manera. Y el señor Gotama está dotado de las treinta y dos Marcas de los Grandes Hombres completas, no incompletas».

«Querido Ambaṭṭha, ¿tuviste con el samán Gotama alguna conversación?».

«Tuve con el samán Gotama una conversación».

«Querido Ambaṭṭha, ¿qué clase de conversación tuviste con el samán Gotama?».

Y el joven brahmán Ambaṭṭha narró al brahmán Pokkharasāti toda aquella conversación que tuvo con el *Bhagavant*.

38. Cuando él habló así, el brahmán Pokkharasāti le dijo esto al joven brahmán Ambaṭṭha: «¡Oh tú, el gran pedante entre nosotros! ¡Oh tú, el gran sabio entre nosotros! ¡Oh tú, el gran conocedor de los Tres Vedas entre nosotros! Señor, un hombre que tiene tal ayudante, con la destrucción de su cuerpo, después de la muerte, renace en una condición desgraciada, en un dominio de mísera existencia, en un lugar

de sufrimiento, en el infierno – un ayudante como tú, Ambaṭṭha, que hablaste así, agrediendo una vez tras otra al señor Gotama. Entonces, el señor Gotama habló así acusándonos una vez tras otra. ¡Oh tú, el gran pedante entre nosotros! ¡Oh tú, el gran sabio entre nosotros! ¡Oh tú, el gran conocedor de los Tres Vedas entre nosotros! Señor, un hombre que tiene tal ayudante, con la destrucción del cuerpo, después de la muerte, renace en una condición desgraciada, en un dominio de mísera existencia, en un lugar de sufrimiento, en el infierno». E irritado, descontento, echó rudamente al joven brahmán Ambaṭṭha y quiso enseguida ir a ver al *Bhagavant*.

10. POKKHARASĀTI FUE A DONDE SE ENCONTRABA BUDA

39. Entonces aquellos brahmanes dijeron esto al brahmán Pokkharasāti: «Es demasiado tarde, señor, hoy día para ir a ver al *Bhagavant* samán Gotama; mañana, el señor Pokkharasāti irá a ver al samán Gotama». Pero el brahmán Pokkharasāti, habiendo hecho preparar en su propia casa delicioso alimento sólido y líquido, subiendo a su carro, en medio de antorchas levantadas, salió de Ukkaṭṭhā y se dirigió a donde se encontraba la densa jungla de Icchānañgala. Yendo con su carro hasta donde había camino para carro, descendiendo del carro, a pie, se acercó a donde se encontraba el *Bhagavant* y habiéndose acercado, se saludó amistosamente con el *Bhagavant*. Y después de intercambiar palabras cordiales y corteses, se sentó a un lado.

40. Sentado a un lado, el brahmán Pokkharasāti dijo esto al *Bhagavant*: «Señor Gotama, ¿ha venido aquí nuestro discípulo, el joven brahmán Ambaṭṭha?».

«Brahmán, tu discípulo, el joven brahmán Ambaṭṭha, ha venido aquí».

«Señor Gotama, ¿tuviste alguna conversación con el joven brahmán Ambaṭṭha?».

«Brahmán, tuve una conversación con el joven brahmán Ambaṭṭha».

«¿Y qué clase de conversación tuviste con el joven brahmán Ambaṭṭha, señor Gotama?».

Entonces el *Bhagavant* narró al brahmán Pokkharasāti toda aquella conversación que había tenido con el joven brahmán Ambaṭṭha. Cuando él habló así, el brahmán Pokkharasāti le dijo esto al *bhaghavant*: «Señor Gotama, el joven brahmán Ambaṭṭha es un ignorante. Que el señor Gotama perdone al joven brahmán Ambaṭṭha».

«Brahmán, que el joven brahmán Ambaṭṭha sea feliz».

41. Y el brahmán Pokkharasāti buscó en el cuerpo del *Bhagavant* las treinta y dos Marcas de los Grandes Hombres. Y el brahmán

Pokkharasāti vio todas las treinta y dos Marcas de los Grandes Hombres en el cuerpo del *Bhagavant*, excepto dos. Sobre esas dos Marcas de los Grandes Hombres él estaba inseguro, dudaba, no veía claro, no estaba tranquilo – sobre el órgano sexual cubierto por una membrana y sobre el tamaño de la lengua».

42. Y el *Bhagavant* pensó: «Este brahmán Pokkharasāti me ve todas las treinta y dos Marcas de los Grandes Hombres, excepto dos. Sobre esas dos Marcas de los Grandes Hombres él está inseguro, duda, no ve claro, no está tranquilo – sobre el órgano sexual cubierto por una membrana y sobre el tamaño de la lengua». Y el *Bhagavant* ejercitó su poder extraordinario de tal modo que el brahmán Pokkharasāti vio el órgano sexual del *Bhagavant* cubierto por una membrana. Y el *Bhagavant*, sacando la lengua, rozó, tocó con ella sus orejas; rozó, tocó con ella sus narinas y cubrió con la lengua toda la superficie de su frente.

43. Y el brahmán Pokkharasāti pensó esto: «El samán Gotama está dotado de las treinta y dos Marcas de los Grandes Hombres completas, no incompletas». Y le dijo esto al *Bhagavant*: «Que el señor Gotama en compañía de su grupo de *bhikkhus* acepte comer conmigo». El *Bhagavant* aceptó guardando silencio.

44. Y el brahmán Pokkharasāti, viendo que el *Bhagavant* aceptaba, anunció al *Bhagavant* que ya era hora de comer diciéndole: «Señor Gotama, ya es hora, la comida está lista». Y el *Bhagavant*, por la mañana, después de vestirse, tomando su manto y su escudilla, con el grupo de *bhikkhus* fue a donde se encontraba la casa del brahmán Pokkharasāti, y una vez ahí, se sentó en el asiento preparado para él. Y el brahmán Pokkharasāti, personalmente, halagó y atendió al *Bhagavant* con delicioso alimento sólido y alimento líquido; y los jóvenes brahmanes hicieron lo mismo con el grupo de *bhikkhus*. Y el brahmán Pokkharasāti después de ver que el *Bhagavant* había comido y que había retirado su mano de la escudilla, tomando un asiento bajo, se sentó a un lado.

45. Y el *Bhagavant*, al brahmán Pokkharasāti que estaba sentado a un lado, le explicó en forma gradual su enseñanza sobre los siguientes temas, a saber: la liberalidad, la disciplina moral, el cielo; y explicó el peligro, la degradación, y la impureza de los deseos y los beneficios del renunciamiento. Cuando el *Bhagavant* se dio cuenta de que el brahmán Pokkharasāti tenía ya la mente preparada, dócil, libre de obstáculos, feliz y serena, entonces explicó aquella condensada enseñanza de los Budas: el sufrimiento, su origen, su destrucción y el camino. Y así como una vestimenta limpia, sin mancha, recibiría perfectamente la tintura, de la misma manera en el brahmán Pokkharasāti, mientras se encontraba en aquel mismo asiento, se produjo la intuición de la Doctrina, pura, sin mancha: «Todo lo que tiene un origen está sujeto destrucción».

46. Y el brahmán Pokkharasāti, que había percibido la Doctrina, que había alcanzado la Doctrina, que había conocido la Doctrina, que se había compenetrado de la Doctrina, que había ido más allá de las dudas y cuyas incertidumbres habían desaparecido, que había alcanzado la completa satisfacción, que no dependía de nadie en su comprensión de la enseñanza del Maestro, le dijo esto al *Bhagavant*: «¡Qué extraordinario, señor Gotama! ¡Qué extraordinario, señor Gotama!: así como, señor Gotama, uno levantaría algo que se ha caído o descubriría algo que está oculto o indicaría el camino a alguien que lo ha perdido o sostendría una lámpara de aceite en la oscuridad pensando: "Los que tienen ojos, verán"; de la misma manera el señor Gotama ha explicado la Doctrina de múltiples maneras. Señor Gotama, yo, con mis hijos, con mis mujeres, con mi gente, con mis allegados tomo refugio en el *Bhagavant*, en la Doctrina, en la Comunidad de *bhikkhus*. Que el señor Gotama desde hoy me reciba como *upāsaka*, a mí que, en vida, he tomado refugio en él. Así como el señor Gotama visita a otras familias de devotos laicos de Ukkaṭṭhā, de la misma manera que el señor Gotama visite a la familia de Pokkharasāti; para aquellos jóvenes brahmanes o para aquellas jóvenes brahmanas que entonces saluden al señor Gotama, que se levanten a su encuentro, que le den asiento y agua, que se alegren con él, para ellos, esto ha de ser para su bien y para su felicidad por largo tiempo».

«Brahmán, has hablado bien».

ÍNDICE DE TÉRMINOS ANOTADOS*

Abhidhamma (sánscrito: *Abhidharma*): 11, 1
Ānanda: 72, 43
añjali: 85, 3
apego: 19, 7
Arhant: 24, 3
āriya: 62, 37
ātman (sánscrito) o *attan* (pāli): 18, 4

Bhagavant: 23, 1
bhikkhu: 17, 2
Brahmā: 21, 11
Brahmā Sanañkumāra: 140, 12
brahmán: 17, 1

contacto: 67, 39
Cuatro Nobles Verdades: 119, 23

dharma (sánscrito) o *dhamma* (pāli): 23, 2

escépticos: 46, 29
existencia: 19, 7

Gotama: 25, 4

Jainismo, jaina: 76, 1; 93, 13

karman: 49, 30
Kattikā: 82, 2
kshatriya: 30, 11

libre examen: 20, 9

mantra: 131, 1
Māra: 100, 16
Marcas de los Grandes Hombres: 131, 3
Mundo Radiante: 39, 25

nirvāṇa: 18, 5
Noble (*ariya*): 62, 37

pada: 131, 2
padakkhiṇa: 121, 25
pallañka: 109, 19
pandit: 33, 19
Pātimokkha: 100, 17
pisācha: 135, 10
pratītyasamutpāda: 19-20, 8

Sakya: 135, 9
samán: 25, 4
samārambha: 26, 6
saṃsāra: 70, 40
Sañgha: 23, 2
Shrī: 33, 17
shūdra: 134, 8

Tathāgata: 18, 3

* El primer número corresponde a la página; el segundo, separado por coma, al número de la nota.

Tomar refugio: 120, 24

upāsaka: 79, 3
uposatha: 82, 1

vaishya: 134, 7
vatthu: 34, 21
vibhava: 58, 33
vichāra: 62, 36
Vinaya: 26, 5
vitakka: 62, 36

yaksha: 136, 11
yoga: 21, 10; 110, 20; 114, 21

BIBLIOGRAFÍA

Ediciones del texto

The Dīgha Nikāya, ed. Bhikkhu J. Kashyap, Nālandā-Devanāgarī-Pāli-Series, Bihar Government, 1958.

The Dīgha Nikaya, ed. T. W. Rhys Davids y J. Estlin Carpenter, Luzac and Company (Pali Text Society), London, 1949.

Edición del comentario

The Sumaṅgala-Vilāsinī, Buddhaghosa's Commentary on the Dīgha Nikāya, vol. 1, ed. T. W. Rhys Davids y J. Estlin Carpenter, London, ^{2}1968; vol. II, ed. W. Stede, London, ^{2}1971; vol. III, ed. W. Stede, Luzac and Company (Pali Text Society), London, ^{2}1971.

Traducciones

Traducción al inglés

Dialogues of the Buddha, traducción del pāli de T. W. Rhys Davids, Luzac and Company Ltd. (Pali Text Society), London, 1956.

Traducción al alemán

Die Reden Gotamo Buddhos, aus der längeren Sammlung, Dīghanikāyo des Pāli-Kanons, traducción de Karl Eugen Neumann, vol. II, Artemis/Paul Zsolnay, Zürich/Wien, 1957.

Traducción al italiano

[*Dīgha Nikāya*] *Canone Buddhista, discorsi lunghi*, ed. de Eugenio Frola, Unione Tipografico-Editrice Torinese, Torino, 1976.

Traducción al francés

Canon Bouddhique Pāli (*Tipiṭaka*). Texto y traducción de *Suttapiṭaka Dīghanikāya* de J. Bloch, J. Filliozat, L. Renou, vol. I, fasc. I, Adrien Maisonneuve, Paris, 1949. Comprende los tres primeros sūtras del *Dīgha Nikāya*, traducidos por Louis Renou.

Traducción al español

Dīgha Nikāya. Diálogos Mayores de Buda, traducción del pāli, introducción y notas por Carmen Dragonetti, Monte Ávila, Caracas, 1977. Comprende los seis primeros sūtras del *Dīgha Nikāya*.

Siete Sūtras del Dīgha Nikāya, Diálogos Mayores de Buda, traducción del pāli, introducción y notas por Carmen Dragonetti, El Colegio de México, México, 1984. Comprende los sūtras siete a trece del *Dīgha Nikāya*.

Dragonetti, Carmen y Tola, Fernando, *Dīgha Nikāya. Diálogos Mayores de Buda*, traducción del pāli, introducción y notas, The Buddhist Association of the United States/Fundación Instituto de Estudios Budistas FIEB, New York/Buenos Aires, 2005. Comprende los tres primeros sūtras del *Dīgha Nikāya*.

OBRAS CITADAS

Dragonetti, C., «Los seis maestros del error», en Tola, F. y Dragonetti, C., *Yoga y mística de la India*, Kier, Buenos Aires, 1978.

Dragonetti, C., *Udāna. La Palabra de Buda*, traducción del pāli con introducción y notas, Yin-shun Foundation/Fundación Instituto de Estudios Budistas, New Jersey/Buenos Aires, [5]2002. Dragonetti, C., *Udāna. La Palabra de Buda*, traducción del pāli con introducción y notas, Trotta, Madrid, 2006.

Dragonetti, C. y Tola, F., *Dhammpada. La esencia de la sabiduría budista*, traducción del pāli con introducción y notas, Primordia, Florham Park, New Jersey, [8]2004.

Rapson, F. J., ed., *The Cambridge History of India*, vol. I, S. Chand & Co., Delhi, 1962.

Tola, F. y Dragonetti, C., *The Yogasūtras of Patañjali. On Concentration of Mind*, Motilal Banarsidass, Delhi, [5]2005.

Tola, F. y Dragonetti, C., *Budismo. Unidad y diversidad*: Fundación Instituto de Estudios Budistas FIEB/The Buddhist Association of the United States, Buenos Aires/New York, 2004.